



**La experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo
Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz 2020-2022: Agroapita,
Fundamuet y Mujeres de Corazón**

Liliana María Lenis Tangarife

Sergio Trujillo Turizo

Proyecto de Investigación presentado para optar por el título de Magister en Educación
y Derechos Humanos

Asesor

Renier Castellanos Meneses, Doctor en Filosofía

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

José Rodrigo Flórez Ruiz
Rector
Universidad Autónoma Latinoamericana

Hernán Darío Aguilar Garcés
Decano de Escuela de Posgrados

César Alejandro Osorio Moreno
Coordinador(a) de Maestría en Educación y Derechos Humanos

Sonia Esmeralda Valle Graciano
Edgar William Ceron Gonzalez
Evaluadores

El trabajo de grado fue sustentado el 25 de julio de 2024 y obtuvo una aprobación unánime de conformidad con el Acuerdo 195 del Consejo Académico de 2016, lo cual quedó en el consignado en el acta de evaluación de trabajos de grado # 00 de 2024.

Tipo: Investigación cualitativa-etnográfica

Modalidad: **Proyecto de investigación:** Trabajo de grado para aspirar al título de
Magister en Educación y DDHH de la Universidad Autónoma Latinoamericana
(UNAULA)

Línea de investigación: **Conflictos, transiciones y construcción de paz**

29 de abril de 2024

Tabla de contenido

Resumen	6
Planteamiento del Problema	7
Definición del objeto en el problema: La Experiencia de las Mujeres	7
Contextualización del territorio: La riqueza y el conflicto armado	11
Antecedentes del proyecto en la zona y grupo de apoyo de la investigación	17
Las Organizaciones (Reseña)	19
AGROAPITA.....	20
FUNDAMUET (Fundación mujeres emprendedoras de Tarazá)	22
ASOCIACIÓN MUJERES DE CORAZÓN.....	23
Justificación.....	25
Objetivos	29
Objetivo general.....	30
Objetivos específicos:	30
Marco Teórico	30
Las mujeres y el territorio	33
Mujeres y Territorio: una lectura desde lo simbólico	33
Acción colectiva por el territorio: lucha por la identidad política y de género.....	35
El Territorio.....	41
El territorio como objeto.....	42
El territorio como construcción e interacción social.....	44
Comunidades y territorios de paz	48
Marco Metodológico.....	51
Enfoque: encuadre conceptual de la metodología	52
Diseño Metodológico:.....	53
El grupo focal.....	53
Las Técnicas	55
Representación corpoterritorial o cartografía corporal.....	57
Cartonarrativa	59
Grupo de discusión	60
Trabajo de Campo: Informe	62
Informe de la primera fase del trabajo de campo: 12-14 de septiembre de 2020.....	63

Segunda fase del trabajo de campo del 22 al 23 de mayo de 2021.....	77
Resultados y Análisis de la Información.....	81
Primera fase del análisis: “Modelo de datos directos”	81
Análisis de la tabla de frecuencia de palabras clave “antes de las organizaciones”	83
Análisis de la tabla de frecuencia de palabras clave “después de las organizaciones”	86
Segunda fase del análisis: Interpretación.	88
Resultados: Respuesta a la pregunta d investigación y al objetivo general	103
Conclusiones	109
Anexos.....	112
Anexo N° 1: Consentimiento informado.....	112
Anexo N° 2: Introducción a la Cartografía corporal.....	115
Anexo N° 3: Cartografías Corporales	122
Anexo N° 4: Cartonarrativas	135
Anexo N° 5: El Grupo de Discusión	157
Referencias Bibliográficas	169

Resumen

El propósito de esta investigación es documentar la experiencia y el papel de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño. El estudio está dirigido a comprender, en primer lugar, la manera como ellas dan significado a su experiencia en la reconstrucción del tejido social a través de proyectos productivos y comunitarios, y segundo, el impacto de su labor en las familias y en las comunidades y la forma como han contribuido a la construcción de la paz en el territorio. Este proyecto tiene un enfoque cualitativo y etnográfico en tanto se configura en las condiciones reales del campo donde tienen lugar las actividades organizativas y productivas de las mujeres de esta región en las organizaciones Agroapita y Fundamuet de Tarazá, y Mujeres de corazón de Valdivia. En ese marco, se plantea el grupo focal como metodología, que tiene como unidad de análisis la experiencia de las mujeres en estas organizaciones. Para tal efecto se han dispuesto una serie de técnicas y procedimientos tales como las cartografías corpoterritoriales, las cartonarrativas y el grupo de discusión, ya que permiten que las mujeres a través de la representación simbólica y de la palabra propia encuentren un escenario confiable y cercano de significación y comunicación de sus experiencias.

El material producido durante los encuentros de campo es llevado a una matriz de análisis en la que triangulan los datos de las tres técnicas para proceder a construir síntesis tanto descriptivas como interpretativas. Con este trabajo se pretende alcanzar el objetivo de documentar la experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz y de dar respuesta a la pregunta de ¿cuál ha sido la experiencia social, política y moral de las mujeres del Norte y Bajo Cauca

antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en su contribución a la paz del territorio?

Palabras Clave: Territorio de paz, Acciones colectivas, Mujeres, Organizaciones campesinas

Planteamiento del Problema

Definición del objeto en el problema: La Experiencia de las Mujeres

El Bajo Cauca antioqueño es una región minera de tradición, pero también azotada por el conflicto histórico del país. Ambos fenómenos, uno productivo y otro con características tanto subversivas como delictivas han sido atravesados, desde el punto de vista del género, por la figura del hombre: el combatiente, el minero, el líder, los dados de baja, los reinsertados y el habitante, entre otras representaciones de esa figura masculina. Y es a partir de allí como suelen construirse los informes, las noticias y los relatos sobre esas dos actividades y sobre su relación, en el sentido que la segunda ha servido como soporte financiero de los grupos armados en el territorio. Pero hay una figura menos visible o casi oculta dentro de estas perspectivas de los problemas de la región: las mujeres. Su lugar habitual en los relatos oficiales no pasa de ser por su reconocimiento como víctimas del conflicto en tanto madres, esposas, hijas, hermanas, etc., pero no en tanto su condición de sujetos activos, vivos y protagonistas de la vida social, política, económica y cultural de su territorio. En esa medida, la primera tarea de este trabajo es visibilizar a las mujeres como personas independientes, definidas por su propia condición humana, y no solo por relación con la figura masculina en el centro del conflicto. Y más aún, a las mujeres como las principales agentes de los procesos de transformación comunitaria y de restitución del tejido social y cuyo gran propósito es la mitigación del conflicto y la contribución a la paz del territorio.

No se trata tampoco de repetir esas otras categorías generales como “mujeres”, o “mujeres líderes” o “lideresas”, sino, que es preciso reconocer el rostro, el nombre propio, la singularidad y la experiencia particular de las mujeres que lideran o hacen parte crucial de las organizaciones campesinas en ese territorio. Y es que la expresión habitualmente empleada para referirse a las formas organizativas locales, resilientes y productivas ha sido el de “organizaciones campesinas” o “comunitarias”, pero esas expresiones generales ocultan el rostro de quienes hacen posible y garantizan la cohesión de los diferentes actores y factores de dichas organizaciones, que en el caso específico del territorio abordado son las mujeres. En ese sentido, la investigación pretende visibilizar las experiencias concretas de cada una de las mujeres que a través de las organizaciones campesinas que lideran o de las que hacen parte, contribuyen a la restitución de la vida, de la esperanza y del porvenir a sus comunidades.

Esta nueva dinámica de mujeres trabajando y participando colectivamente en diferentes acciones comunitarias se ve en toda la región del Bajo Cauca. Ellas se han organizado bien de forma espontánea o de manera más formalizada en la búsqueda de oportunidades para ellas y sus familias. Han tomado el mando de su futuro y de las comunidades a las que pertenecen, librando batallas en una zona donde todavía está presente la violencia.

Entre esos grupos de mujeres encontramos una organización formalizada denominada AGROAPITA, Asociación de apicultores del municipio de Tarazá, ubicadas en la vereda Rio Rayo. Es una iniciativa de más de treinta familias de este municipio en la cual las mujeres han sido las principales dinamizadoras. Este proyecto productivo y comunitario ha permitido encontrar una alternativa para mejorar las condiciones de vida sus familias y una forma de defender el territorio.

La presencia de AGROAPITA nos lleva a preguntarnos cómo ha sido el proceso de estas mujeres para transformar sus vidas y lograr desligarse de las violencias históricas de la región, cuáles han sido sus logros, sus fracasos, sus temores y cómo se proyectan hacia el futuro. Además, cuál ha sido la experiencia común que las atraviesa y el motivo por el cual decidieron llevar a cabo ese espacio de construcción social para enfrentar la exclusión, la pobreza, y ser una alternativa productiva frente a la economía extractivista, culturales y políticas frente a la hostilidad y a la violencia.

Además de esta organización, otras como FUNDUAMET (fundación de mujeres emprendedoras de Tarazá), y MUJERES DE CORAZÓN (de la subregión del Norte de Antioquia, en el municipio de Valdivia), también hacen parte de los grupos comunitarios integrados y liderados por mujeres, y que al igual que AGROAPITA, propenden por la restitución del tejido social y crear cultura de paz en el territorio.

La capacidad de las tres organizaciones del Norte y Bajo Cauca antioqueños para construir proyectos de vida comunitarios y en las condiciones de hostilidad en las que lo hacen, lleva al grupo investigador a una pregunta inicial: ¿qué es lo que debe ser visibilizado, precisamente para que restituya la condición activa e independiente de las mujeres en este territorio? La primera intuición es que, lo que está más oculto de este grupo de mujeres es su experiencia, no solo del conflicto, sino de las iniciativas comunitarias y productivas que han emprendido. Pero visibilizar esta experiencia en el Bajo Cauca y Norte antioqueños ofrece todo tipo de dificultades metodológicas pues, cualquier posible categorización se hace acuosa en el momento de ser contrastada con todo un cúmulo de vivencias, emociones, aspiraciones, duelos, esperanzas y temores que constituyen la subjetividad de cada experiencia. No obstante, se decidió por dejar el término y por diseñar un conjunto de estrategias, incluso didácticas, que

facilitaran la conversión, emergencia y traducción de esas experiencias en narrativas propias de las mujeres; es decir, en conducir el proceso de contacto con las mujeres para que representaran simbólicamente, convirtieran en lenguaje, ese cúmulo de vivencias subjetivas pero encarnadas en el impacto comunitario de sus actividades productivas y sociales. En consecuencia, la pregunta resultante de esta problematización y orientadora de la investigación fue:

¿Cuál ha sido la experiencia social, política y moral de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en su contribución a la paz del territorio?

Pregunta que está plenamente en consonancia con el objetivo general:

Documentar la experiencia social, política y moral de las mujeres de las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz.

Esa apuesta riesgosa de la investigación, exigió, en primera instancia, que su posicionamiento teórico y metodológico transitara desde lo fenomenológico, alrededor de la categoría de experiencia, hasta la posibilidad de interpretarla a través de en una operación hermenéutica sobre el modo y el sentido como fue representada por las mujeres. En segundo lugar, se concretó el objeto de estudio “la experiencia de las mujeres” a través de un grupo focal, no solamente para facilitar su categorización en los ámbitos sociales, políticos y morales, además de viabilizar su interpretación para que dicha experiencia colectiva pudiese ser documentada, sino para no caer en descripciones inductivas sin conexión con el sentido colectivo de la experiencia, ni mucho menos con conexiones arbitrarias establecidas por los investigadores. En esa perspectiva, el grupo focal se constituye en la metodología diseñada para ese objeto.

La decisión tanto teórica como metodológica exigió que la investigación se desarrollara en el campo, con la presencialidad y participación directa de las mujeres en el proceso. Del mismo modo, demandó delimitar unas estrategias metodológicas del orden de la didáctica social que provocaran cercanía pedagógica a las participantes, como los conversatorios, las cartografías y las narrativas corporales o cartonarrativas, además de interacciones participantes y diálogos de grupo.

Contextualización del territorio: La riqueza y el conflicto armado

El Territorio

El Bajo Cauca es una subregión del departamento de Antioquia compuesta por seis municipios: Tarazá, Cáceres, Caucasia, Nechí, El Bagre y Zaragoza. Está ubicada en la cordillera Central, entre las serranías de Ayapel y San Lucas, sobre la cuenca de los ríos Cauca y Nechí, que por su posición geográfica permite una conexión con el centro del país, la costa atlántica y los puertos de Urabá, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. Se ha catalogado como región estratégica para el departamento y el país, rica en biodiversidad, siendo además un territorio con producción minera en oro en su gran mayoría, y con potencial para actividades agrícolas y ganaderas.

Imagen N° 1 del Bajo Cauca antioqueño.

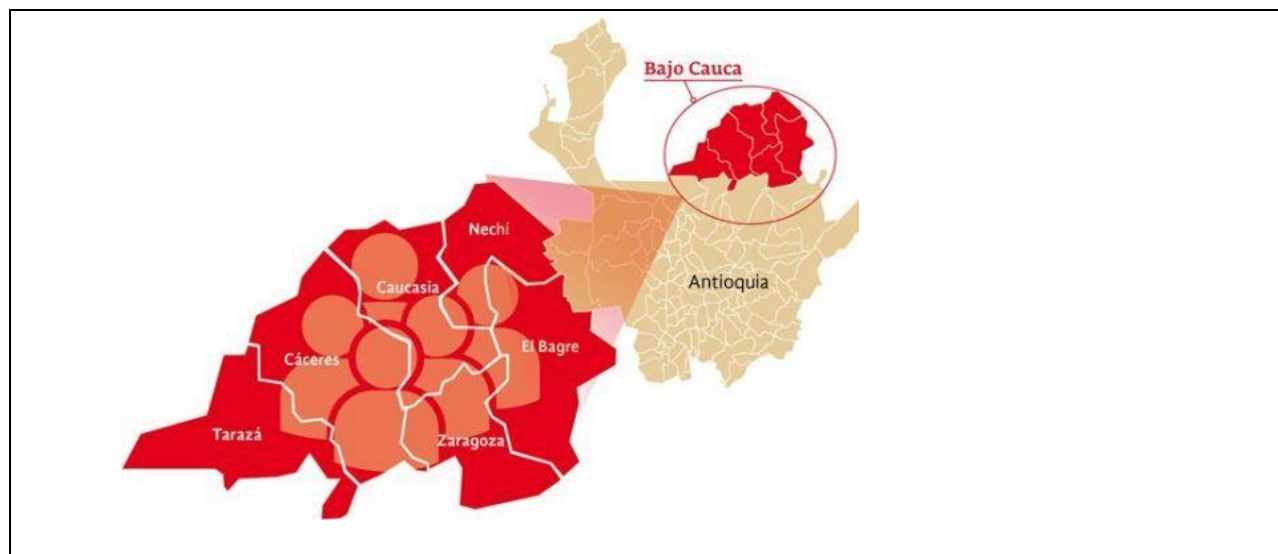


Imagen tomada de: <https://www.elmundo.com/noticia/El-Bajo-Cauca-se-desangra-en-silencio/376527>

El papel de esta subregión en general ha sido marginal con respecto al acceso a las políticas de desarrollo integral de Antioquia, y al mismo tiempo, ha sido considerada como un territorio proveedor de capital por vía de la extracción de minerales muy importante para el desarrollo de la industria antioqueña, configurándose en una región de enclave económico.

Migración y colonización

Un fenómeno derivado de su ubicación estratégica y de sus posibilidades productivas, es el que históricamente se ha presentado entre migrantes y colonos que entran en conflicto por la explotación minera y la actividad ganadera con actores asentados con anterioridad en la zona. Desde principios del siglo pasado, por ejemplo, importantes transnacionales mineras como la Frontino Gold Mines o la Pato Consolidated Gold Mining, y grandes ganaderos como la familia Ospina Vásquez -entre otros poderosos latifundistas que desde siempre han emprendido actividades extractivistas con mínimas acciones de construcción de equidad o de retribución para las gentes del territorio-, han visto disputada las zonas productivas por nuevos colonizadores guiados por la expectativa de hacerse a una mejor vida con base en la explotación aurífera, y

provenientes mayoritariamente de las sabanas de Bolívar, Sucre y Córdoba y en menor proporción desde las regiones deprimidas del Centro de Antioquia. El desarrollo de este proceso de migración desde diferentes regiones, ha marcado una diversidad de patrones culturales, no solo entre los venidos sino con relación a los nativos, atizando los conflictos por la tierra y el oro y haciendo difícil una caracterización cultural de la subregión.

Zona de conflicto

La posición geográfica de la subregión la ha convertido en un corredor estratégico para la movilidad de economías ilícitas y de grupos armados, además en una zona de disputa por varios actores armados, grupos guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes, que han impulsado la minería ilegal y los cultivos ilícitos como sus fuentes de financiamiento, lo que ha intensificado la violencia en contra de las comunidades. A esa presencia de ilegales, se suma al impresionante despliegue de fuerza pública que en los últimos años ha convertido la subregión en la más militarizada en Antioquia; sin embargo, ese despliegue no ha evitado que persista el asesinato de líderes sociales, el desplazamiento y la desaparición forzada, las tensiones entre un modelo de sustitución de cultivos versus un modelo militarista de erradicación, y una crisis humanitaria que sigue desangrando a este territorio y que mantiene un ambiente de zozobra y miedo permanente.

En ese contexto, la región padece constantemente de enfrentamientos violentos, desplazamientos, desapariciones forzadas, masacres, homicidios, graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario de parte de todos los actores armados en conflicto; situación que ha sido registrada por diferentes informes de DDHH, por algunas instituciones sociales y políticas y por los medios de comunicación, tal como lo indican estas líneas del informe especial de El Espectador online en septiembre de 2018:

Guerrilla y bandas criminales libran actualmente una feroz batalla por el manejo de los cultivos ilícitos, la minería ilegal y las rutas del narcotráfico. La guerra ha llevado a que en esta subregión se ubiquen algunas de las poblaciones con las mayores tasas de homicidios del país, asesinatos de líderes sociales y desplazamientos (2018).

Así mismo, se evidencia en la una serie de reportajes multimedia realizados por la alianza entre la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la Convivencia y la No Repetición, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), La Friedrich Ebert Stiftung Colombia (FESCOL) y Rutas del Conflicto el capítulo denominado Bajo Cauca antioqueño: la crisis humanitaria que no da espera:

Sobre esto poco se sabe porque la violencia persiste en esta subregión, escenario de las expresiones más intensas del conflicto armado colombiano. Según datos de la Unidad de Víctimas, los seis municipios que conforman el Bajo Cauca sumaron 203.318 casos de personas afectadas por el conflicto hasta octubre de 2020. Esta cifra representa un alto porcentaje si se compara con la población total de esta zona, que según el DANE a 2020 es de 260.681 habitantes. El número de víctimas es casi el 80% de la población (2021).

Además de los registros oficiales y extraoficiales de la violencia en la región, el Bajo Cauca presenta altos niveles de pobreza, con el índice de calidad de vida más bajo del departamento y con un acceso limitado a bienes y servicios tales como el agua potable, la vivienda digna, salud, educación, seguridad alimentaria, entre otros, que no permiten un desarrollo integral de sus pobladores; de hecho, esta región de Antioquia, presenta los indicadores de pobreza y miseria más altos del Departamento, con el 58.96% de pobreza, 42.71% de miseria rural y un 30,32% de miseria total (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia,

2021). Con estas necesidades sin satisfacer, y soportando las consecuencias del conflicto, las comunidades que permanecen en la zona, sin una formación educativa que les permita tener la oportunidad de encontrar un empleo que garantice mejores ingresos económicos, han encontrado en las actividades ilícitas - minería ilegal y cultivos de coca-, una salida a la pobreza, permitiendo incluso, reclutamientos forzados realizados por los grupos en conflicto. En este panorama, los pobladores han pasado de ser vistos como víctimas, a ser perseguidos por el mismo Estado.

Con la firma de los Acuerdos de Paz durante la presidencia de Juan Manuel Santos con el grupo guerrillero FARC, se generó una expectativa en la población, y que aún espera la materialización de estos acuerdos en proyectos que lleven la paz al territorio. Con la creación de la Consejería para el Posconflicto actualmente con el nombre, Consejería para la Estabilización y Consolidación, se han presentado varios programas, entre ellos, el de sustitución de cultivos cuyo objetivo es el proceso de transformación rural en Colombia como principio de paz y de justicia social. También, la iniciativa del gobierno con la Ruta Futuro: Política integral para enfrentar el problema de las drogas 2018-2022, se pretende fortalecer la presencia institucional en los territorios; y que, con la estrategia de Zonas Futuro, se busca mejorar la seguridad en la región y generar desarrollo con el cambio economías ilícitas por proyectos productivos lícitos.

Pero estas iniciativas institucionales sólo contemplan uno de los grandes problemas que se presentan en el Bajo Cauca, pues los vectores del conflicto armado y de la violencia estructural siguen vigentes, ya que incluso, a pesar de la desmovilización de algunos grupos paramilitares, el paramilitarismo continúa teniendo presencia en el territorio bajo el nombre de

Autodefensas Gaitanistas de Colombia AGC, con intentos de retomar el control de la zona por medio de la intimidación y de la fuerza, que agrava las condiciones de vida de la población.

Con el Informe *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018* presentado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNDOC, 2019), se presenta a la región como una de las zonas con la mayor cantidad de territorio del país dedicado a los cultivos ilícitos, siendo Tarazá uno de los diez municipios con mayor cantidad de coca sembrada en 2018, con un 44% del total de la región.

Durante el proceso de posconflicto, en lugar de darse una disminución de estos cultivos, por el contrario, se ha presentado un aumento significativo como lo indica el citado informe, y aunque la comunidad está comprometida con la institucionalidad en la sustitución, ello no ha sido suficiente, y en los últimos meses ha comenzado a perder la fe en el proyecto. Eso se evidencia en los testimonios que aparecen en la publicación de El Espectador del 18 de junio del 2020: “Los campesinos creyeron en el programa de sustitución, pero los programas productivos aún no arrancan. Las personas están aguantando física hambre”, declaró a este diario una habitante de La Caucana (Tarazá). Una posición similar a la de un miembro de la comunidad de El Tigre, vereda de Cáceres, quien señaló: “Ya van a ser 7 meses que no se cumplen los procesos. Las comunidades están cansadas de esperar”. Frente a estos señalamientos, los encargados del PNIS (Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos) señalaron que se les ha cumplido a la mayoría de vinculados al programa, aunque reconocieron varias falencias: “Cuando nos entregaron el programa se había hecho una feria de ofrecimientos y vinculaciones, pero no se planearon, ni financiaron, ni se dieron las contrataciones para que las otras etapas fueran posibles” (2020).

Pese a las adversidades la población permanece en la zona con la esperanza de ver cómo se extingue la violencia y con ella la violación de sus derechos. Específicamente, han sido las mujeres quienes han liderado esta lucha por permanecer; son ellas quienes más participan de los espacios comunitarios, quienes se han unido para trabajar en colectivo en busca de mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias, quienes en principio, se han organizado de una forma decidida y resiliente, a través de lo que las une y las identifica, como el ser víctimas de la violencia, y el interés de recuperar la paz para sus familias y así mismo para el territorio que habitan.

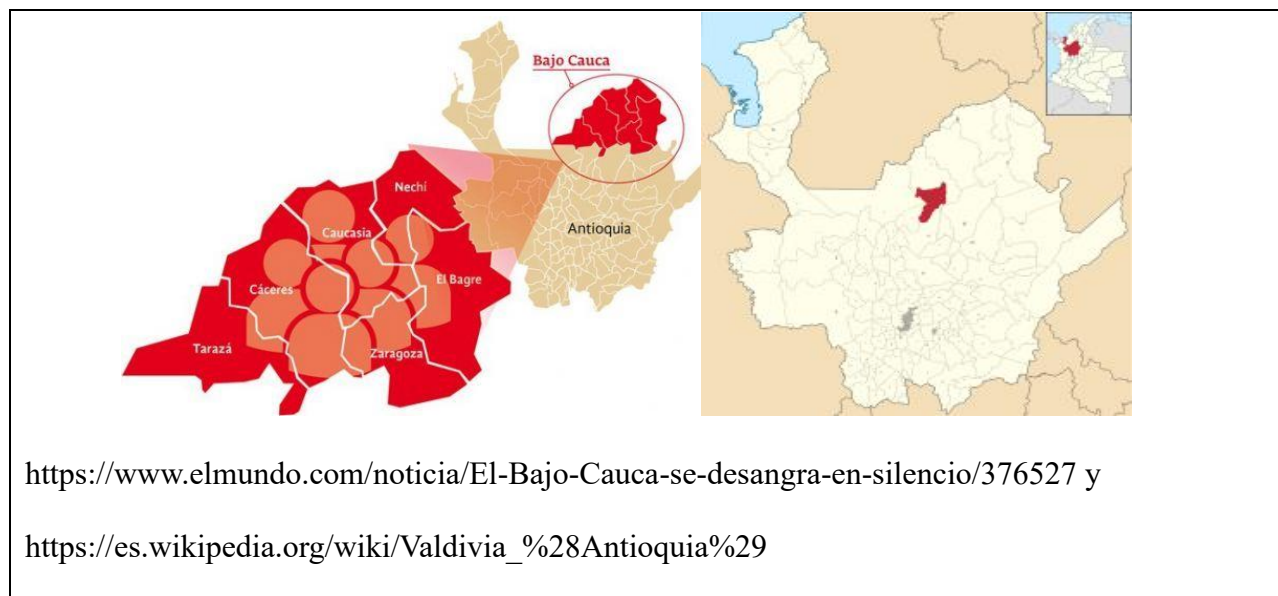
Por Eso es preciso que el trabajo comunitario, productivo y de restauración del tejido social de las mujeres del Bajo Cauca y Norte antioqueño sea visibilizado con suficiente intensidad de tal manera que sus experiencias comunitarias al frente de las organizaciones puedan ser reconocidas como estrategias orgánicas para reorientar su historia local y territorial hacia metas de crecimiento y dignidad social; al mismo tiempo, para que sus propuestas organizativas sean consideradas modelos de desarrollo comunitario que inspiren a otros territorios dentro de la región descrita y por fuera de ella.

Antecedentes del proyecto en la zona y grupo de apoyo de la investigación

La presente investigación fue posible gracias al apoyo de RIA S.A (Reforestadora Integral de Antioquia S.A), una empresa de economía mixta, con mayor participación pública, de la cual hace parte el grupo investigador, y que desde tiempo atrás viene desarrollando programas de reforestación de las zonas degradadas por la explotación minera, con la participación de las comunidades campesinas a través del cultivo de viveros de diferentes especies arbóreas. El equipo RIA permitió a la investigación adentrarse en un territorio en conflicto que ofrecía

dificultades en la movilidad para quienes no tuvieran un apoyo institucional, y mucho más, durante el periodo de confinamiento por la pandemia del Covid-19. Este acompañamiento facilitó la identificación de las organizaciones comunitarias y establecer el contacto requerido para el desarrollo del trabajo. En ese acompañamiento por las riberas del río Cauca en los municipios de Caucasia, Cáceres y Tarazá, se identificó una organización que no hace parte de la subregión recorrida, MUJERES DE CORAZÓN, cuya labor se desempeña en el municipio de Valdivia, perteneciente al Norte antioqueño, pero en límites con el Bajo Cauca a través del río en el corregimiento de Puerto Valdivia. La importancia de esta organización y su impacto en el municipio exigió que se incluyera dentro del mapa de trabajo de la investigación, además porque su experiencia de liderazgo y de trabajo comunitario estaba atravesada por elementos comunes a los existentes en las organizaciones ribereñas, tales como: el papel protagónico de las mujeres en las organizaciones, sus propósitos de restituir el tejido social afectado por el conflicto armado y sobre todo, asumir la responsabilidad de ser agentes alternativos al desarrollo social, económicos y ambiental de sus comunidades. En esa decisión, se determinaron tres organizaciones, dos del Bajo Cauca y una del Norte de Antioquia, para documentar la experiencia de sus líderes e impulsoras: las mujeres.

Imagen N° 2 del Bajo Cauca antioqueño y del municipio de Valdivia de la subregión del norte,



Las Organizaciones (Reseña¹)

Tabla N° 1: Reseña de las organizaciones

Nombre	Lugar	Fundación	Integrantes	Proyectos
TA AGROAPI Asociación Agropecuaria y Apícola de Tarazá	Municipio de Tarazá (Bajo Cauca)	26 de julio de 2017	30 familias	Apicultura a Vivero

¹ El contenido de las reseñas fue suministrado por las propias organizaciones

FUNDAM UET Fundación mujeres emprendedoras de Tarazá	Munici pio de Tarazá (Bajo Cauca)	19 de febrero de 2015	50 mujeres	Vivero y Cultivo plantas ornamentales Confeccio nes Gastrono mía
ASOCIACI ÓN MUJERES DE CORAZÓN	Munici pio de Valdivia (Norte de Antioquia)	2012	25 mujeres asociadas y familias	Vivero y Producción de material forestal y otros

AGROAPITA



La organización se formaliza tras un proyecto que llega a la alcaldía por medio de *U.S. Agency for International Development - USAID*, donde 30 familias fueron beneficiadas del proyecto, las capacitaciones técnicas fueron apoyadas por el operador de USAID-ORO LEGAL, por parte del SENA nos formaron en emprendimiento en apicultura.

AGROAPITA es una asociación con un papel destacado de emprendedores y productores que quisieron cambiar sus antiguas actividades como la minería y los cultivos ilícitos,

demostrando que con la apicultura y otras actividades agropecuarias se puede sacar la familia adelante.

Están ubicados en el municipio de Tarazá zona del bajo Cauca Antioqueño. Nació bajo la necesidad de impulsar y consolidar otro proyecto alternativo en el municipio que pudiera suministrar un ingreso, permitiendo una base para la sostenibilidad a los asociados; Nace el 26 de julio de 2017 con 30 personas, en el municipio de Tarazá interesadas en constituir una entidad sin ánimo de lucro –ASOCIACIÓN-, todos mayores de edad y domiciliados en el municipio de Tarazá (ANT) cubriendo mayor parte el área rural, familias en alto índice de vulnerabilidad por el conflicto armado del municipio, pues este no ha sido impedimento para creer y confiar en que se puede sacar los sueños adelante , también cuentan con madres cabeza de familia, víctimas de la violencia pero que están comprometidas, creen que se puede cambiar la mentalidad de la comunidad, porque trabajar unidos es mejor.

La APICULTURA en la región del Bajo Cauca puede ser una actividad sostenible, productiva e industrial permitiéndole al campesino el reemplazar los cultivos ilícitos y regresar a los cultivos tradicionales logrando un cambio cultural positivo en la región.

La apicultura tiene y promueve un alto componente medioambiente, no solo en la protección de las abejas, sino a sus fuentes de alimento e hidratación, logrando proteger fuentes hídricas y a eliminar o moderar el uso de los insecticidas y plaguicidas en los cultivos.

La organización ha contado con el apoyo en fortalecimiento asociativo por parte de la entidad TERRITORIO DE OPORTUNIDAD, en la actualidad se está ejecutando el proyecto de construcción del centro de acopio apoyado por el Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo- PNUD Y La Dirección de Carabineros y Protección Ambiental - DICAR.

La Asociación Agropecuaria y Apícola de Tarazá - AGROAPITA, ha venido liderando desde hace años en la Región del Bajo Cauca, la ejecución de un modelo social y productivo basado en la apicultura, como una estrategia para implementar una economía legal y de transformación del territorio sobre los cultivos de uso ilícitos en la zona. A través del modelo socio productivo ejecutado por AGROAPITA, el cual ha contado con el respaldo incondicional de organismos del Estado, del sector privado y la Cooperación Internacional. Hoy se ha logrado la instalación de cerca de 1.126 colmenas entre sus asociados y 756 colmenas de aliados independientes, en apiarios de 37 familias. La organización cuenta con el relevo generacional con los hijos de los asociados ya que se creó la asociación AGROAPITA JUNIOR, la cual se encarga de todo el tema de transformación y comercialización de la miel y sus derivados.

Misión: Promover la producción apícola, el cuidado de las abejas y del medio ambiente, posicionar al pequeño apicultor como un actor relevante de la cadena y apoyar la producción apícola, beneficio y comercialización de la miel y otros productos derivados, cumpliendo siempre con los más altos estándares de calidad y en busca de mejorar las condiciones socioeconómicas de los asociados.

Visión: En el año 2025 ser reconocidos por todo el país por ser una asociación del Bajo Cauca Antioqueño autosostenible, que promueve la producción apícola, el cuidado de las abejas y del medio ambiente; que de forma incluyente resalta al pequeño apicultor y logra el posicionamiento de la miel y los productos apícolas en el mercado regional y nacional

FUNDAMUET (Fundación mujeres emprendedoras de Tarazá)



La fundación mujeres emprendedoras de Tarazá FUNDAMUET es una organización sin ánimo de lucro, comprometida con el desarrollo integral de los habitantes del municipio, principalmente el de sus asociados, creyendo firmemente que las acciones realizadas desde el principio de la buena fé, son las responsables de la construcción del tejido social. Actualmente se comenzó con la producción de plantas ornamentales como estrategia de generación de ingresos, creada en febrero 19 de 2015, cuyo objeto es coordinar, promover y canalizar acciones publico privadas y no gubernamentales del orden nacional e internacional, que propende por el desarrollo social y económico de las mujeres cabeza de familia, madres comunitarias, para apoyar la reconstrucción del tejido social y económico de esta población. Ha desarrollado proyectos con diferentes entidades públicas y privadas, tiene proyectos de confección y gastronomía.

Visión: En el año 2022 la fundación mujeres emprendedoras de tarazá (FUNDAMUET), será una organización reconocida a nivel departamental, nacional e internacional por su labor en la construcción tejido social en pro del desarrollo integral del individuo.

Misión: Ser una organización líder, en la promoción e implementación de mecanismos de desarrollo integral, mediante el acompañamiento a las comunidades e individuos que buscan en el crecimiento personal y desarrollo colectivo, una alternativa para la construcción de la paz.

ASOCIACIÓN MUJERES DE CORAZÓN



La asociación Mujeres de Corazón es una organización que trabaja por la dignificación de la mujer, promoviendo la defensa de sus derechos y su inclusión y participación activa en los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de su región, para la construcción de una sociedad más solidaria, equitativa y con mejor calidad de vida. Y se visiona como una organización a autosostenible, reconocida por su carácter socio-empresarial y líder en el desarrollo de procesos sociales, formativos y productivos para las mujeres y la comunidad.

La asociación Mujeres de corazón nace en el 2012 en busca del mejoramiento de las condiciones de derechos y de la calidad de vida de las mujeres del municipio de Valdivia y de la región; hoy, la asociación es la organización más sólida en el municipio de Valdivia, siendo líder en los espacios de participación y representación de las mujeres en el municipio y la región.

El día de Hoy cuenta con 25 asociadas inscritas y activas, además de contar con grupos de mujeres veredales de apoyo como lo son los grupos de mujeres del corregimiento de Raudal Viejo, grupos de mujeres del corredor Monte Blanco la Siberia, Palomas, Cachirimé, La Habana, colmenas, entre otros grupos rurales con los que se ha consolidado relaciones y procesos de acompañamiento y apoyo mutuo en el municipio.

En busca de promover el crecimiento económico del municipio de Valdivia y constituirnos en un modelo de negocio innovador con base asociativa, miembros de la Asociación de Cacaoteros de Valdivia y la Asociación Mujeres de Corazón, están desarrollando la iniciativa comercial de producción de material forestal en la vereda de la Paulina del municipio de Valdivia, proceso que viene siendo acompañado de la mano de la formación y acompañamiento con el Servicio Nacional de Aprendizaje “SENA”, con el curso en formación para emprendedores en la fabricación de viveros y Material forestal.

Justificación

En el marco general de los estudios en Educación y Derechos Humanos, considerar la experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz, constituye un aporte importante desde la investigación de campo, pues es preciso identificar y vincular sus acciones colectivas y regionales a una comprensión obligada de las luchas por la equidad, la inclusión y la justicia social, que en el caso específico de la investigación recae sobre las mujeres líderes y gestoras de dichos propósitos.

De manera más puntual, este trabajo encuentra una resonancia directa con la línea de investigación “Conflictos, transiciones y construcción de paz”, principalmente con sus dos primeros ejes de desarrollo “Contextos transicionales y sujetos para la acción” y “Acciones políticas para la construcción de paz”. En el primer caso se debe acotar que los procesos y acciones organizativas de las mujeres de estos territorios constituyen una transición de las condiciones de vida de una población azotada por diferentes fenómenos de orden político como el conflicto armado, de orden ambiental como las actividades económicas extractivistas y de orden social, entre otros, como la emergencia de la ilegalidad asociada al narcotráfico. Por tanto, para la investigación es preciso:

Profundizar en comprensiones acerca de los escenarios, territorios y contextos sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales donde cobran vida los problemas y fenómenos que nos afectan y las preguntas que son susceptibles de abordaje a partir de mecanismos de investigación social (Gómez, Ariel 2023).

Pero además de la identificación de problemas y de la comprensión de contextos, el sentido puntual de la investigación es documentar las “oportunidades, fortalezas y alternativas que orientan caminos y horizontes para el cambio y la transformación de las crisis” (2023) como una acción de transición, a través de los actores, las mujeres, que lideran la transformación de esas condiciones.

En el eje de “acciones políticas para la construcción de paz”, se evidencia cómo el liderazgo de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueños en las organizaciones campesinas y comunitarias propende por una “transformación relacionada con el mejoramiento de las condiciones de vida de un sujeto, grupo o sociedad” en el orden de la pluralidad, de la justicia y de la participación (2023).

Bajo la dirección de esa línea, el proyecto se instaura en la transición de una comunidad y de un territorio hacia una transformación de sus condiciones de vida heredadas de la violencia y del conflicto, y si bien pueden documentarse una variedad de acciones colectivas de diferentes organizaciones de esos territorios, la investigación, por las razones ya expuestas en la problematización, dirige su mirada a aquellas acciones y proyectos jalonados por mujeres. Inicialmente se consideró la organización Agroapita (Asociación agropecuaria y apícola de Tarazá), una asociación de familias campesinas de Tarazá (Antioquia) dedicadas a un proyecto de apicultura y en el que las mujeres desempeñan el papel de cohesión y sentido de la organización; del mismo modo, este grupo participa del proyecto de viveros auspiciado por la Reforestadora Integral de Antioquia (RIA) en su programa de reforestación en zonas degradadas por la minería. No obstante, en los trabajos de campo para establecer contacto con la organización se evidenció otra organización productiva y social estrictamente integrada por mujeres; se trata de Fundamuet: Fundación de mujeres emprendedoras del municipio de Tarazá, cuyas labores están centradas en

el casco urbano de este municipio del Bajo Cauca antioqueño y cuyas integrantes se declaraban directa o indirectamente, víctimas de la violencia en la región. Esta organización fue vinculada a la investigación, tanto por la experiencia social, política y cultural que podría ser documentada de estos actores sociales, sino porque por la mediación de Agroapita se sumó al proyecto de viveros del programa RIA.

Con estas dos organizaciones la investigación de campo en el Bajo Cauca logró consolidar un grupo de actores sociales atravesados por experiencia comunes: víctimas del conflicto; habitantes del Bajo Cauca, lideradas por mujeres, desarrollando acciones colectivas para transformar social, económica y políticamente el territorio, y participantes de un programa regional de reforestación. No obstante, se consideró que la muestra de organizaciones de mujeres debería ser más amplia siempre y cuando cumplieran con esas experiencias comunes. Esa necesidad llevó al grupo investigador a establecer contacto con la organización campesina Mujeres de Corazón, cuyas actividades se desarrollan en el municipio de Valdivia. Esta agrupación se dedica al cultivo de cítricos y a la conservación y cultivo de semillas de diferentes productos agrícolas, pero igualmente hace parte del programa de reforestación de RIA. La única condición que no cumplía este grupo era la de pertenecer a la subregión del Bajo Cauca, sino a la del Norte de Antioquia, pero con límites con la primera a través de la frontera natural del río Cauca. Esta condición limítrofe se consideró como un elemento aglutinante entre las dos regiones, y de paso una oportunidad para integrar a Mujeres de Corazón a la investigación planteada.

En la perspectiva de Documentar la experiencia de las mujeres de las organizaciones campesinas, el espectro se amplió entonces a dos municipios antioqueños, Tarazá y Valdivia, pertenecientes a dos subregiones, Bajo Cauca y Norte, pero integradas geográficamente por el

ría, políticamente por el conflicto y el propósito de construir territorios de paz, socialmente por la necesidad de restituir el tejido familiar y comunitario, económicamente por su liderazgo en proyectos productivos para el desarrollo local, y en lo humano por representar la lucha, la resiliencia y la decisión de un grupo de mujeres por aportar al crecimiento integral de sus regiones y de sus comunidades. Con esas tres agrupaciones se desarrolla la investigación desde la línea de apoyo ya descrita.

Además de ello, hay otro factor común, no solo entre estas tres organizaciones, sino compartido con muchas otras que tiene asiento en la región: la base social de las comunidades han sido raspachines de hoja de coca, algunos otros reinsertados de los grupos armados, y otros más partícipes de la minería artesanal, ilegal e informal. Este aspecto atribuye de mucha más pertinencia a la investigación, por lo que finalmente se trata de documentar la historia y la transición de dos subregiones de Antioquia a través de la experiencia de las mujeres que lideran las acciones transformadoras.

La investigación: la experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz: Agroapita, Fundamuet y Mujeres de Corazón, se inscribe dentro del enfoque cualitativo de la investigación social con experiencia de campo y cuyo propósito es la comprensión de las experiencias personales y colectivas de un grupo de actores sociales determinados, en esa perspectiva fenomenológica, la experiencia debe ser transformada en relato y en representación simbólica para proceder a una operación interpretativa. El valor documental de la investigación radica en poder comprender parte de la historia social de un territorio a través de la experiencia de las mujeres que se han comprometido a construir territorios de paz, lo cual permitirá dar respuesta a la pregunta, ¿cuál ha sido la experiencia social, política y moral de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño

que hacen parte de las organizaciones campesinas en su contribución a la paz del territorio? En la misma dirección, el proyecto se constituye en un material de apoyo para una comprensión pedagógica y práctica de los Derechos Humanos, ejercidos desde la resiliencia y el espíritu de reivindicación de las propias comunidades víctimas de sus violaciones. Es, sin duda, un proyecto social, político y educativo.

Objetivos

De la pregunta problematizadora de la investigación, ¿cuál ha sido la experiencia social, política y moral de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en su contribución a la paz del territorio? Se desprenden otras más específicas tales como:

¿Cuál ha sido la importancia del liderazgo de estas mujeres en la transformación o mitigación de los efectos del conflicto en el territorio?

¿Cuáles han sido esos elementos culturales, políticos y sociales que las han atravesado como experiencias de vida y que al mismo tiempo hayan impulsado su liderazgo en la región?

¿Cuáles han sido sus logros, sus dificultades y los alcances transformadores de los proyectos sociales y productivos de los que han participado o que han liderado?

¿Cuál es su pensamiento con relación a las funciones, a la participación y al apoyo de la institucionalidad departamental y nacional para consolidar sus proyectos sociales y comunitarios?

A partir de la pregunta de investigación y de los interrogantes derivados la investigación se traza los siguientes objetivos:

Objetivo general

Documentar la experiencia social, política y moral de las mujeres de las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño a través de la representación simbólica, cartográfica y narrativa, para una comprensión de las formas de construir territorios de paz desde las comunidades.

Objetivos específicos:

- i. Reconocer la importancia de las mujeres como transformadoras de los efectos del conflicto en el territorio a través del liderazgo comunitario, social y productivo.
- ii. Identificar los elementos sociales, culturales y políticos comunes de la experiencia de las mujeres que han servido como impulsores de sus acciones transformadoras del conflicto en el territorio
- iii. Visibilizar los alcances, las limitaciones y los logros de las acciones colectivas de las mujeres en su liderazgo y participación en las organizaciones sociales y productivas campesinas.
- iv. Documentar las posiciones críticas de las mujeres con relación a la presencia, participación y apoyo del Estado en sus proyectos comunitarios.

Marco Teórico

El propósito de este trabajo es cotejar la concepción y el uso de las tres categorías centrales de la investigación: **mujeres, comunidad y territorio**, y de ellas derivar las que contextualizan las organizaciones campesinas del Bajo Cauca y Norte antioqueño como conflicto, base social y acciones colectivas entre otras. Pero ninguna de estas, y específicamente las tres centrales no serán tratadas como fenómenos aislados, sino integradas en la perspectiva

fenomenológica que sugiere la comprensión de la experiencia de las mujeres como eje articulador de todo el estudio.

Estas categorías son abordadas desde las reflexiones teóricas de las ciencias sociales especialmente por los estudios sobre el territorio, y por estudios resultados de investigación en los que el territorio, la vida social que allí se desarrolla, y los enfoques de género, se constituyen en referentes indispensables para esta investigación. Pero tal abordaje, si bien considera la condición territorial en cuanto atributo sociogeográfico, y en menor medida a la condición regional en cuanto atributo socioinstitucional, estará centrado en la experiencia de vida de sus actores, y específicamente de las mujeres líderes o participes de proyectos comunitarios. Es, en ese sentido, un enfoque desde lo simbólico, pero, cuyas significaciones están dadas en el campo de lo social, de lo político y de lo económico, además de los enfoques emergentes derivados de las formas organizativas como el género y la identidad política de las mujeres.

Para efectos de ese propósito este marco de apoyo se estructura en dos apartados; el primero tiene como eje a las mujeres, pero articuladas conceptual y simbólicamente a las categorías de territorio, comunidad y acciones colectivas, pues sus experiencias como actores sociales no puede ser comprendida sino por su vínculo orgánico con sus actividades de liderazgo, por tanto, **su enunciación será siempre en el sentido de mujer-territorio, mujer-comunidad y mujer-acciones colectivas.** En la documentación rastreada para esta perspectiva se hallaron principalmente estudios particulares y resultados de investigación que ponen el acento en la relación mujer-territorio, muchos de ellos desde el enfoque de género. En esa perspectiva esta primera parte debe ser considerada como un estado del arte que indaga por el papel de las mujeres en la configuración del territorio.

Para ello, se integraron algunos artículos como el de Mario Latuada (2001) en “Articulación de intereses y movimientos sociales en Argentina: El caso del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha”, y de Lorena Cabnal en “Mujeres defendiendo el territorio: Experiencias de participación en América Latina” (2016). Al igual que las experiencias que referencian la construcción de la identidad política de las mujeres, con enfoque de género, como es el caso del colectivo #ELQUISINMINERAS: Movimiento y ecofeminismo en el Valle de Elqui en Chile documentado Andre Apiolaza (2018) y de la lucha de las mujeres indígenas en Oaxaca, México, un estudio de caso, “Mujeres y autogobierno en un territorio indígena” desarrollado por Verónica Vásquez García (2014). Con igual nivel de importancia, los estudios metodológicos del territorio y las mujeres de Marcelo Sili (2018), las “Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia” de María Eugenia Ibarra en (2007) y la resistencia de las mujeres en Colombia frente al conflicto armado de Sánchez Mora y Rodríguez Lara (2015) aportaron no solamente contexto sino herramientas de interpretación muy valiosas para el análisis. También se destaca en esta búsqueda de referentes los trabajos de Manzanal *et al* (2006), de Latuada (2001), Cabnal (2016) y Lascarro *et al* (2013) entre otros.

La segunda parte de este marco es un estudio sobre la categoría del territorio, ya no solo en relación a las mujeres, sino a las comunidades en general y a sus condicionamientos políticos, sociales y económicos, en muchos casos, en medio del conflicto armado. Los referentes centrales para desarrollar este apartado fueron Eduardo Sosa en “Cómo entender el territorio” (2012); la publicación colectiva de “Desarrollo Rural: Organizaciones, instituciones y territorios” (2006); y el texto “Resistir la guerra: o cómo se protegían a sí mismas las comunidades” de Oliver Kaplan (2020). **El criterio para considerar estos trabajos como interlocutores válidos para este estudio es el abordaje del territorio como dimensión viva, social, política y cultural,**

atravesada por el conflicto, la resistencia y las acciones alternativas de sus pobladores para restituir procesos de vida social y comunitaria.

Las mujeres y el territorio

Diversas investigaciones sociales en América Latina tienen como eje el papel de las mujeres en la defensa del territorio, de los DDHH y de las comunidades rurales; todo ello desde enfoques y luchas diferentes: étnicas, de género, laborales, políticas; y frente a las diversas formas de violencia padecida, o bien por el conflicto armado, o por las violencias estructurales ejercidas por su condición de género. En muchos de los casos, esas luchas también comprometen el bienestar colectivo, no solo de las mujeres como impulsoras de las mismas, sino de sus familias y de sus comunidades como la matriz social a la que pertenecen. La presente investigación tiene como objeto comprender y documentar la *experiencia* de las mujeres en el marco de las organizaciones comunitarias y campesinas de una subregión del departamento de Antioquia, y en ese propósito los enfoques acabados de mencionar, aportan de manera significativa a la comprensión de esa *experiencia* atravesada por lo simbólico, lo político, lo étnico y el género y su incidencia en el porvenir de sí mismas, de sus territorios y de sus comunidades.

Mujeres y Territorio: una lectura desde lo simbólico

Sentir el cuerpo como un territorio, implica reconocer una dimensión consciente de la vida con la que nacemos y en la que se teje toda la relación cósmica. Es un lugar situado, es un lugar donde radica nuestra palabra, nuestros sentires, nuestros deseos, nuestra historia (Cabnal, 2016 p: 54)

La relación Mujer-Territorio constituye uno de los ejes de la investigación y permite comprender las incidencias recíprocas entre un agente y otro, desde las perspectivas tanto simbólicas como políticas y empíricas. Desde la primera de ellas, “mujer y territorio” se fusionan en un solo sentido: mujer-territorio como red y matriz de la vida; así mismo como emancipación y como continuidad y porvenir. Lorena Cabnal (2016) en *Sin ser consultadas: la mercantilización de nuestro territorio cuerpo-tierra*, establece esa relación indisoluble y simbólica entre los dos términos en tanto ambos cuerpos: mujer y territorio están enlazados por una red vital (46). Desde una perspectiva social y política, mujer y territorio son dimensiones corporales y materiales donde se cifra la esperanza de continuidad de una comunidad en medio de los conflictos político, ambientales y económicos que la acosan, que según Cabnal, pues atribuye a las mujeres la lucha integral por la defensa del territorio y de su propio cuerpo, condición que no ocurre cuando la defensa del territorio la acometen otros actores. Por eso esa noción de cuerpo tiene que ser interpretado de una manera más compleja; dice:

Para nada se refiere a interpretarlo desde la concepción occidental geográfica, mucho menos verlo como geografía corporal, o como un mapa. Se refiere a una interpretación cosmogónica pero también política acerca de cómo los cuerpos tienen una relación de ser y estar de manera vital en la Red de la Vida. Pero a su vez, nos remite a revisar cómo han sido construidas sobre los cuerpos, las múltiples opresiones, a partir de ser cuerpos que sufren los efectos histórico-estructurales del patriarcado, colonialismo, racismo, y capitalismo neoliberal, que los ha llevado a la expropiación, a través de pactos y mandatos (46)

En esa medida la “Defensa del territorio-cuerpo como del territorio-tierra” (44) y la “recuperación y defensa del territorio cuerpo-tierra, define una manera para plantear y sentir el

cuerpo como territorio vivo e histórico” (46), lo que vincula la mujer a la tierra, la arraiga desde su experiencia profunda, y por tanto lo asume como una causa en la que se integra la vida de otros cuerpos: del cuerpo-familia y del cuerpo-comunidad. Por eso defender la tierra implica defender el propio cuerpo como territorio, y esta lucha de las mujeres es diferenciada a la de los “compañeros en la resistencia, porque si bien es cierto que todas y todos estamos en el movimiento por la defensa del territorio tierra, esta lucha no precisamente integra la defensa de los cuerpos de las mujeres” (54).

Esta perspectiva de género también está encalada en Sosa (2012) cuando indica que “el territorio pasa, asimismo, a ser una apropiación, representación y construcción en donde las relaciones de género constituyen un factor que lo explica” (39).

Ambas referencias, principalmente la de Cabnal, traza una línea de comprensión sobre la investigación en curso, pues la forma que adquiere la experiencia desde lo sensible, desde lo fáctico y desde lo narrativo no puede ser interpretada sino como expresión simbólica de quienes han padecido y al mismo tiempo luchado por este territorio antioqueño atravesado por el río Cauca.

Acción colectiva por el territorio: lucha por la identidad política y de género

El texto de Marcelo Sili: La acción territorial: una propuesta conceptual y metodológica para su análisis (2018) propone un análisis de las formas como la acción pública, la acción colectiva y la acción privada de las comunidades que construyen los territorios. El concepto de la acción territorial constituye un desafío intelectual, pues permite analizar las realidades territoriales en tanto es un proceso multiactoral de construcción y organización de territorios.

Destaca el valor de los modelos organizacionales y organizativos de la población para identificar las problemáticas de sus territorios y emprender acciones de intervención que permita

la consolidación de una idea alternativa frente a los modelos desarrollistas y hegemónicos de la modernidad.

El documento no hace alusión a las organizaciones de mujeres que ejercen acciones de intervención colectiva sobre el territorio, pero sí a las comunidades, pues sus planteamientos están dirigidos a la dimensión multiactoral y a la organización colectiva de sus iniciativas. Pero es un documento muy valioso en tanto articula acción y territorio como una dinámica transformadora en la cual intervienen diferentes actores sociales de una comunidad. Es allí donde tiene una importante incidencia en la presente investigación que indaga por las acciones colectivas de las mujeres para la construcción de territorios de paz.

María Eugenia Ibarra en “Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia” (2007), define estas acciones como “la actuación que surge de la interacción estratégica de los actores, que busca un objetivo y que se basa en cálculos de costos y beneficios y en la cual hay un proceso de construcción de identidad política, en este caso la de las mujeres” (p. 68), teniendo como base conceptual las teorías de la movilización de recursos (Tarrow, 1997, 1991. Tilly, 1978. McCarthy y Zald. 1977) y de la construcción de la identidad del actor (Melucci, 1994, 1995. Touraine, 1987, 2005).

Si bien el texto está inspirado en enfoques de género y de militancia feminista, considera que las acciones colectivas de las mujeres no precisan de esa marca conceptual y social, pues sus luchas emergen como condición de reivindicación de la paz y de lucha contra las diferentes formas de violencia; dice:

La organización de las mujeres obedece a la ampliación del entramado social que defiende posturas pacifistas y que desde sus primeras apariciones en escena reivindica su

pertenencia genérica, sin que ello implique una adscripción irrestricta al movimiento feminista o a alguna tendencia particular de éste (68).

Por lo tanto, su acento es analizar “las acciones colectivas de las mujeres, que reivindican la paz en la casa y en la calle y se oponen a la militarización de las relaciones sociales” (68), y que evidencian que entre ellas coexisten signos de identificación colectiva y de identidades compartidas que las concitan a las acciones de reivindicación de género, pero también comunitarias.

Por otro lado, y desde una perspectiva de género, Sánchez Mora y Rodríguez Lara (2015) analizan las diversas formas de la acción política de las mujeres en el marco del proceso de paz entre el Estado colombiano y las FARC, y se señalan las rutas pertinentes para que dicha acción cumpla una función disruptiva con respecto a las tradicionales formas de lucha de las mismas mujeres y de los colectivos de resistencia. Las autoras consideran que ese marco.

□es una□ ventana de oportunidad política [...] que lleva a muchas mujeres a articularse políticamente y accionar colectivamente en favor de la paz. Es en su condición de víctimas, desplazadas, viudas y madres que buscan la protección frente a la guerra, donde reúnen esfuerzos, se forman como sujetas políticas y crean escenarios de resistencia y empoderamiento, mediante procesos organizativos orientados a la búsqueda de la paz y la convivencia social (p. 151).

“Para que surja un movimiento social —agregan— es indispensable que existan individuos que sientan solidariamente la injusticia y que crean que a través de una movilización colectiva y solidaria es posible eliminarla —y que además crean que es la única forma posible de hacerlo—.” (p. 158). En esa perspectiva este trabajo avanza hacia la comprensión de una experiencia compartida que parte de la identificación y toma de consciencia de las mujeres del

Bajo Cauca y Norte de Antioquia a partir de una insatisfacción colectiva atravesada por la injusticia, las violencias y la falta de oportunidades de la población; empero, las organizaciones a las que se refiere la investigación no se conciben como movimientos sociales con fines de movilización, reivindicación y protesta, sino como organizaciones comunitarias orgánicas concebidas para la solución de problemas territoriales que estén a su alcance.

Las líneas de Ibarra y de Sánchez y Rodríguez hacen un aporte definitivo para la comprensión de la experiencia de las mujeres en las organizaciones comunitarias, pues no sólo permite una mirada exterior, como organizaciones, sino que inspira una perspectiva interior, desde la solidaridad compartida en tanto mujeres.

En un sentido similar, pero en contextos diferentes, la investigación de Lascarro, Marín y Casas (2013) propone una mirada a las acciones y procesos organizativos que promueven el fortalecimiento de capacidades de algunas mujeres afrodescendientes del Chocó y asentadas en Medellín, destacando los procesos de empoderamiento, resistencia y arraigo que han construido estas mujeres tanto en la perspectiva étnica como de género. La investigación se propone:

Evidenciar el papel político de las mujeres afro e indígenas a través de sus expresiones organizativas de resistencia civil, con grupos artesanales para la recuperación del legado cultural de sus pueblos, así como sus esfuerzos por sobreponerse a la triple discriminación, y su relación con diversos actores en un territorio que va más allá de lo étnico, para llegar a la configuración de lo político en clave de iniciativas de paz (p. 7).

En la investigación dirigida a las mujeres de las organizaciones del Bajo Cauca, las acciones colectivas no están vinculadas a los grupos artesanales como medios de recuperación cultural y de posicionamiento político, sino a las acciones colectivas centradas en el agro. Por otro lado, no se dirige a plantear el problema de la discriminación étnica, sino al reconocimiento

integral de las mujeres como actores centrales del territorio. En ello diverge del objetivo del documento rastreado que pretende “analizar las acciones de movilización de dos iniciativas de paz en las que convergen las identidades étnicas y de género de mujeres indígenas del Chocó y afrodescendientes residentes en Medellín en un horizonte temporal de cuatro años” (p. 7)

Los aportes del documento de Lascarro, Marín y Casas para el presente trabajo son básicamente dos: primero, la relación entre las mujeres rurales y sus iniciativas de paz en el territorio; y segundo, su orientación metodológica; pues, es una investigación cualitativa a través de una sistematización de experiencias. Complementariamente, se obtuvo información mediante análisis de historias de vidas, testimonios y revisión documental escrita y visual. Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas y dos grupos focales a ocho mujeres del Programa Departamental de Mujeres Indígenas del Chocó. Proceso metodológico que también forma parte de la investigación en curso

Otra experiencia de las acciones colectivas de las mujeres que comprometen la identidad política y de género, es la lucha de las mujeres en la municipalidad de Oaxaca (México) por reivindicar sus derechos políticos al frente de las comunidades, aspecto que se ve boicoteado permanentemente por los actores masculinos apoyados por la tradición y por los partidos políticos oficiales.

El documento rastreado: *Mujeres y autogobierno en un territorio indígena: Oaxaca, México* (Vázquez García, Verónica 2014): se centra en evidenciar la pugna por un poder político y administrativo local; asunto que aunque no es propio de la presente investigación, si se integra en primer lugar, por tener a las mujeres como centros de la investigación y a sus luchas de asociación por liderar procesos comunitarios; pero también por la orientación metodológica: la investigación social participativa, entendida como una “herramienta que permite crear vínculos

virtuosos de reflexión-diálogo-acción- aprendizaje entre personas y agentes externos interesados en promover acciones para el desarrollo y el empoderamiento” (52) y que tiene altas resonancias de contexto con este trabajo en territorio antioqueño.

La experiencia de #ELQUISINMINERAS, movimiento feminista de la comuna de Paihuano (Chile) habla de su lucha por la defensa del territorio frente a la devastación ambiental y social producida por el extractivismo minero de las multinacionales asentadas en el territorio. La propuesta de fondo es cambiar el paradigma de desarrollo capitalista:

Emergiendo, creando, levantando y recordando un sistema de desarrollo donde la vida se posicione al centro de las decisiones políticas, económicas y sociales; y las actividades que la nutren como la agricultura orgánica, la bioconstrucción, la medicina natural, el comunitarismo, sean los pilares que sostengan el modelo de respeto al cuerpo y el hábitat” (Apiolaza, Andre 2018).

Las organizaciones de mujeres del Bajo Cauca y Norte antioqueño si bien no precisan de una lectura desde el movimiento feminista, pues no es la perspectiva en al que se inscribe esta investigación, pero si desde la resonancia que tienen en cuanto a las formas de apropiarse y de pensar proyectivamente el territorio, más allá que en el valle del Elqui en Chile no haya presencia de actores armados como si ocurre en Bajo Cauca y que les traza la tarea imperiosa de la construcción de territorios paz. No obstante, son muy significativos los aportes del colectivo chileno en el sentido de la defensa ambiental, productiva, sostenible y social del territorio por un movimiento de mujeres, pues, como señala Mabel Manzanal (2006: p, 35) “*la feminización del trabajo en el campo* es otra realidad producto de las recientes transformaciones de la globalización, nuevas responsabilidades y actividades son asumidas por las mujeres para la subsistencia de su familia, apareciendo tanto en empleos agrícolas como no agrícolas”; y en

consecuencia, “las actividades productivas no pueden seguir pretendiendo concebirse fuera del marco de desarrollo sostenible y la construcción de sociedades incluyentes y justas; principios que enarbola el paradigma ecofeminista que hacen carne en las líderes mundiales defensoras de la tierra” (Apiolaza, Andre 2018: p, 52).

En ese sentido es muy importante relacionar los propósitos comunitarios tanto de las organizaciones comunitarias del Bajo Cauca y Norte de Antioquia como de #ELQUISINMINERAS. También por su estrecha relación en tanto los dos contextos son de explotación minera y los obstáculos que representa para un desarrollo sostenible y ambiental del territorio.

El Territorio

Consideramos al territorio escogido como el ámbito donde se concretan las interacciones, conflictivas o no, entre actores y organizaciones sociales; donde la población trabaja y vive, y donde inicia su camino dirigido a viabilizar y generar actividades de transformación social, económica, política e institucional

Cristina Valenzuela.

El Territorio es una de las categorías centrales de la investigación, no en la medida de ser su objeto de estudio sino en tanto constituye una dimensión compleja, como señala Sosa (2012), una relación geo-eco-antrópica multidimensional, y para este caso, en la cual se establecen y deben comprenderse las experiencias de las mujeres del Bajo Cauca y del Norte de Antioquia. Esa multidimensionalidad está determinada en tanto el territorio es un cruce de caminos de los recursos naturales, de las formas de apropiación social, de las relaciones simbólicas que sobre él y a partir de él se han tejido, pero también de su propia historia como agente de transformación de las experiencias humanas: sociales, políticas y económicas. En otras palabras, el territorio no

es sólo algo que está allí como superficie, como paisaje o como relieve, sino que siempre es hechura social y cultural, configuración compleja. En ese aspecto Sosa señala que:

La configuración del territorio se entiende a partir de su condición de marco de posibilidad concreta en el proceso de cambio de los grupos humanos. Sin embargo, también es el resultado de la representación, construcción y apropiación que del mismo realizan dichos grupos, así como de las relaciones que lo impactan en una simbiosis dialéctica en la cual tanto el territorio como el grupo humano se transforman en el recorrido histórico. Esto es así puesto que la intervención del ser humano modifica la relación sociedad-naturaleza (p: 7).

En esa perspectiva aquí se irán tejiendo esos sentidos y formas integrales y multidimensionales que permitan configurar el territorio del Bajo Cauca y Norte de Antioquia con la impronta que la investigación requiere, es decir, como matriz de conflictos y de alternativas de solución, y como de horizonte de realización colectiva, esto es, como esperanza, que en el marco de este trabajo está relacionada con la cesación del conflicto armado y con la pacificación. **Para ese efecto, esta categoría será desarrollada en tres dimensiones: el territorio como objeto, el territorio como construcción social, y finalmente, el territorio como construcción de paz por las comunidades.**

El territorio como objeto

Desde esta perspectiva el territorio es extensión física y geográfica que además de servir como soporte de la vida social también es fuente de recursos directos como el agua, el aire, la tierra y los frutos, como indirectos a través de procesos productivos, bien sea de carácter industrial, agrícola, minero, o de otra naturaleza. Esa es la postura de Zoido (2003: 15) citado por Barroso et al (2006: 137), considerando además que esa condición genera una disposición física

y unas pautas de ordenación que posibilitan el aprovechamiento del espacio en el que se vive. De manera similar, Gottmann, citado por Schneider y Peyré (2006), atribuye al territorio esa condición de sustento material pues, centraliza su abordaje en el significado que el territorio tiene para las naciones “y sostiene que la relación de las personas con su territorio se presenta de diversas maneras – geográficas, políticas y económicas–” (p, 74).

De igual modo, y siguiendo los estudios de Schneider y Peyré sobre la condición material y extensional del territorio, acuden al concepto ratzeliano, según el cual, este “es una parcela de la superficie terrestre apropiada por un grupo humano, que tendría una necesidad imperativa de un territorio con recursos naturales suficientes para su poblamiento, los cuales serían utilizados a partir de las capacidades tecnológicas existentes”, en muchos casos con el apoyo o la injerencia del estado. (p, 73).

Pero hay una configuración mucho más significativa abordada por estos autores y es entender el territorio como “manifestación espacial del poder”, siguiendo a Raffestin, ya que allí se dan relaciones sociales determinadas por grados, acciones y estructuras, que convierten el objeto físico en símbolo de apropiación, jerarquía y dominación (p, 75).

Esta dimensión física y material del territorio es particularmente valiosa para la investigación en las tres perspectivas que presenta. En las citadas de Zoido y Ratzel, sin duda, ya que el territorio estudiado: el Bajo Cauca y un municipio del Norte de Antioquia, se caracteriza no solo por su diversidad geográfica y de recursos, toda vez que está atravesado por uno de los ríos más importantes de país, el Cauca, sino por las actividades productivas que allí se desarrollan, entre ellas la minería, que ha servido de oficio ancestral de las poblaciones allí asentadas, hasta convertirse en el sector económico más importante de la región aupada por las prácticas tecnificadas e industriales de la actualidad. Así mismo, la pesca y la agricultura van

forjando un perfil cultural y comunitario que permiten una comprensión directa de la multidimensionalidad, desde el punto de vista extensional y físico del territorio.

Pero la perspectiva citada de Raffestin, ocupa un lugar central en la investigación, ya que, por las características geográficas, productivas y estratégicas de este territorio, ha sufrido forma de apropiación violenta por diferentes actores, no solo para el control de la riqueza minera, sino porque simultáneamente es propicio para el cultivo de hoja de coca, para su procesamiento, y posteriormente para su comercialización internacional, dado que, el Bajo Cauca es un corredor de salida del interior del país hacia los puertos de la costa norte colombiana. Todo ello sin acotar, que el norte de este mismo territorio, por su topografía y extensión, ha sido dominado mucho tiempo por la ganadería extensiva a cargo de un sector social de latifundistas y con la aquiescencia de la institucionalidad tanto pública como privada. En otras palabras, el territorio como “manifestación espacial del poder” es la forma en que se han configurado las relaciones, las tensiones y los conflictos entre las comunidades.

El territorio como construcción e interacción social

Siguiendo a Ricardo Abramovay cuando indica que “los territorios no se definen por límites físicos, sino por la manera cómo se produce, en su interior, la interacción social” (2006: 52), da pie para entender, como lo hace Sosa (2012), que el territorio “es sobre todo un espacio construido socialmente, de decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente (p, 7). Esta dimensión no solo es mucho más compleja sino más integral del territorio que la perspectiva fisiocrática, la cual no queda anulada, pues las características físicas, geográficas y ambientales son vectores cruciales a la hora de construir la ecuación de la interacción social y más si ésta se constituye en medio de un conflicto.

El espacio, como categoría que en una de sus acepciones puede ser sinónimo de territorio, se construye socialmente y es transformado cotidianamente en los procesos de vida y de producción y reproducción social. Es construido a partir de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que lo configuran y desde donde se co-produce” (Sosa, 2012: 23)

No obstante, la mirada sociológica y antropológica del territorio pone el acento en las condiciones de vida, en los imaginarios y en las expectativas de las gentes frente a aquello que les permite vivir juntas o por el contrario, que se los impide. Para el caso concreto del territorio abordado en esta investigación, la base social que lo constituye se ha dedicado tradicionalmente a la minería, a la pesca y a la agricultura, pero recientemente, con un incremento de población activa en los cultivos de coca. Pero los estudios territoriales van más allá de la base productiva de la región y más bien intentan explicar cuáles son las condiciones originarias, estructurales o coyunturales de esas actividades y cuáles son las formas de interacción social, política y cultural que generan. Para entender esto, es preciso, como señala Abramovay, “que se abandone un horizonte estrictamente sectorial, que considera a la agricultura como el único sector y a los agricultores – junto con los demás integrantes de las cadenas agroindustriales – como los únicos actores de importancia en las regiones rurales” (Abramovay p, 51), y en su lugar, que se analice, primeramente y desde un ángulo histórico, “las instituciones alrededor de las cuales se organiza la interacción social” y la influencia que ejercen sobre “las fuerzas sociales localizadas” (p, 52). En esa medida, la relación entre institución y sociedad constituye una condición en la que las interacciones entre los individuos se dibujan, se ejercen y se legitiman. Mucho más cuando esas “fuerzas” no solo se conforman orgánicamente por las comunidades y sus vínculos, sino cuando son implantadas violentamente por intereses políticos y económicos avalados en muchos casos por las entidades oficiales y privadas allí presentes.

En segundo lugar, y articulado al punto anterior, se requiere visibilizar la “fuerza social” de aquellas organizaciones locales que procuran por una construcción pacífica y productiva del territorio, en tanto en ellas reside la posibilidad del desarrollo en todas las dimensiones de lo social y de lo cultural. La necesidad de visibilizar esos actores vivos y orgánicos de los territorios, “se vuelve absolutamente crucial para comprender situaciones localizadas”; pues, como señala Abramovay:

Está claro que estos actores provienen de varios sectores económicos y poseen orígenes políticos y culturales diversificados. Uno de los principales problemas de las organizaciones territoriales de desarrollo en el medio rural reside en su inmensa dificultad para ampliar la composición social del mismo (p, 53).

La categoría de territorio es correlativa a la de cuerpo-territorio, pues, más allá de las consideraciones espaciales y geográficas, este se constituye sobre todo en una experiencia simbólica, social, política y afectiva, en un lugar donde es posible la vida, aún en medio de la guerra y del conflicto. Esa perspectiva compleja también planteada por Sosa (2012) en términos de dimensión social, es crucial para comprender el contexto donde tienen lugar las experiencias de las organizaciones campesinas y rurales impulsadas por las mujeres como esos agentes de apropiación, de construcción de la paz territorial. Y es que, como indica este autor:

El proceso de construcción y representación del territorio pasa por la apropiación que los diversos actores hacen del mismo. Y esa apropiación no es solamente un apoderamiento del mismo, como simple ejercicio en el ámbito de la economía y la política, sino una acción que al mismo tiempo es objetiva y subjetiva” (22).

Es decir, esa apropiación se configura como experiencia vital de donde emanan alternativas de desarrollo comunitario, pero al mismo tiempo las subjetividades humanas en busca de una nueva realización. En ese sentido, Sosa entiende por dimensión social del territorio “las relaciones que establecen y las acciones que realizan los grupos sociales en general en el proceso de organización, apropiación y construcción” (p, 35), lo cual la vincula con acciones colectivas, expectativas comunes y vínculos asociados a las relaciones tanto de parentesco, como de vecindad y de solidaridad. Por eso, insiste, esta dimensión conlleva a una visión comunitaria de la vida localizada que permite tanto la satisfacción de las necesidades básicas, como la construcción de identidades y el afianzamiento de valores propios y silenciados o prohibidos durante el conflicto.

Para el caso de las organizaciones del Bajo Cauca y de Norte antioqueño y la participación y liderazgo de las mujeres, la construcción social del territorio acoge nuevas dinámicas en el marco de las luchas sociales en esos escenarios. Entre esas novedades, incluyendo la perspectiva de género en la reivindicación, emerge un patrón afectivo y decidido en ese sector social con capacidad de convocatoria, de permanencia y de memoria, representado en la figura de la mujer como enclave de unidad, de distribución equitativa de los recursos y de una tenacidad infranqueable por la vida, el cuidado y el crecimiento de los grupos y de las familias que acogen. Esa experiencia de las mujeres líderes potencia significativamente los habituales móviles de las reivindicaciones territoriales: étnicas, campesinas, populares y productivas, ya que, como sector, pero además como organización representan el eje del tejido social, como lo resalta Sosa, en el que la comunidad expresa un conjunto de hábitos y vínculos que revelan cierta calidad en la configuración del territorio mismo” (p, 41).

Comunidades y territorios de paz

La comunidad como categoría integradora del territorio puede entenderse en los sentidos tanto de constructora del territorio, como también, de efecto del territorio. Pero específicamente debe entenderse que las comunidades del Bajo Cauca y Norte antioqueño y las formas como han agenciado sus organizaciones productivas y solidarias evidencian una acción colectiva que se realiza en medio del conflicto armado y de otros fenómenos problemáticos de la región como el deterioro ambiental, la delincuencia organizada y los cultivos ilícitos.

Precisamente esa condición de estar en medio de la dificultad hace pertinente referenciar la categoría desde la investigación de Oliver Kaplan, *Resistir la guerra: o cómo se protegían a sí mismas las comunidades* (2020), pues su investigación determina la función protectora que cumplen las organizaciones civiles en contextos de conflicto, dado que, la cohesión y la organización contribuye no solo a la mitigación de los miedos asociados al conflicto sino a la comprensión y explicación de las formas de violencia a la que son sometidos como población (p, 141). Considera que la organización comunitaria contribuye a la solución de necesidades, estableciendo metas y proyectos comunes (p, 140); así mismo, como las acciones comunales son creadoras de ethos colectivos, con la capacidad de modificar el orden social, de asumir nuevos desafíos que involucran a la institucionalidad e incluso a los actores armados (p, 141). Y si bien, la presente investigación no está referida a organizaciones tipificadas dentro de régimen social estatutario, sino más bien a los vínculos orgánicos entre vecinos, víctimas del conflicto, mineros y raspachines que emprenden la construcción de un territorio de paz con la participación y liderazgo de las mujeres. De ahí la importancia de este referente para la investigación.

Esta categoría y su análisis permitirá comprender la experiencia de las mujeres participantes en organizaciones campesinas insertas en un contexto de interacción social y

cultural, atravesado por tradiciones y conflictos de toda índole, y no como una experiencia aislada ni como una acción artificial dentro de un territorio. La primera tesis que aquí se enuncia es que las organizaciones rurales y productivas surgen en contextos de conflictividad, y la naturaleza de su acción y de su organización, además de intentar responder a las demandas básicas de las comunidades que representan, constituyen también una respuesta a las violencias estructurales o históricas de su territorio, son, por decirlo así, efectos del conflicto (Kaplan, 2020, p, 159).

Por eso debe entenderse que una comunidad no es una categoría general de forma y de número, sino una concreción de realidades humanas dentro de un territorio, cuyo valor para esa realidad no radica en su existencia en sí misma, aunque indudablemente lo tienen como sujeto colectivo de derechos, sino y fundamentalmente por el nivel de representatividad, reconocimiento y organización interna, es decir, no basta con ser comunidad, sino que debe reconocerse como tal por los actores que la constituyen y que le otorgan una existencia histórica y social. En ese sentido, la comunidad es una categoría integradora del territorio que incluso puede entenderse en los sentidos de: constructora del territorio, pero también, efecto del territorio.

Precisamente la investigación de Oliver Kaplan (2020) privilegia esas formas organizativas comunitarias que no solamente adelantan gestiones para la resolución de necesidades básicas sino que constituyen un organismo de protección contra la amenaza del conflicto armado; por tanto, *Resistir la guerra, o cómo se protegen a sí mismas las comunidades* es empleado en esta investigación como un marco de conceptualización importante, no solo por el valor teórico del texto, sino porque es el resultado de una laboriosa investigación en los territorios y regiones azotadas por el conflicto armado en Colombia. Como nodo central, aquí se

considera el capítulo V: *Cómo afectan las organizaciones civiles la violencia de la guerra civil* (p, 140-189). De ese apartado se consideran particularmente tres elementos: primero, la formalización de la comunidad en términos de organizaciones bajo la forma de juntas de acción comunal; segundo, la teoría que se ha planteado desde el capítulo II del texto sobre el papel de estas organizaciones en contextos de conflicto; y tercero, los resultados obtenidos por estas organizaciones en situaciones de conflicto real generado por varios actores, que para el caso de la investigación referente, son el estado, las guerrillas y los paramilitares.

La apropiación de estos tres elementos se presenta de manera integrada pues su conceptualización no puede aislarse en tanto no son postulados teóricos sino resultados fácticos del estudio realizado por Kaplan.

Otro aspecto que debe mencionarse es que la investigación que aquí se adelanta, no está dirigida específicamente a las juntas de acción comunal del Bajo Cauca antioqueño, sino a otras formas de organización comunitaria que responden a sus propias dinámicas y en algunos casos a los apoyos de entidades más grandes como es el caso de la Reforestadora Integral de Antioquia (RIA); del mismo modo se aclara que el trabajo investigativo con las organizaciones de esta región se da en el marco del postconflicto, no como un estado alcanzado sino como un proyecto nacional, que si bien ha disminuido la violencia real ejercida por los tres actores tradicionales: Estado, guerrillas y paramilitares, esta no ha desaparecido plenamente, al tiempo que se ha visto reforzada por organizaciones criminales que también ejercen la violencia alrededor de las economías ilícitas de la minería y los cultivos de coca.

En esa medida, el texto de Kaplan es un aporte para entender que las comunidades del Bajo Cauca antioqueño y las formas como han agenciado sus organizaciones productivas y solidarias evidencian una acción colectiva que se realiza en medio del conflicto armado y de

otros fenómenos problemáticos de la región como el deterioro ambiental, la delincuencia organizada y los cultivos ilícitos; y en ese marco, comprender y evidenciar la experiencia que las mujeres del territorio han tenido al frente de esas organizaciones o haciendo parte de ellas como agentes determinantes.

Marco Metodológico

El objeto o unidad de análisis de la investigación es “la experiencia de las mujeres”, tanto en el territorio como en las organizaciones campesinas de Tarazá y Valdivia (Antioquia). La pretensión es documentar y visibilizar esas experiencias, esto es, develar su tránsito desde la subjetividad vivida hacia una objetivación en cuanto hacerlas visibles para otros actores.

Para tal efecto, las operaciones intelectuales y momentos metodológicos que se requieren son; primero, la representación de dichas experiencias a través de formas y sistemas de significación (narrativos, simbólicos); segundo, la interpretación/compreensión a la luz del contexto donde se produce su sentido (la condición de género, el territorio, el conflicto, la restitución); y tercero, la documentación a través de la organización de la información obtenida, o dicho de mejor manera: la organización de la experiencia representada.

Las categorías que el grupo investigador se planteó desde la problematización misma de la investigación y sobre todo a partir de la primera fase del trabajo de campo y con relación a la unidad de análisis fueron: El impacto de las organizaciones en el territorio, la experiencia de las mujeres frente al conflicto en el territorio, las experiencias de las mujeres con relación a su condición de género, y las demandas de las mujeres al Estado y a la institucionalidad. Y si bien esas categorías estuvieron presentes durante los diálogos previos a las cartografías, e inducidas de algún modo durante el grupo de discusión, ellas no fueron expresadas explícitamente a las

mujeres pues el propósito era su constatación en esa experiencia relatada por ellas, y no puntos de partida impuestos para sus narraciones y opiniones. Dichas categorías si están consideradas en los objetivos de la investigación.

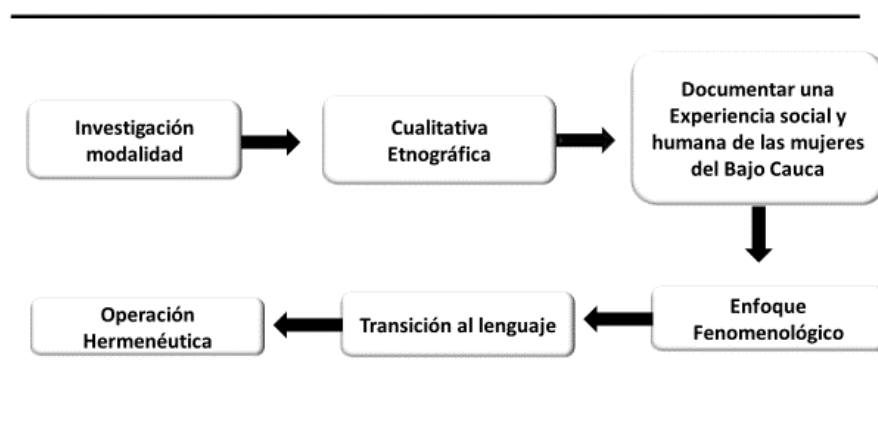
Enfoque: encuadre conceptual de la metodología

La investigación es de tipo cualitativa en tanto su pretensión es la comprensión de un acontecimiento humano: la experiencia subjetiva de un grupo focalizado de actores entrelazada con el contexto sociohistórico y cultural en el que se produce y que le otorga un sentido. Como señala Stake (1999), la investigación cualitativa no se diferencia de la cuantitativa por el tipo de datos, sino por la necesidad de la primera por comprender acontecimientos y sus relaciones complejas con el entorno (p: 43). Pero al mismo tiempo, la investigación es etnográfica pues dicha experiencia solo puede ser comprendida en el campo de su praxis, en la propia vivencia de los actores que están atravesados por ella y que precisa de interacciones directas con sus protagonistas: de la observación, del contacto directo, de la participación y de diálogos tanto abiertos y espontáneos como dirigidos.

Por otro lado, para la comprensión de ese acontecimiento es preciso movilizar el proceso desde una fenomenología de la experiencia hacia una representación de la misma en estructuras de significación, es decir, en el lenguaje, y sobre ello, operar un proceso de interpretación que permita una documentación genuina y fiel de esas experiencias. Es una operación que exige el tránsito de lo fenomenológico a lo hermenéutico, para que de ese modo la experiencia de las mujeres quede convertida en objeto y representación y pueda ser interpretada en la manera como C. Geertz comprende la forma de hacer etnografía: “Lo que la define es cierto tipo de esfuerzo intelectual [que] define al objeto de la etnografía como una jerarquía estratificada de estructuras significativas atendiendo a las cuales se producen, se perciben y se interpretan” (2003: 22)

En este marco, la investigación pretende ese “retorno al sujeto” que sugiere Galeano (2004), para comprenderlo desde su propia experiencia, “desde sus maneras de vivir y de sentir las culturas y de adquirir conciencia de su historicidad de sus entornos específicos” (p, 12), así como recuperar el sentido de su experiencia a través de las estructuras de significación de las que hace parte como sujeto social. En el caso particular de la investigación, ese sujeto al que se retorna, son las mujeres que lideran y participan de proyectos productivos y comunitarios en los municipios de Valdivia y de Tarazá en Antioquia.

Mapa N° 1 del encuadre conceptual de la metodología



Diseño Metodológico:

El grupo focal

Dado el marco metodológico delimitado, el método seleccionado debía permitir ese tránsito de lo fenomenológico a lo hermenéutico, y para lo cual se precisaba que la experiencia fuera expuesta, esto es representada y reconstruida directamente por las mujeres, y recogida a través de un conjunto de instrumentos de fijación, de representación y de sentido. Para tal efecto

se recurrió al trabajo de campo con un Grupo Focal, que consideró una muestra aproximada del 10% de las mujeres comprometidas directamente en las organizaciones campesinas, esto es, una muestra de doce (12) mujeres de las tres organizaciones: Agroapita y Fundamuet (de Tarazá) y Mujeres de corazón (de Valdivia), integrado por una líder de cada uno de las organizaciones y tres integrantes más de cada una de ellas, cuyas edades oscilaron entre los 18 y los 50 años.

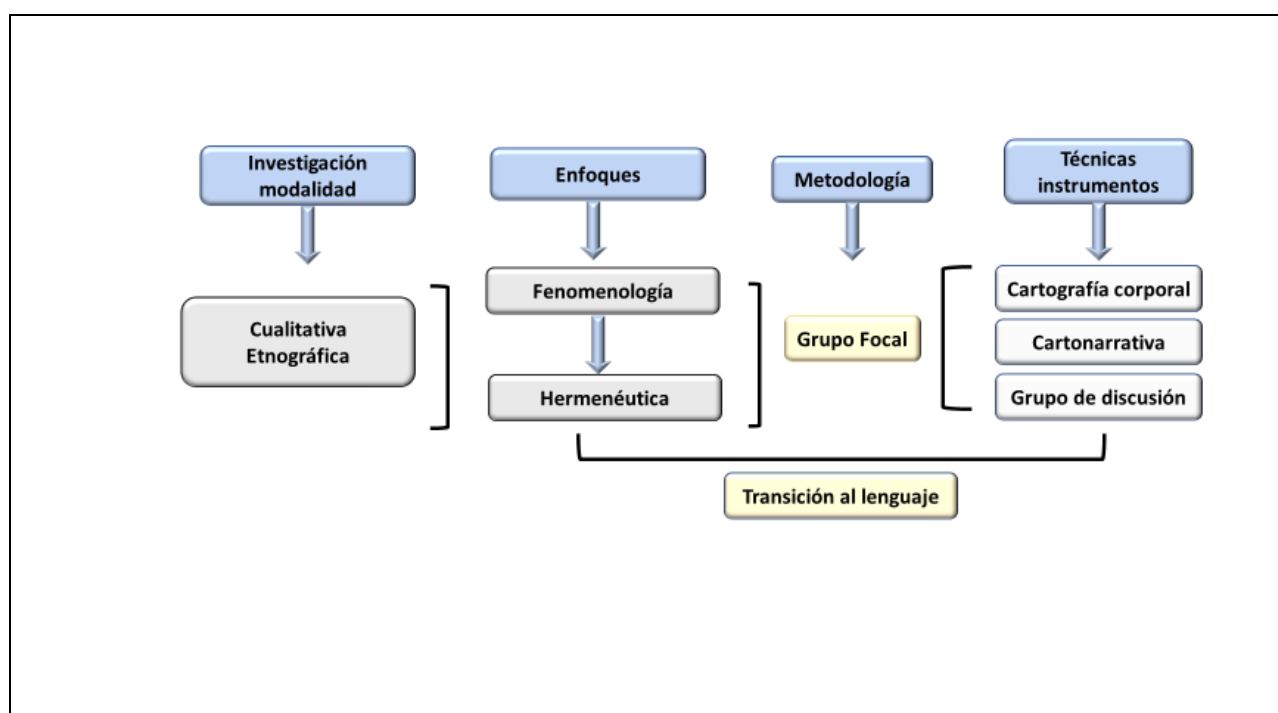
Se optó por el grupo focal considerando la distinción que Galeano (2004) hace con el grupo de discusión, el cual fue incluido en esta investigación como una de las técnicas o metodología específica para complementar el tránsito de lo fenomenológico a lo hermenéutico. Según Galeano, el grupo de discusión (de visión europea) “ha logrado ubicarse como una estrategia importante de investigación social en los aspectos teórico, metodológico y técnico”, en tanto el grupo focal y la entrevista focalizada son básicamente técnicas interactivas grupales de recolección de información (p, 88).

No obstante, para el caso específico del grupo focal como metodología la interacción no se focalizó en la entrevista ni en preguntas directivas para estimular un discurso en el grupo de mujeres, sino que se provocó una situación desencadenante por parte de los investigadores para que los integrantes del grupo se expresaran a través de cartografías y narrativas, pero también bajo la forma de un diálogo abierto entre las participantes y los investigadores dando paso a la forma del grupo de discusión. Con estas tres formas de orientar al grupo focal, se disminuyó el control del investigador y se aumentó la memoria testimonial y representativa, y la creatividad de los integrantes del grupo.

En esa perspectiva se considera al grupo focal como estrategia metodológica de la investigación, llevada a cabo a través de tres técnicas de trabajo grupal: la cartografía corporal, la cartonarrativa y el grupo de discusión. A partir de estas, además de configurar un sentido

colectivo de las experiencias de las mujeres en esos proyectos, se amplió el horizonte de la investigación en dos aspectos puntuales; uno de orden etnográfico, y fue el observar las relaciones e interacciones entre las mujeres de las tres organizaciones, sobre todo, cuando se llevaron a cabo las actividades específicas e integradas del trabajo de campo; y otro, comparar las experiencias relatadas por esas mujeres durante los momentos de socialización de las actividades y durante el taller de grupo de discusión.

Mapa N° 2 de diseño metodológico general



Las Técnicas

Convertir la experiencia en lenguaje propio y en lenguaje común: la cartografía corporal, la cartonarrativa y el grupo de discusión.

Las técnicas fueron aplicadas orientadas por la unidad de análisis: la experiencia de las mujeres y considerando implícitamente las categorías de análisis ya señaladas. No obstante, el grupo investigador construyó una tabla previamente en la que se indica una “información

esperada” o resultante de la participación de las mujeres en las tres actividades. Esa tabla cumplirá la función de constatar el proceso investigador con el resultado del trabajo de campo durante el análisis de la información. Esa “información esperada” no era de conocimiento de las participantes; la tabla es la que sigue:

Tabla N° 2 de respuestas esperadas de las actividades de taller

Técnicas y Estrategias	Información Esperada
Cartografía Corpoterritorial	1. La manera como las mujeres reconocen el impacto de sus proyectos comunitarios
	2. La capacidad de discernir y de reconocer el estado anterior del territorio con relación al estado actual.
	3. Identificar los fenómenos o vectores del conflicto que aún persisten en el territorio y con qué intensidad.
	4. La relaciones estéticas y corporales que establecen entre su cuerpo y el territorio.
	5. La capacidad de simbolizar su experiencia en el territorio antes y después de los proyectos comunitarios
Cartonarrativa	1. Los vínculos que establecen entre su experiencia en el territorio y en las organizaciones con las representaciones cartográficas elaboradas
	2. Los significados que construyen, a través de su propio relato, de su experiencia en los proyectos comunitarios del territorio.

Grupo de Discusión	1. La perspectiva que las mujeres tienen del aporte de las organizaciones al territorio y a la comunidad.
	2. Las expectativas que tienen las mujeres sobre el futuro cercano del territorio, las organizaciones y la comunidad.
	3. Las necesidades y demandas de las mujeres en materia organizativa, presupuestal y social para garantizar la continuidad y expansión de sus proyectos

Representación corpoterritorial o cartografía corporal²

Esta técnica consiste en asociar el territorio social y geográfico al cuerpo de la mujer. Se debe pintar la silueta de cada cuerpo en una pieza de papel. La actividad se hace en parejas para que una de las mujeres delinee la silueta de la otra mientras está acostada sobre la pieza de papel. Una vez esté la silueta delimitada cada integrante debe escribir sobre diferentes partes de su cuerpo-territorio palabras y frases que describan su experiencia en el territorio sociogeográfico, palabras que tiene que ver con sus experiencias tanto positivas como negativas. Además, pueden agregar los elementos, símbolos o figuras que consideren convenientes para su representación.

El propósito de esta técnica es evidenciar cómo ha sido la experiencia de los cuerpos de las mujeres en sus luchas y liderazgos dentro de un territorio atravesado por el conflicto y por las necesidades de una transformación social. El cuerpo se convierte allí en el símbolo de la experiencia de las mujeres en el territorio.

² Las cartografías corporales se disponen en los anexos finales

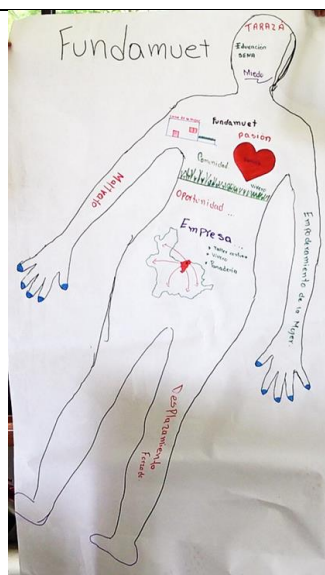
Es la primera técnica que permite transformar la experiencia fenomenológica en una experiencia simbólica, es decir, convertirla en lenguaje, que, como metodología ha sido particularmente útil en las construcciones biográficas en investigación, tal como lo ha documentado Jimena Silva *et al* (2013):

Con los mapas corporales, entonces, se conjugan preocupaciones por el sentido y significación del sí mismo y su corporalidad expresada como lenguaje, entramadas en la biografía de cada sujeto. Tomando en cuenta las experiencias biográficas encarnadas, la preocupación por el sentido del cuerpo es una de las más enigmáticas y persistentes interrogantes que atraviesa cada existencia, aunque es la carne la que encara resistencias e incógnitas por donde circula el poder social. Por ende, con el mapa corporal se propone elaborar un anclaje material que represente a lo corpóreo: carne, huesos, sangre y todos sus sistemas amalgamados con referentes simbólicos (p: 164).

Para el caso específico de la presente investigación, los elementos biográficos estuvieron vinculado a una experiencia subjetiva y al mismo tiempo colectiva y social de las mujeres de Tarazá y de Valdivia, pues es en ese territorio colectivo del conflicto, de la comunidad, de la familia y de los proyectos productivos donde se ha constituido su experiencia.

Muestra 1 de una de las cartografías corporales

Muestra de una	Gloria Zapata: FUNDAMUET		
Cartografía	Partes	derecho	izquierdo
	del cuerpo	Antes	Después
	CABE	Tarazá	Tarazá
	ZA	Miedo	



		Educación
		SENA
Corazón		Fundamuet
	n pecho	Pasión
		Casa de
		Mujeres
		Comunidad
		Vivero
		Oportunidad
	Vientre	Empresa
		Taller
		Costura - Vivero
		Panadería
Brazos	Maltrato	Empoderamiento de la mujer
Piernas	Desplazamiento forzado	

Cartonarrativa³

La cartonarrativa se desprende de la técnica anterior, es su segundo momento, y consiste en que cada mujer convierta su cartografía corporal en relato, es decir, que a través de un ejercicio del que forma parte la memoria, la sensibilidad y el pensamiento crítico, las mujeres narren su experiencia en el territorio y en las organizaciones comunitarias de las que hacen parte.

³ Las narrativas se disponen en los anexos finales

El propósito es darle sentido a la cartografía corporal, darle un significado completo y comprensible para ellas a través de la narración. En esa medida, las palabras y las representaciones del orden de lo simbólico (huellas y marcas) se transforman en significados a partir de los cuales se posibilita la comprensión de esas experiencias.

El tránsito de la experiencia a su narración, lejos de ser un artificio metodológico, permite la constatación de un aspecto metodológico y de otro ontológico; en el primer caso se afirma la necesaria transición de lo fenomenológico a lo hermenéutico como materialización simbólica y semántica del sentido; y en el segundo caso, porque materialmente la experiencia y su narración no pueden separarse, tal y como lo expresa Jorge Larrosa (2008) “La narrativa y la vida van juntas y por lo tanto el atractivo principal de la narrativa como método es su capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido” (p.43)

Grupo de discusión

Siguiendo a Javier Gil Flores (1993) el grupo de discusión se entiende como una técnica no directiva cuya finalidad es “la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos, durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador” (Gil, 1993). Este autor, citando a Krueger (1991), considera que el grupo de discusión debe integrarse entre siete (7) y diez (10) personas “desconocidas entre sí y con características homogéneas en relación al tema investigado” (1993, 201). Para la presente investigación, se convocó a un grupo de doce (12) mujeres pertenecientes a tres organizaciones comunitarias, algunas de ellas desconocidas entre sí, pero integradas por la investigación sobre mujeres, organizaciones, paz y territorio, para que, a través de preguntas

abiertas sobre el futuro de las organizaciones y sus aportes al territorio, ellas expusieran sus puntos de vista, su visión de la realidad presente y de sus expectativas para el futuro.

En su práctica concreta el grupo de discusión no es más que un pequeño grupo -en torno a siete u ocho personas- que comenta y debate sobre una serie de temas discriminantes o estímulos, inducidos en la dinámica interactiva por un director o moderador formal de la reunión durante una duración variable de tiempo, pero que tiende a estar entre los 90 minutos y las dos horas. El grupo de discusión tiende así a recrear en situaciones parcialmente controladas y pautadas una vivencia colectiva focalizada en una serie de temas deliberadamente seleccionados según un guion tentativo, perfectamente modificable por el director de la discusión según ésta se desarrolle, y que se presentan como los puntos de anclaje básicos para la construcción del sentido de los grupos (Alonso, 1996: 6: citado por Galeano, 2004 p: 192)

En síntesis, con estas tres técnicas fue intervenido el grupo focal de mujeres para acceder a sus experiencias en las organizaciones y en el territorio a través de sus propias palabras y representaciones.

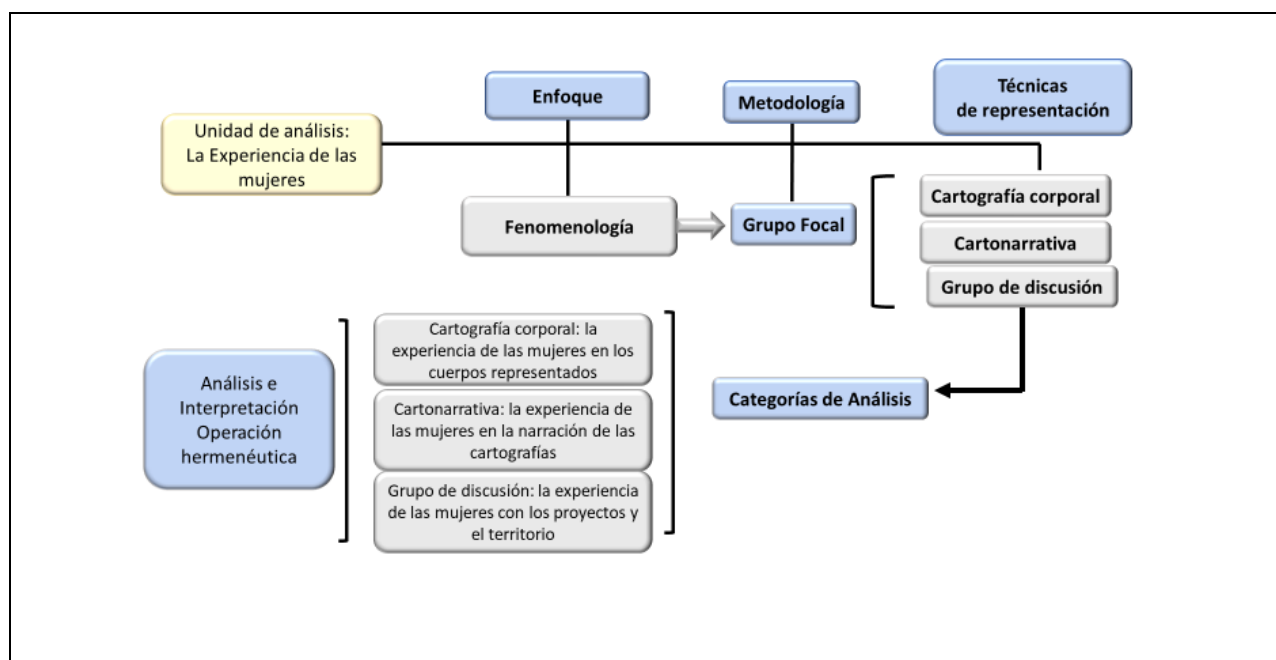
Estas tres técnicas arrojaron entonces tres categorías para el análisis posterior que permita responder la pregunta de investigación; tales categorías fueron:

Tabla N° 3 de resultados de técnicas

Metodología	Técnicas	Categorías resultantes
	Cartografía corporal	La experiencia de las mujeres en los cuerpos representados
Grupo Focal	Cartonarrativa	La experiencia de las mujeres en la narración de las cartografías

Grupo de discusión	La experiencia de las mujeres con los proyectos y el territorio
--------------------	---

Mapa N° 3 de diseño metodológico específico



Trabajo de Campo: Informe

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos fases, cada una con diferentes encuentros con cada una de las organizaciones comunitarias. El primero de ellos se llevó a cabo los días 12 al 14 de septiembre de 2020, año de pandemia; y el segundo se llevó a cabo los días 22 y 23 de mayo de 2021. Si bien en la segunda fase se desarrollan las actividades propias de aplicación metodológica y de obtención de la información necesaria para dar respuesta a la pregunta de investigación; la primera fase fue particularmente importante porque sirvió para reorientar la investigación, ajustar los objetivos y redireccionar la metodología. Sin este proceso habría sido imposible una construcción sólida del trabajo y mucho más, el cumplimiento de los objetivos. En

este apartado se describen los procedimientos y los encuentros de las dos fases del trabajo de campo.

Informe de la primera fase del trabajo de campo: 12-14 de septiembre de 2020.

En este informe se indica cómo los resultados del primer trabajo de campo modifican significativamente el planteamiento del proyecto, tanto en su formulación como en su propuesta y desarrollo metodológico. En su planteamiento inicial la investigación se tituló como: *Las Acciones colectivas de las mujeres de la organización Agroapita de Río Rayo, Tarazá, para la construcción de territorios de paz*, pero con las modificaciones dadas en campo, se reformuló como *La experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del norte y bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz*.

Del mismo modo el objetivo general inicial de, *Documentar las acciones colectivas de las mujeres de la organización Agroapita de Río Rayo – Tarazá, para la construcción de territorios de paz*, se reestructura por *Documentar la experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del norte y bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz*.

Por tanto, este informe se divide en dos partes, correspondientes a las dos actividades de campo realizadas. En la primera, se describen y se analizan los encuentros, las actividades y las metodologías llevadas a cabo con las mujeres de las organizaciones comunitarias, y se argumentan las razones por las cuales es preciso replantear algunos elementos de la investigación, sobre todo, del marco metodológico.

En la segunda parte, ya con los replanteamientos establecidos, se describen todas las fases del segundo trabajo de campo: el marco y el diseño metodológico; las estrategias y

actividades desarrolladas con las mujeres de las organizaciones, y se procede al análisis de resultados a través del modelo de triangulación para estudios de caso propuesto por Robert Stake (1999). Seguidamente se procede con el proceso de interpretación, siguiendo el enfoque de Clifford Geertz propuesto en *La interpretación de la cultura* (2003) para investigaciones de corte etnográfico.

El equipo de investigación integrado por dos investigadores, un asesor y una documentalista se hospedó en un hotel del municipio de Caucasia Antioquia el sábado 12 de septiembre de 2020, con el fin de diseñar el trabajo de campo que se realizaría al día siguiente con una organización campesina dedicada a proyectos productivos comunitarios en el corregimiento Rio Rayo del municipio de Tarazá, y denominada Organización Agroapita. La reunión sería con dos líderes de la organización; el contacto y guía en la región lo estuvo a cargo de algunos de los integrantes del programa de reforestación integral de Antioquia (RIA)⁴, de los cuales, su director, es uno de los investigadores.

Los propósitos de este primer contacto de campo eran, por un lado, interactuar a través del diálogo y de algunas experiencias participativas, con los integrantes de la organización, no solo para abrir una relación de conocimiento mutuo, sino para tener mayor información sobre su vida comunitaria en el territorio. Y, por otro lado, poner a prueba los presupuestos problemáticos, contextuales y metodológicos de la investigación, así como de visualizar la posibilidad para alcanzar los objetivos de la misma, tal y como se tenían formulados.

⁴ La presencia de RIA en el trabajo de campo obedece a dos razones fundamentales: primera, uno de los integrantes del grupo investigativo es el director de ese programa de reforestación departamental; y segunda; sus integrantes conocen la zona en virtud de su trabajo y sirvieron como contacto con las comunidades y guías a los investigadores.

El domingo 13 de septiembre, en la mañana, el equipo investigador se desplaza desde Caucasia hacia la finca Rio Rayo-Tarazá.

Descripción del primer encuentro

La primera parte del contacto se realizó a través de un conversatorio al aire libre en la finca Rio Rayo, dedicada a proyectos productivos, en el cual dos representantes de la organización, relataron lo concerniente a la forma de la organización, sus actividades, propósitos, dificultades y visiones; además sobre la base social de la organización y los efectos transformadores de esta sobre sus proyectos de vida. Los relatos estuvieron matizados por preguntas y comentarios de los investigadores asistentes. El diálogo se centró en las actividades del Apiario como proyecto comunitario y en una amplia y didáctica exposición sobre la vida de las abejas y los usos de la miel.

Posteriormente se hizo una visita al vivero de acacias, otra de los proyectos productivos comunitarios de la organización. Allí los representantes de Agroapita expusieron el acuerdo que tienen con RIA y del acompañamiento técnico que esta entidad les presta a través del SENA, para cultivar en principio 900 mil plántulas de acacia que contribuirán a la reforestación del territorio del Bajo Cauca, sobre todo en zonas degradadas por la explotación minera. Simultáneamente, este proyecto de vivero cumple con otros propósitos importante para la región, como son, por un lado, el fortalecimiento de las actividades productivas rentables para la comunidad, y por otro, la siembra de una especie con altísimas calidades para la polinización de las abejas.



Además de la organización Agroapita, la Fundación de mujeres emprendedoras de Tarazá (Fundamuet) también se ha sumado a este proyecto de vivero para la reforestación; esta información exigió extender la visita de campo a un encuentro con Fundamuet, que se relatará más adelante.

Como tercer momento del encuentro con Agroapita, los investigadores y los representantes de la organización hicimos una visita al Apiario para conocer en vivo sobre del proceso de manutención de colmenas, cría de abejas, recolección de miel y de otros productos derivados de ello. La visita se realizó con todas las normas de seguridad técnica.



Una vez terminada la visita al Apiario, se invitó a los representantes de Agroapita a asistir a una reunión a las 2:00 p.m. en el restaurante-hotel Monteverde de Tarazá para detallar más los alcances y pretensiones del proyecto de investigación con la organización, y para conocer su relación con Fundamuet en el proyecto de vivero.

Antes de avanzar con la descripción de este primer contacto de campo es preciso aclarar algunos de los hallazgos que se tuvieron de la organización Agroapita en esta primera fase, a saber:

- Agroapita es una organización campesina que desarrolla proyectos productivos comunitarios para mejorar las condiciones laborales y económicas de los miembros que la conforman y de sus familias
- La organización está integrada por treinta miembros representantes de familia que participan de las actividades de la apicultura y del vivero de acacias
- La organización tiene once años de existencia
- De los treinta integrantes, 21 son hombres y nueve mujeres, pero estas quienes más asumen el liderazgo de los proyectos
- El proyecto apicultor está diseminado por las diferentes veredas del municipio de Tarazá.
- La base social de los integrantes de la organización es de dos procedencias: trabajadores de la hoja de coca (raspachines) y barequeros de minería informal o ilegal.
- El proyecto de vivero está asociado al programa de reforestación del departamento de Antioquia a través de RIA (Reforestadora Integral de Antioquia).

Ficha técnica del encuentro con la organización Agroapita			
Lugar	Finca Rio Rayo-Tarazá		
Duración del trabajo de campo	(3 1/2) horas de 9:30 am a 1:00 pm		
Grupo	Organización Agroapita		
Objetivo	Documentar las formas organizativas, los propósitos sociales y productivos y el impacto en el territorio de las actividades comunitarias de la organización Agroapita		
Metodología	Conversatorio y observación participante		
Integrantes del proyecto	Claudia, presidente de Agroapita	Mauricio, coordinador administrativo	Dos trabajadores del proyecto apícola
Actividades observadas	Apiario		Vivero
Grupo investigador	Tres integrantes del proyecto de investigación y una asistente documentalista		

Descripción del segundo encuentro

Una vez terminado el almuerzo entre el grupo investigador, los integrantes de RIA y el coordinador administrativo de Agroapita, se da inicio a la reunión con FUNDAMUET, en la zona recreativa del restaurante-hotel Monteverde

Algunos datos de la fundación:

- Fundamuet está integrada por cien mujeres del sector urbano de Tarazá, casi todas víctimas de la violencia a manos de grupos armados
- La fundación tiene tres años de existencia y con una creciente participación de jóvenes en los proyectos
- La Fundación se dedica a la promoción de actividades productivas para las mujeres entre las que se destacan la confección, la gastronomía, y la incursión en el proyecto de vivero con Agroapita y RIA

Descripción

El contacto se desarrolló bajo la modalidad de conversatorio en el que las integrantes presentes: la líder de la fundación y otras dos integrantes relataron los aspectos concernientes al origen de la fundación, a la base social de sus integrantes, a los propósitos y proyectos tanto en curso como en intención que quieren emprender.

Uno de los grandes propósitos de la fundación es transformar la vida de sus integrantes, tanto en lo social como en lo económico, además de tener un impacto transformador en el municipio.

A pesar de ser una organización del casco urbano de Tarazá, tienen la inquietud de desarrollar proyectos que comprometan la vida rural; uno de ellos es su participación en el

proyecto de vivero de acacias para la reforestación de zonas degradadas que desarrolla la organización Agroapita.

Consideran que su labor ha sido difícil pues la han desarrollado en medio de las tensiones del conflicto generado principalmente por grupos de delincuencia organizada, vinculados a los cultivos ilícitos y a la minería ilegal.

Las integrantes de la fundación consideran muy importante que su trabajo sea visibilizado y apoyado por otros actores, por lo que destacaron la presencia del grupo investigador en el lugar.

Ficha técnica del encuentro con FUNDAMUET			
Lugar	Restaurante-Hotel Monteverde Tarazá		
Duración	1 ½ horas 3:00 a 4:30 pm		
Grupo	Fundación de mujeres emprendedoras de Tarazá (Fundamuet)		
Objetivo	Identificar las acciones colectivas de un grupo de mujeres víctimas de la violencia en Tarazá-Antioquia		
Metodología	Conversatorio		
Integrantes de la fundación	Gloria Zapata (Líder representante)	Sarah (Asesora)	Isabel (integrante)
Actividades documentadas	Proyecto de cocina	Proyecto de confecciones	Proyecto integrado con Agroapita con el Vivero de acacias
Grupo de Investigación	Tres integrantes del proyecto de investigación y una asistente documentalista		
Otros asistentes	El coordinador administrativo de la organización Agroapita		



Primeras conclusiones del grupo investigador

Una vez realizadas las dos visitas de campo, tanto a Agroapita (previamente programada) como a Fundamuet (surgida como necesidad en la visita a Tarazá), el grupo investigador se reúne nuevamente en Caucasia para trazar algunas conclusiones que tuvieron un gran impacto en la investigación, tanto en planteamiento del proyecto como en su diseño metodológico. Estas fueron:

- La organización Agroapita no es un grupo exclusivo de mujeres, sino una organización campesina en el que las mujeres son las más visibles por su compromiso y

participación. Por lo tanto, las acciones colectivas de las mujeres de Agroapita, tal y como está enunciado en el problema de investigación, no sería el centro de la misma.

– La identificación de Fundamuet como grupo de mujeres asociadas para transformar los efectos sociales y económicos de la violencia en las familias, debe ser considerada en la investigación como un actor definitivo en la construcción de territorios de paz. Allí la investigación debe ampliar la perspectiva de su planteamiento.

– La investigación también debe considerar un aspecto definitivo que caracteriza a las dos organizaciones y es su base social: trabajadores de la hoja de coca y barequeros informales en Agroapita y víctimas de la violencia en Fundamuet.

Estos cuatro nuevos elementos: dos organizaciones que pretenden reconfigurar el territorio, el papel de las mujeres, pero también de las comunidades campesinas y urbanas en ese proceso; los proyectos productivos y sociales de cada uno de esos grupos y la base social que los constituye precisaron ajustar los objetivos y la metodología de la investigación.

Descripción del tercer encuentro:

En el día tres del trabajo de campo, el grupo de investigadores visitó a la organización Mujeres de Corazón en el municipio de Valdivia, perteneciente a la subregión del Norte de Antioquia, pero con límites con Tarazá.

Mujeres de corazón es una organización campesina que involucra a las familias de cada uno de sus miembros. A pesar que, está integrado y liderado por mujeres, también hay hombres entre sus integrantes, debido a que es un proyecto que involucra a la comunidad campesina del sector.

Es una organización que emprende proyectos productivos centrados en el cultivo de cítricos, y también está asociado al programa de viveros de RIA. Además, cuenta con el acompañamiento técnico de la Asociación de Cacaoteros de Valdivia (ASOCAVAL)

La visita consistió en un recorrido por dos de los frentes productivos de esta organización: el semillero de cítricos y una amplia zona de trabajo comunitario para la selección de semillas y cultivo, y el lugar del vivero.

Ficha técnica del encuentro con Mujeres de Corazón			
Lugar	Zona de producción de Mujeres de corazón y centro de acopio de ASOCAVAL		
Duración	1 hora 9:00 a 10:00 am		
Grupo	Mujeres de corazón		
Objetivo	Reconocer organizaciones campesinas con proyectos productivos comunitarios		
Metodología	Observación participante		
Integrantes del Grupo	Luisa (Líder representante)	Davison (integrante del grupo)	Más de una decena de Mujeres y hombres integrantes del proyecto
Actividades documentadas	Proyecto cultivo de cítricos injertos	Proyectos compartidos con ASOCAVAL	Proyecto integrado con RIA con el Vivero de acacias

Grupo investigador	Tres integrantes del proyecto de investigación y una asistente documentalista
--------------------	---



Nuevas conclusiones del grupo investigador

Esta primera parte del trabajo de campo arrojó una información de contexto, de problemática, de base social y de conformación de las organizaciones visitadas cuyo efecto es la modificación de la enunciación de la investigación, de su pregunta problematizadora y de sus objetivos, además de la ruta metodológica propuesta. La nueva información y de mucha valía es la siguiente:

- Si bien, se mantiene la idea rectora de la investigación, según la cual, las organizaciones campesinas de trabajo comunitario desarrollan proyectos productivos con el propósito de restaurar el tejido social de la región y para contribuir a la paz del territorio, la investigación no podría detenerse sólo en documentar las acciones colectivas de la Organización Agroapita; si bien es una de las más consolidadas, es preciso y justo destacar que a través de la ribera occidental del río Cauca, en las zonas de Valdivia

(subregión norte de Antioquia), Cáceres⁵ y Tarazá (subregión del Bajo Cauca) se desarrollan proyectos de esta naturaleza por diferentes organizaciones, casi todas, lideradas por mujeres o con gran incidencia de ellas.

– Otro de los aspectos que tienen un impacto en la reformulación de la investigación es la base social que conforma estas organizaciones, pues todos sus integrantes hicieron parte de alguna actividad del conflicto en la zona: cosechadores de hoja de coca, barequeros informales y víctimas del conflicto armado. Lo cual el grupo de investigación consideró como una variable que no podía ser omitida en la reorientación del proyecto.

– En esa perspectiva, las acciones colectivas de las mujeres, para la construcción de territorios de paz no estaría centrado en Agroapita, sino en la ribera occidental del río Cauca, entre Puerto Valdivia y Tarazá, ocupando un lugar muy importante dentro de las categorías de la investigación, la base social de las organizaciones.

– Otro de los hallazgos importantes del trabajo de campo, fue la Fundación de mujeres emprendedoras de Tarazá (FUNDAMUET), pues no solamente son una organización que agrupa a más de cien mujeres del municipio, sino que sus proyectos se desarrollan dentro del casco urbano, pero con participación en el proyecto de reforestación que lidera Agroapita en esa localidad. Es preciso entonces vincular esta

⁵ En el sector de Jardín del municipio de Cáceres hay una organización de negritudes que desarrollan proyectos comunitarios de pesca artesanal, cultivo de plantas de la región, y al igual que las otras organizaciones visitadas, sostienen un convenio de reforestación con RIA. Si bien es una experiencia colectiva muy valiosa, uno de los ejes de la investigación es el papel de las mujeres en estas organizaciones, por lo que el grupo de Jardín-Cáceres no sería incluido específicamente en esta reformulación de la investigación.

experiencia del trabajo colectivo de las mujeres del casco urbano, así no tengan vínculos directos con la ruralidad del trabajo campesino.

– Igualmente implicó una reconfiguración de la investigación partiendo del nuevo título: La experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo Cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz: Agroapita, Fundamuet y Mujeres de Corazón.

Segunda fase del trabajo de campo del 22 al 23 de mayo de 2021

Esta se considera la fase definitiva en la que ya se han definido las organizaciones participantes: Agroapita, Fundamuet de Tarazá y Mujeres de Corazón de Valdivia, la metodología a trabajar, el Grupo Focal, y las técnicas indicadas para el desarrollo de las actividades.

En previa comunicación con las organizaciones, se acordó el número de representantes que deberían asistir al trabajo de campo: una de las líderes de cada grupo y tres integrantes más, para un total de doce (12) participantes.

El lugar de encuentro fue la finca Rio Rayo ubicada en zona rural del municipio de Tarazá a las 9:00 del 22 de mayo.

Una vez iniciado el encuentro: 9:30 am se hacen las indicaciones y las motivaciones respectivas para el desarrollo de las actividades y se comunica y aplica el consentimiento informado.

La agenda de trabajo durante este encuentro fue el siguiente (desarrollado entre las 9:30 am y las 4:30 pm)

1. Apertura: Encuentro inicial, presentación de los grupos y motivación para los talleres

2. Lectura y firma del Consentimiento informado (en Anexo)
3. Desarrollo de las Cartografías corporales
4. Receso de Almuerzo
5. Exposición de las cartonarrativas
6. Grupo Focal
7. Cierre

(Ya en el diseño metodológico está contenido el rigor de las técnicas aplicadas de las que aquí se presenta el cuadro de su planificación)

Metodología: Grupo Focal.

Estrategias e instrumentos metodológicos para la recolección de información (Ver en anexos las evidencias de las actividades):

Tabla N° 4: Información esperada de aplicación de técnicas

Técnicas y Estrategias	Orientación de la Actividad	Información Esperada
Cartografía Corpoterritorial Materiales: 20 piezas de papel grafo de 170 mts. por 60 cms.	La Cartografía se aplicará bajo la modalidad de cartografía del territorio representado en el cuerpo.	1. La manera como las mujeres reconocen el impacto de sus proyectos comunitarios
	Las mujeres del caso se formarán por parejas y cada una de ellas dibujará la silueta de la otra en una pieza de papel	2. La capacidad de discernir y de reconocer el estado anterior del territorio con relación al estado actual.

<p>Marcadores de diversos colores</p> <p>Duración: 2 ½ horas</p>	<p>Esa silueta será dividida en dos partes, con las dimensiones que cada mujer considere al igual que la dirección del corte. Esa silueta dividida será considerada como el territorio de vida de las mujeres y sobre el cual deben hacer una (re)territorialización de sus experiencias, antes del inicio de sus proyectos comunitarios, y después de haber trabajado con ellos y percibido sus impactos.</p> <p>Los fenómenos que deben ubicar deben asociarlo a alguna parte de ese cuerpo/territorio: las manos, la cabeza, los pies, el pecho, el corazón, el hígado, el cerebro, el vientre, etc. Dichos fenómenos serán identificados y ubicados por ellas mismas.</p>	<p>3. Identificar los fenómenos o vectores del conflicto que aún persisten en el territorio y con qué intensidad.</p> <p>4. La relaciones estéticas y corporales que establecen entre su cuerpo y el territorio.</p> <p>5. La capacidad de simbolizar su experiencia en el territorio antes y después de los proyectos comunitarios</p>
<p>Cartonarrativa</p> <p>Materiales:</p>	<p>Una vez terminadas las cartografías, se solicita a las mujeres que oralmente socializaran y narraran para todas su trabajo y la manera cómo se habían</p>	<p>1. Los vínculos que establecen entre su experiencia en el territorio y en las organizaciones con las</p>

<p>Cartografía Corpoterritorial Cámara de registro de la actividad</p> <p>Duración: 2 ½ horas</p>	<p>reencontrado con su experiencia en el territorio y en las organizaciones</p>	<p>representaciones cartográficas elaboradas</p> <p>2. Los significados que construyen, a través de su propio relato, de su experiencia en los proyectos comunitarios del territorio.</p>
<p>Grupo de Discusión</p> <p>Materiales: Cámara de registro de la actividad</p> <p>Duración: 1 ½ horas</p>	<p>El Grupo de Discusión, que está integrado por las mujeres asistentes a los dos talleres anteriores, tiene como propósito conocer la perspectiva social, política y económica que las mujeres tienen de su contexto y de sus organizaciones y del impacto y los aportes que ha tenido y que debe seguir teniendo en el territorio.</p>	<p>1. La perspectiva que las mujeres tienen del aporte de las organizaciones al territorio y a la comunidad.</p> <p>2. Las expectativas que tienen las mujeres sobre el futuro cercano del territorio, las organizaciones y la comunidad.</p> <p>3. Las necesidades y demandas de las mujeres en materia organizativa, presupuestal y social para garantizar la continuidad y expansión de sus proyectos</p>

Resultados y Análisis de la Información

Como material en bruto se obtuvieron once cartografías corporales y más de veinte páginas de transcripción de audio de las participaciones durante las cartonarrativas el grupo de discusión.

El análisis de la información se divide en dos fases: la primera como análisis de datos directos basados en categorías de análisis y en palabras clave; y la segunda, fase interpretativa, que se basa en confrontar los resultados de la primera fase con la unidad de análisis de investigación, la pregunta y los objetivos específicos. En el primer caso se procurará mostrar el alcance de la investigación para dar sentido a esa unidad de “la experiencia de las mujeres en las organizaciones y en el territorio”; en el segundo caso, se dará respuesta a la pregunta de investigación a partir de la información obtenida, para, finalmente establecer el nivel de logro de los objetivos específicos.

Primera fase del análisis: “Modelo de datos directos”

El modelo que se sigue para el análisis de la información es el propuesto por Galeano (2004, p: 213) en la Estrategia de grupo de discusión (p, 187) específicamente en el tipo de “Modelo de datos directos”, pero sustituyendo el “tema o idea básica” por las categorías de análisis, y los “comentarios de los participantes” por sus palabras clave.

Para este “modelo de datos directos” se construyeron dos tablas; la primera recoge las palabras clave de las cartografías corporales y de las cartonarrativas, pero seleccionando exclusivamente aquellas palabras que se referían a la experiencia de las mujeres antes de emprender con los proyectos productivos y las organizaciones.

Se debe reiterar la aclaración metodológica que se hizo en el apartado de la metodología de este trabajo, que bajo esa estrategia de grupo de discusión Galeano introduce el enfoque del

grupo focal como una variable norteamericana de este modelo europeo. Por tanto, emplear las técnicas de análisis de información del grupo de discusión en el grupo focal resulta plenamente pertinente.

En la primera tabla se parte de dos de las categorías de análisis propuestas por la investigación, sobre la base problemática ya establecida de lo que significa ser mujer en un territorio en conflicto armado (ver problematización); a saber:

- la experiencia de las mujeres frente al conflicto en el territorio,
- las experiencias de las mujeres con relación a su condición de género

El valor que se le asignó a cada palabra fue por la frecuencia con la que apareció, o bien, de manera escrita en las cartografías o expresadas oralmente en la narración de las mismas, y se ordenaron de mayor a menor frecuencia. Por el número de participantes en las cartografías: doce, y en las narrativas: diez; el grupo investigador determinó valorar la frecuencia de esas palabras en Alta (10 o más menciones); media (entre 5 y 9 menciones); y baja (menos de 5 menciones). Se debe aclarar que ese criterio es más organizativo y no implica que las palabras de menor mención sean menos importantes que las que tuvieron mayor presencia en las actividades; pero sí permite orientar el análisis entre las palabras (objetos del discurso) y su relación con la experiencia narrada de las participantes.

Tabla N° 4 de frecuencia de palabras clave de la cartografía corporal y la cartonarrativa “antes de las organizaciones”

Categoría de análisis	Palabras clave	Frecuencia	Valoración
	Miedo	18	Alta
	Violencia	18	

La experiencia de las mujeres frente al conflicto en el territorio	Pasado	12	Media
	Dificultad	11	
	Desplazamiento	8	
	Corrupción	7	
	Falta de oportunidades	5	
Las experiencias de las mujeres con relación a su condición de género	Inseguridad	4	Baja
	Temor	4	
	Estigmatización	4	
	Desconfianza	3	
	Tristeza	2	
	Víctima	2	
	Conflicto armado	2	
	Desesperanza	1	
	Vulnerabilidad	1	
	Incertidumbre	1	

Análisis de la tabla de frecuencia de palabras clave “antes de las organizaciones”

Como se indicó más arriba, la frecuencia y la valoración no pueden ser leídas cuantitativamente, sino integrándolas al contexto general de las narraciones y de las apropiaciones cartográficas a la luz de la experiencia social, política, económica y moral de las mujeres.

En una perspectiva del análisis se hace visible la existencia de dos fenómenos que atravesaron esa experiencia antes de la conformación de las organizaciones y de la puesta en

marcha de los proyectos productivos; el primero, concerniente a las condiciones políticas y sociales del territorio, que en la tabla aparecen señalados en azul y que se agrupan en la frecuencia media, pero con reiteración en palabras clave de las frecuencia alta y baja.

Condiciones que podrían sintetizarse en los términos de violencia, conflicto y corrupción.

El segundo fenómeno, que está distribuido en diferentes palabras y frecuencias es concerniente a las percepciones y sensaciones de las mujeres, en el que el miedo ocupa un lugar relevante y de él se desprenden por comunidad semántica la inseguridad, el temor, la tristeza, la vulnerabilidad, la desesperanza y la incertidumbre, de lo cual puede colegirse una experiencia aciaga de las mujeres en sus territorios.

Desde otra perspectiva más estructural, puede determinarse que las condiciones sociales y políticas son generadoras o causas de esas experiencias de miedo y de vulnerabilidad.

Finalmente, hay dos palabras claves que están en alta y baja frecuencia y resaltadas en amarillo, y que no pueden pasarse por alto, y son la dificultad (para vivir con tranquilidad y emprender proyectos), la estigmatización: ambos términos dan cuenta de la forma como estas comunidades fueron vistas desde el exterior por pertenecer a zonas de conflicto armado y de cultivos cocaleros.

La segunda tabla de “datos directos” recoge las palabras clave de las cartonarrativas y del grupo de discusión referidas a la experiencia de las mujeres ya en las organizaciones.

La Tabla se organiza en dos cuerpos a razón de las dos categorías de análisis correspondientes; a saber:

- El impacto de las organizaciones en el territorio,
- las demandas de las mujeres al Estado y a la institucionalidad.

Al igual que en la tabla anterior las palabras clave se ordenaron según la frecuencia de su aparición, pero en este caso se agruparon en categorías aglutinantes con el criterio de la significación común que había entre ellas; así, la frecuencia de cada palabra clave se sumó con aquellas con las que compartía un significado común en el discurso de las participantes, e igualmente se determinó su valoración alta para aquellas palabras cuya frecuencia fue mayor a cincuenta (50); media para la frecuencia entre 20 y 49; y baja para las de menor aparición.

Del mismo modo que el criterio anterior, esta organización se hace con fines de orientar el análisis de los datos y finalmente la interpretación de la información.

Tabla N° 5 de frecuencia de palabras clave de la cartonarrativa y del grupo de discusión “después de las organizaciones”

Categoría	Categoría de significación común	Palabra Clave	Frecuencia	Frecuencia de Significación común	Valoración
El impacto de las organizaciones en el territorio	Trabajo	Trabajo	66	101	Alta
		Empresa	17		
		Emprendimiento	12		
		Economía	6		
	Territorio	Territorio	77	97	Alta
		Comunidad	20		
	Valores	Esperanza	23	74	Alta
		Fortaleza	22		
		Empoderamiento	9		
		Amor	7		
		Superación	5		
		Unión	4		
		Confianza	3		

		Solidaridad	1		
	Organización	Organización	47	70	Alta
		Colectividad	23		
	Mujeres	Mujeres	64	64	Alta
	Familia	Familia	37	37	Media
	Aspiración	Cambio	9	17	Baja
		Calidad de vida	5		
		Transformación	4		
Las demandas de las mujeres al Estado y a la institucionalidad	Oportunidades	Oportunidades	40	62	
		Desarrollo	22		
	Educación	Educación	18	35	
		Conocimiento	11		
		SENA	6		
	Paz	Paz	10	11	
		Seguridad	1		
	Redes de apoyo	Redes de apoyo	11	11	

Análisis de la tabla de frecuencia de palabras clave “después de las organizaciones”

En cuanto al impacto de las organizaciones en el territorio, las dos categorías de mayor frecuencia dan cuenta de ello: trabajo en el territorio; mejores posibilidades económicas para las comunidades. Es un aspecto muy relevante dados los propósitos de estos grupos de trabajo y es

el desarrollo de proyectos productivos que mejoren las condiciones materiales de sus habitantes; pero igualmente ello debe cotejarse con las principales demandas que hacen al Estado y a la institucionalidad, y son, en primer lugar, tener la oportunidad de vincular sus proyectos a redes productivas de apoyo para mejorar el desarrollo de la región. Y es que el término “oportunidad” surgió con vehemencia durante el trabajo de campo, como un faltante, tanto antes de las organizaciones como durante ellas; y ello se interpreta como la necesidad de que su trabajo sea reconocido institucionalmente para seguir creciendo como organizaciones y como comunidad.

Para este mismo efecto: oportunidades, desarrollo, incrementar y cualificar el impacto en el territorio se demanda del Estado y de la institucionalidad un mayor aporte en educación y en conocimiento, y hacen énfasis en lo importante que ha sido el SENA para mejorar sus prácticas productivas y organizativas.

La categoría “mujeres” requiere una mención especial en tanto tiene una doble función pragmática en los relatos; en primer lugar, la mujer como generadora de desarrollo y de trabajo en la región; y, en segundo lugar, como receptora y beneficiaria principal de esa gestión organizativa. En esos términos cabe destacar la relación central que ocupan las categorías de “territorio”, “mujeres” y “organización” que cualitativamente constituyen la línea de análisis de la investigación y donde precisamente se concentran los relatos, las experiencias y las reflexiones de las participantes.

Las categorías “valores” ocupa un lugar muy importante dentro del discurso de las participantes porque alude precisamente a esa intención de la investigación: La experiencia de las mujeres; y estos valores se refieren precisamente a ello: es la manera como las mujeres han reconocido su vivencia a partir de las organizaciones.

Segunda fase del análisis: Interpretación.

Lo que en realidad encara el etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después (Geertz 2003: 23)

En este segundo momento del análisis se procede con la fase interpretativa, considerando algunas intervenciones -relatos- de las participantes como indica Galeano (2004) en el “modelo interpretativo” de Krueger (p: 213), pero sobre todo de las relaciones resultantes entre las narraciones y las discusiones en los talleres de trabajo, a saber: la experiencia de las mujeres en los cuerpos representados, la experiencia de las mujeres en la narración de las cartografías, y la experiencia de las mujeres con los proyectos y el territorio, que serán cotejadas con las palabras clave centrales de la tabla del modelo de datos: Mujeres, territorio y organizaciones, considerando que dentro de la categoría “mujeres” se incluye la de “valores”, dado que con ellos las mujeres representan parte de su experiencia.

Este segundo momento, resulta menos técnico que el sugerido en los modelos de Krueger aludido por Galeano, está más cercano a la metodología de análisis de discurso que propone Jesús Ibáñez (citado por Galeano p: 207), aun con los problemas que esa estrategia conlleva:

El investigador que analiza el discurso de un grupo de discusión no es un punto fijo sin extensión ni duración (no es un sujeto trascendental). Se enfrenta con un discurso que constituye una masa imponente de datos y que tiene que reducir a unidad: ningún procedimiento algoritmizado (como el que utiliza un ordenador) puede generar esa unidad de análisis... solo el cuerpo humano la puede intuir (mediante una interpretación), pero esta intuición ha de poder ser válida posteriormente. En ningún tiempo ni lugar puede encontrar las reglas a priori que

determinen por él, como sujeto en proceso, a lo largo del proceso de investigación. Lo que plantea dos problemas: uno psicológico y/o otro antropológico cómo aparecen en él esas reglas (cómo las intuye); otro metodológico y/o epistemológico, cómo puede pasar de la evidencia subjetiva al conocimiento objetivo (Ibáñez, 1992: 320).


Traducir la experiencia, que más allá de su carácter individual y colectivo siempre es una subjetividad, siempre constituye un reto significativo para objetivarla en un contenido con valor propio y para otros. Por eso la condición fenomenológica de esa categoría precisa su expresión en el lenguaje; no en uno impuesto desde el exterior por la institucionalidad o la academia, sino uno elaborado desde la voz viva de las mujeres participantes en la investigación, y en ese sentido, siguiendo a Ricoeur, la forma narrativa es la más expedita y natural para que cada individuo relate su vida, la materialice en una experiencia compartida para otros, no solo por su efecto perlocutivo, sino en tanto lo que se quiere decir, la experiencia, aparece como lenguaje sólo en tanto este es usado (2006, p: 33). Por eso fue necesario convertir la experiencia en palabras, pero también en otras formas de representación como el dibujo o el mapa de sí mismas, dotado de sensaciones y percepciones también vueltos palabra. Esta fase interpretativa pues, tiene que cumplir el tránsito entre lo fenomenológico y lo hermenéutico.

El punto de partida es sin duda “la experiencia de las mujeres en el territorio y en las organizaciones comunitarias”, soportado en las categorías de análisis que se fueron produciendo en el proceso investigativo de campo. Estas categorías resultantes se dividen en dos conjuntos; las generales, constituidas por síntesis de cada actividad; y las específicas conformadas por los grupos de palabras clave creados por resonancia significativa. Sobre esos dos conjuntos se hace la interpretación para finalmente cotejar su sentido con los presupuestos de la investigación, representados por la pregunta y los objetivos.

En un primer momento se considera “la experiencia de las mujeres en el territorio y en las organizaciones comunitarias” con relación las categorías generales resultantes: la experiencia de las mujeres en los cuerpos representados, la experiencia de las mujeres en la narración de las cartografías, y la experiencia de las mujeres con los proyectos y el territorio.

La interpretación valoró los elementos significativos de cada una de esas categorías, a saber: cuerpo, narración y territorio. Para efectos de este apartado sólo se tomaron dos participaciones por análisis; las restantes estarán dispuestas en los anexos finales del presente informe.

Muestra 2 de Cartografía corporal

La Experiencia de las mujeres				
Cuerpo	Narración	Territorio		
LUISA: MUJERES DE CORAZON				
	Partes del cuerpo	Derecho	Izquierdo	
	Cabeza	Antes	Desconfianza, Miedos, Incertidumbres, Entornos	Después Visión del territorio Apoyo Colectivo Idea de desarrollo Colectivo
	Hombros	Estrés, Cargas emocionales, Impotencia Desarraigo Social	Resultados positivos Postres	

	Corazón pecho	Fragmentación Social	Familia, Sociedad, Asociatividad
	Brazos	Limitaciones sociales, políticas. Económicas, culturales, Ambientales	Acciones Positivas. Desarrollo Individual y Colectivo. Servir
	Piernas	Territorio limitado social y económicamente por actores y economías ilícitas	Experiencias Nuevos Aliados Logros y adquisición de conocimientos colectivos e individuales Abrir camino a nuevas oportunidades de desarrollo

Tanto en la cartografía corporal como en la cartonarrativa se evidencia cómo en la narración de las mujeres quedan relatados e integrados todos los elementos que componen una su experiencia, y cómo es imposible desvincular su corporalidad, su subjetividad y sus actividades organizativas con el entorno social y político, y con la tradición cultural que las ha conformado. Y en esa dimensión, la narración no puede ser imparcial, sino que se presenta cargada de emocionalidades, de críticas estructurales a un sistema, pero también de apuestas por la transformación social de sus comunidades.

La autora del siguiente relato es la misma de la cartografía corporal que se acaba de exponer:

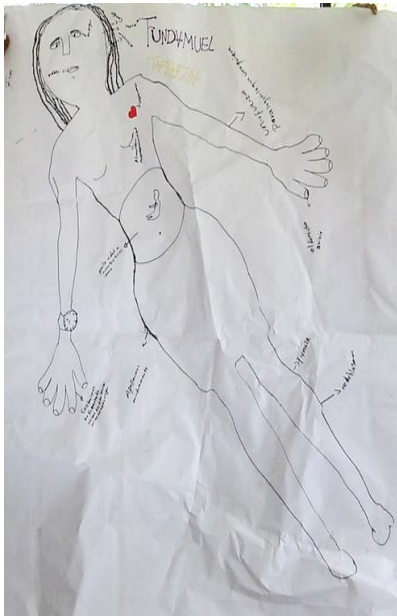
“Yo pienso que el cuerpo o nuestro territorio tanto corporal como geográfico se define desde esos puntos de vista, en la parte violeta, hay conceptos que, a través de la historia, que a través de la experiencia que hemos tenido define y ha definido nuestro pasado, pero nos ha dado bases para impulsar nuestro futuro que es lo que principalmente tenemos que tener nosotras, y en rojo, de pronto conceptos más positivos, más futuristas, más acertados y a lo que queremos llegar y queremos tener. Definidos desde la parte emocional, desde la parte mental, desde la parte corporal a través del tiempo, hemos tenido miedo, desconfianzas, incertidumbres de acuerdo a los entornos en los cuales hemos vivido, pues como dicen ustedes y como hemos escuchado, no es ajeno a que nuestro territorio desgraciadamente se ha visto envuelto en situaciones de violencia que ha marcado un antes y un después (...)

“la mujer es la columna vertebral de la familia y siempre hemos sabido que la familia es la primera sociedad en la que vivimos, es muy importante que de pronto tengamos en cuenta esto desde la parte emocional, la impotencia el desarraigo social que ha creado los entornos de violencia cuando tienen que desplazarse con sus pobladores, la fragmentación social que vive nuestro territorio, yo siempre simbolizo la parte de las extremidades como las manos y las piernas como lo que puedo hacer, lo que puedo agarrar, lo que puedo sostener, lo que puedo tener o el alcance que puedo tener; y las piernas como motor de recorrido que he vivido por donde pasé a donde puedo llegar, hasta donde puedo llegar con ellas, entonces, por eso pongo en las parte de las manos toda las afectaciones sociales, políticas económicas culturales y ambientales que tienen

nuestro territorio.. Ahí hablamos de contexto de violencia, de corrupciones, de entornos políticos corruptos porque tampoco somos ajenos a eso, del machismo que nuestra cultura”

Muestra 3 de Cartografía corporal

La Experiencia de las mujeres

Cuerpo	Narración	Territorio
CRISTINA: FUNDAMUET		
	Cabeza	Tarazá Boca: Diálogo Ojos: enfoque Cabello: Cambio Orejas: escucha
	Corazón pecho	Senos: Alimentar nuestra comunidad Corazón: esperanza
	Ventre	Darle vida a nuestro territorio
	Brazos	Unir fuerzas para lograr lo que uno quiere
	Manos	El derecho a vivir Construimos un proyecto de vida para un territorio mejor
	Cadera	Apoyarnos mutuamente

	Piernas	Firmeza
	Rodillas	No doblégaros

En esta cartografía y en su correspondiente narrativa, la experiencia de la violencia y del desplazamiento marca una perspectiva del cuerpo y de la vida en el territorio. Cada una de las partes de cuerpo se convierten en ventanas para aspirar a una transformación y a una vida más justa; todo relatado por una mujer de 19 años (2021)

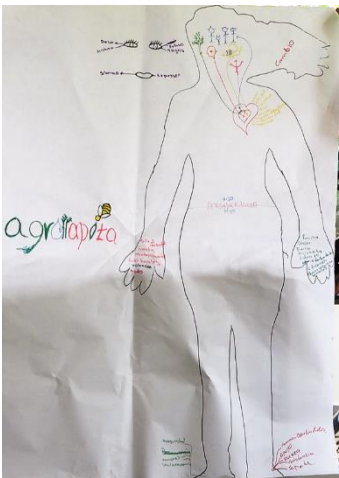
“El enfoque (señala los ojos) con mis ojos puedo ver, es decir, lo que estoy expresando aquí en lo que yo quisiera que fuera mi vida actual, yo me voy a enfocar, solamente a mirar y hacer lo que yo quiera, nosotros no podemos ni mirar, Colombia no es un país de libre expresión, ya ni siquiera se puede uno expresar, ya uno no puede decir nada, las uñas se nos caen, todos tenemos derecho a vivir, como todo ser humano, y como vemos eso no está pasando, por acá los oídos, escuchas porque nosotros debemos escuchar a nuestros compañeros, hay reuniones, sitios en que la gente habla y otros están haciendo otras cosas, por aquí la mente sueña, como yo sueño en salir adelante, sacar mis hijos adelante, tener mi negocio, porque la verdad a uno la violencia lo ha atropellado mucho y como pueden ver yo no soy de Tarazá, soy de Zaragoza y voy para 5 años de haberme venido, porque la violencia, también como muchas de las que estamos aquí, me ha atropellado”.

También debe considerarse la relación de “la experiencia de las mujeres en el territorio y en las organizaciones comunitarias” con las categorías específicas resultantes: Territorio, Comunidad, Valores.

La separación que se hace entre estas categorías específicas y las generales es más bien formal, porque en las prácticas narrativas se evidencia que forman parte de una misma experiencia, indivisible por el análisis y por la investigación.

Para la muestra, se tomará una de las cartografías corporales con su narrativa respectiva, en las cuales se evidencia esa mirada por los valores, que son la manera como las mujeres han expresado sus sensaciones en las experiencias de vida en el territorio, antes y después de las organizaciones.

Muestra 4 de Cartografía corporal

La Experiencia de las mujeres			
Territorio	Comunidad		Valores
NUBIA GUERRERO: AGROAPITA			
	Parte del cuerpo	Derecho: El Antes	Izquierdo: Después
	Cabeza		Cambio
	Manos	Falta de oportunidades, Familia, Trabajo (Minería), Redes Sociales,	Familia, Unión, Fuerza, Agroapita, Liderazgo, Oportunidades, Educación Nuevos entornos sociales

		Violencia, Miedos	
	Ojos	Dolor, Tristeza	Futuro, Alegría
	Boca	Silencio	Expresión
	Pies	Inseguridad, Temores, Violencia	Camino-Oportunidades, Apoyo Fuerza, Constancia, Soporte
	Corazón		Amor, Seguridad, Felicidad Paz, Vínculos socioafectivos Asertividad, Compromisos
	Vientre		Hijo, Perseverancia

En la cartografía se advierte una transición de la dificultad y del dolor al empoderamiento, la oportunidad y la esperanza. Es importante el sentido de las organizaciones comunitarias en la transformación de la experiencia de las mujeres.

“Soy Nubia Guerrero psicóloga de profesión, apicultora, soy del corregimiento de Puerto Triunfo, en este momento tengo más o menos un mes de haberme cambiado de residencia para el municipio, soy la Representante Legal de AGROAPITA a partir de este año, mi dibujo es muy simple, creo que plasmé lo que ha sido mi vida antes y durante lo que es AGROAPITA, en el lado derecho puede contraerse el dibujo. Siempre dejando en parte baja la inseguridad, los temores, la violencia que a diario hemos estado viviendo en el Bajo Cauca y ahora con todo el contexto social de todo el país, no he sido ajena a ser víctima de la violencia, los temores, la inseguridad, las inseguridades han sido labores de

tomar una decisión sobre todo de salida en los contextos en el que siempre he vivido las relaciones sociales, las pocas oportunidades del lugar donde en algún momento he estado viviendo y sin embargo allí está la familia y sigo siendo de ahí”.

Los aspectos de confrontación directa con los presupuestos de la investigación se plantean analítica e interpretativamente en el siguiente apartado

“La experiencia de las mujeres en el territorio y en las organizaciones comunitarias” frente a la pregunta de investigación y a los objetivos de la investigación.

El objetivo general de la investigación integrado a la pregunta, pide “documentar la experiencia social, política y moral de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en su contribución a la paz del territorio” y dicha documentación debe construirse a partir de las narraciones y las representaciones simbólicas (cartografías) de las mujeres. En ese sentido, el orden de su desarrollo debe plantearse a partir de los objetivos específicos.

1) Representar las percepciones de las mujeres sobre su experiencia del conflicto en el territorio

Como se indicó en la tabla de modelo de datos, el “miedo”, la “incertidumbre” y la “vulnerabilidad” son la sensación y la experiencia común y compartida por las mujeres de estas subregiones, estableciendo como agentes fácticos “la violencia”, “el conflicto”, “el desplazamiento” forzado, y otros factores constitutivos como “los cultivos ilícitos”, “la minería ilegal” y “el feminicidio”. Si bien estos agentes y factores se pueden definir en el marco de una experiencia social y política con el territorio, sin duda la condición de temor y de vulnerabilidad

configuran una experiencia moral, entendida esta como condición de autorreconocimiento, y dejando por fuera todo principalismo.

Experiencias	Percepciones	Agentes
La experiencia de las mujeres frente al conflicto en el territorio	Miedo	Violencia
	Incertidumbre	Desplazamiento
Las experiencias de las mujeres con relación a su condición de género	Vulnerabilidad	Conflicto armado
	Otros: desesperanza, desconfianza	Otros: cultivos ilícitos, mimería ilegal, feminicidios

Un aspecto relevante de esa mirada, es que las mujeres, además de afirmarse como sujetos sociales, también se reconocen dentro de una condición humana profunda: el hecho de ser mujeres y las amenazas a las que están sometidas en medio de un conflicto generado por los hombres y sus necesidades de poder. Pero también se debe destacar que dicha condición de género en medio de los temores resultantes del conflicto no constituyó argumentos para que las mujeres se declararan como “víctimas”, que entre las palabras clave expuestas en las cartografías fue la de menos frecuencia. Esta disposición política y moral explica, de algún modo, que las mujeres, lejos de esperar de forma pasiva un apoyo externo para hacer frente a las vicisitudes del conflicto, decidieron emprender por sí mismas, con el apoyo y el convencimiento de las

comunidades y de las familias, los proyectos productivos que paulatinamente han restituido la confianza, el trabajo comunitario y el tejido social en amplios sectores del territorio.

Ello no implica que instituciones como el SENA, por ejemplo, no haya sido fundamental en la capacitación técnica, de orden tanto organizativo como productivo, para que dichas iniciativas tuvieran el buen desempeño logrado hasta ahora. Del mismo modo las asociaciones locales como ASOCAVAL (Asociación de cacaoteros de Valdivia) para Mujeres de Corazón, Finca Rio Rayo para Agroapita y la departamental RIA (Reforestadora Integral de Antioquia) han sido bastiones de apoyo y desarrollo para estas organizaciones.

2) Documentar el significado y las valoraciones que las mujeres de las organizaciones campesinas les atribuyen a sus acciones colectivas sobre el territorio.

El punto de partida para esta relación son las palabras de una de las participantes que pertenece a Agroapita y proviene del Catatumbo Santander.

“yo cultivé palma de aceite que ambientalmente no es tan chévere, entonces cuando uno llega a una apicultura es tan bonito porque uno no solamente suma en un desarrollo si no que suma en el cuidado del medio ambiente, entonces es como tener una misión en ese sentido, está el emprendimiento, además que se puede volver una empresa eso tan bonito de cuidar el medio ambiente y esa actividad tan dulce y tan rica de saborear, y hay esperanza, en AGROAPITA hay esperanza y expectativas de economía, es un ejemplo social, Agroapita es un ejemplo social.

“alguien me preguntó ¿Cómo le ha ido allá? Me ha ido muy bien o porque son gente muy trabajadora, cualidades muchas, muchos liderazgos, nuevas amistades y apicultores unidos, ósea es muy fácil para uno que ha trabajado esta parte, ha sido muy

fácil trabajar con ellos ese tema de unirse y de trabajar en equipo porque ahí unas bases y un interés y una forma de trato de ellos muy buena muy positiva, entonces, Agroapita está creciendo con alianzas empresariales y nuevos conocimientos; yo he aprendido mucho y espero pues haber enseñado un poquito, pero sobre todo he aprendido”

Como se evidenció en el proceso y en la participación de las mujeres, resulta difícil separar la pertenencia al territorio y a las organizaciones de esa experiencia personal que se configura como subjetividad pero que se integra moralmente al trabajo comunitario. Otro de los relatos de una participante de Mujeres de Corazón, dice:

“ayudar a la comunidad, me encanta, me encanta, porque la labor social de nosotras mujeres de corazón, es ayudar a la comunidad, entonces eso me encanta, la labor social por igual parte, ósea por ejemplo Luisa nos invita que vamos a hacer por ejemplo algo para una reunión, o sea para ayudar a alguien, o de pronto en navidad, las novenas navideñas que darles un detalle a los niños o algo por el estilo, eso es algo que a nosotros, pues o al menos a mí me encanta demasiado y yo me imagino que también a mis compañeras, puesto que nosotros fortalecemos eso. Buenos aquí está también el apoyo a los demás, como les decía, me encanta, los brazos, también están en los abrazos.

“No, y nada, ya pues tengo para decirles que aquí estoy, que si de pronto, alguien cuenta que necesita algo de mí, con mucho gusto soy una persona que me gusta colaborarle a la gente, y me gusta mucho participar, no muy así a fondo de pararme aquí al frente, pero si me gusta participar en otras actividades, pero igual, no muchachas, esta es mi forma de pensar este es mi territorio y créanlo que así es”

En los relatos se advierte, que si bien las organizaciones han aportado significativamente en lo organizacional y lo productivo, lo que parece más relevante para las mujeres es la función que han tenido en la restitución del tejido social, en la solidaridad comunitaria y en la reactivación de la esperanza por el territorio.

Objetivos	La experiencia de las mujeres en las organizaciones.
El significado y las valoraciones que las mujeres de las organizaciones campesinas les atribuyen a sus acciones colectivas sobre el territorio.	Unión
	Confianza
	Solidaridad
	Colectividad
	Conocimiento

3) Identificar la transformación del territorio a partir de los procesos de intervención comunitaria liderados por las mujeres.

Además de las iniciativas productivas centrales de las organizaciones basadas en la apicultura y los viveros, a partir de integrar identificar otras potencialidades en la comunidad y de recibir capacitación técnica del SENA y de RIA, principalmente, las asociaciones han lo grado incrementar los proyectos productivos de desarrollo como es el caso de la lombricultura, el cultivo de cítricos y actividades técnicas generadores de empleo.

Ese crecimiento que contribuye a una transformación social del territorio lo narra la directora de Fundamuet:

“detrás de todo esto hemos buscado fortalecer como el centro de las mujeres, buscando, tenemos una casa de la mujer donde teníamos la infraestructura, pero la parte de enseres y mobiliario no estaba dentro de la casa de la mujer, hace ocho días la entregaron en comodato entonces un logro que hemos tenido para nuestra comunidad, como empresa vamos a montar un taller de confecciones, tenemos el vivero que ya tenemos bastantes arboles 40 mil árboles y tenemos el proyecto de la panadería que desarrolla a través de la casa de la mujer, con 22 mujeres que actualmente son técnicas en cocina y repostería y panadería, y nos queremos dar a conocer en todo el departamento de Antioquia y nuestra región del Bajo Cauca”

De hecho, la transformación del territorio se va midiendo por el impacto de las organizaciones, tanto en la formación de sus integrantes como en la incidencia que van teniendo sobre la calidad de vida de los habitantes alrededor de avances en el desarrollo, la asociatividad y el trabajo. Esto señala una de las integrantes de Mujeres de Corazón.

“la colectividad es un factor importante a la hora de construir desarrollo, es unir perspectiva, porque es unir opiniones, es unir sueños esperanzas y no es en vano ese dicho que hemos escuchado a través de nuestra vida que la unión hace la fuerza, en efecto el trabajar unidos por una meta, por un desarrollo, por superar ciertas cosas, ello se hace muy importante a la hora de construir un mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y si la pregunta es que si creemos que estamos haciendo lo bien lo correcto entonces yo soy una convencida que el trabajo asociativo puede llegar a mostrar y ha llegado a mostrar con muchos ejemplos positivos, de resultados tangibles, resultados sociales, resultados económicos, resultados políticos, en nuestras comunidades y para mí

el trabajo colectivo, el trabajo asociativo, el trabajo en red, siempre va a dar una perspectiva más amplia”

Objetivos	El impacto de las organizaciones en el territorio
La transformación del territorio a partir de los procesos de intervención comunitaria liderados por las mujeres.	Trabajo
	Redes de apoyo
	Desarrollo
	Calidad de vida
	Asociatividad

Resultados: Respuesta a la pregunta d investigación y al objetivo general

La división formal de la pregunta y del objetivo general en aspectos sociales, teóricos y morales de la experiencias de las mujeres se diluye ante la construcción integral que las mujeres tiene de su experiencia en el territorio y en las organizaciones; por otro lado, la orientación de esa experiencia, por parte de los investigadores, hacia la construcción de la paz en el territorio queda subsumida en la búsqueda de una mejor calidad de la vida comunitaria debitada de la labor de las organizaciones.

En ese sentido, la pregunta más genuina que se responde en este proceso es ¿Cuáles han sido las experiencias sociales de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en la restitución de una vida propia y comunitaria?

Sin embargo, esa modificación de la pregunta no anula el proceso, sino que por el contrario lo fortalece, pues desde la perspectiva del objetivo general lo que logra documentarse es precisamente eso “las experiencias sociales de las mujeres del Norte y Bajo Cauca antioqueño que hacen parte de las organizaciones campesinas en la restitución de una vida propia y comunitaria”, y este aspecto fue señalado claramente en la problematización y en el marco teórico.

Las razones de esa “modificación” se refieren concretamente a los hallazgos dados durante los talleres cartográficos y el grupo de discusión. En los que, sin duda, la condición de mujer alcanzó mayor dimensión, pues el enfoque de género, la restitución de la forma de transmitir los valores, el papel de la maternidad y de la familia, la educación y la perspectiva siempre comunitaria del trabajo, fueron las experiencias relatadas de mayor relevancia (cada uno de los testimonios que siguen tienen su versión completa en los anexos 4 y 5 correspondientes a las cartonarrativas y al grupo de discusión, respectivamente). Para evidenciar esos elementos, a continuación, se organizarán con las nuevas categorías y las voces directas de las participantes.

Nueva Categoría	Testimonio de Experiencia
Una experiencia el género y el autoconocimiento	En el corazón que puse, equilibrio emocional, porque trabajar con abejas es eso, usted tiene que estar tranquilo, relajado, ósea, un curso hacia eso, trabajar en un apiario, si usted quiere que las abejas estén calmadas y en armonía, el primero que tiene que estar calmado y en armonía es uno, entonces la invitación de esta actividad apícola para mí ha sido eso, equilibrio ambiental,

	<p>equilibrio emocional, equilibrio social, equilibrio financiero, equilibrio femenino.</p>
<p>Una experiencia desde la moral, el cuidado y el género</p>	<p>Me parece que rescatando ese sentido de cuidado nosotras, nacemos con ese chip como dicen por ahí de querer cuidar, cobijar y cuidar esa es la maternidad y perdón porque bueno, no pasamos muy chéveres y aquí estamos, pero si nos han pasado y otras que sí, ahora habrá que perdonarnos a nosotros por lo que nos permitimos y lo que le permitimos a otros que hicieran con nosotros, y perdonar si bien no sabe qué hacer, todo lo que haríamos con perdonar, entonces lo que quiero tener no siempre lo tengo pero lo que quiero tener en mi cabeza es ese perdón, y que mi maternidad sea como mi bandera que yo puedo sumarle a esta sociedad, tratar como con esa maternidad y ese sentido de cuidado y pues ese fue mi mensaje.</p>
<p>Una experiencia con enfoque de género</p>	<p>En la parte de los hombros siempre va a estar o siempre estuvo el estrés, las cargas emocionales, las preocupaciones por lo que sucede en nuestro entorno, eso siempre uno lo siente en los hombros, y en sí la mujer lo sentimos más por lo que decía Isabel Vélez de que nosotros como núcleo fundamental de la familia y viendo la familia como núcleo fundamental de la sociedad somos quienes sostenemos y le damos desarrollo a la sociedad como tal. La mujer es la columna vertebral de la familia y siempre hemos sabido que la familia es la primera sociedad en la que vivimos, es muy importante que de pronto tengamos en cuenta esto desde la parte emocional.</p>

	<p>Ser mujer es muy valioso y cada una sea responsable de sí misma, que se empoderen y tengan unas mejores bases ante la sociedad, entonces principalmente en la educación siempre, me he concentrado en esa parte, porque si no educamos no tenemos nada, porque es la base inicial de todo, de una sociedad, de todo.</p>
<p>Una experiencia de educación con enfoque de género</p>	<p>Hay formas de dinámicas de sociedad que hemos perdido, no hemos perdido los valores, hemos perdido la forma de transmitir los valores, entonces, antes estos espacios de mujeres, perdonen los caballeros, estos espacios de mujeres antes eran comunes donde nos enseñábamos las más mayorcitas a las más chiquitas que es la familia, que es la base de la sociedad, que hemos dicho y lo decimos, lo decimos, lo decimos, pero cómo lo aplicamos, entonces antes hacíamos esto, esto era común de reunirse las más mayorcitas y enseñarles a las más chiquitas, ah usted esta embarazadita venga le cuento como es un embarazo, como lo debes llevar, como te cuidas, todo eso lo enseñábamos antes, entonces hubo un momento en el proceso de la sociedad, de civilización, de formación, de educación formal que las mamás les dejamos eso a la escuela, entonces soltamos, soltamos como padres, unas responsabilidades que teníamos, ahí soltamos los valores, dejamos que cualquier otra persona enseñara los valores.</p>
	<p>Agroapita nació en el 2017, una oportunidad económica que se instauró en el municipio y la que me dio esa oportunidad de hacer</p>

<p>Una experiencia de transformación cultural y social</p>	<p>otra economía familiar, si porque, si bien en el entorno y en la región hemos sido ancestralmente mineros, entonces he sido barequera, yo ya no lo ejerzo, pero hasta hace dos años mi vida y mi economía giraba en torno a la minería artesanal, barequera de familia, liderazgo, porque marcó el liderazgo, dentro de Agroapita y la minería yo hice mi carrera de psicología, estudie virtual con las dificultades del mundo, pero finalmente logré sacar mi carrera adelante.</p>
<p>Una experiencia moral y política</p>	<p>Firmeza, o estar firme en lo que yo voy a hacer, porque nada me va a detener, eso es lo que yo me he propuesto, eh... no doblegarme, porque es que yo no me doblego a nadie, porque yo siempre he pensado que así sea que uno esté en la peor dificultad del mundo, uno no se puede doblegar a nadie, uno que tiene que sacar fuerza desde uno no la tenga, para que nadie lo vea a uno caer. De todas maneras, aquí como dice, pertenezco, soy nueva de la fundación Fundamuet de Tarazá</p> <p>Empuñar, o sea me parece que es como que empuñemos nuestro territorio, nuestra población en nuestras manos, tratemos de sacarla adelante. Dar, me encanta mucho de que yo pueda dar también en todo momento y en todo lugar. Fortalecerme yo misma, fortalecer los que están a mi alrededor y ante todo la naturaleza</p>
	<p>Dentro del ADN de las organizaciones, dentro del ADN de cada uno de los miembros, y es que cuando uno hace parte de un</p>

<p>Experiencia social en las organizaciones</p>	<p>colectivo, de una red de una asociación, es para trabajar por un desarrollo comunitario, por un desarrollo colectivo que prima sobre lo individual, obvio van a haber beneficios individuales y pues eso uno lo espera dentro del mejoramiento de la calidad de vida de cada uno de los participantes, pero debe incluirse dentro de las bases, y dentro del ADN de cada una de las organizaciones, asociaciones, redes y es que siempre vaya a primar el trabajo colectivo, del beneficio colectivo sobre el individual.</p>
<p>Una experiencia económica</p>	<p>Generemos empresa, generemos empresas pequeñas, seamos capaces de ofrecernos servicios, ahorita estábamos en un intercambio Agroapita, Fundamuet, seamos capaces de generarnos servicios entre nosotros, armemos rosca le decía yo ahora a Gloria, formemos una rosca, la rosca de las empresas de aquí de la zona, armemos una rosca, entonces yo necesito un servicio se lo contrato a usted, usted necesita un servicio un producto, contrátemelo a mí, y empecemos nosotros a generar eso, para donde queremos ir, ya sabemos, como, pues ya lo estamos haciendo, comenzamos, de que nosotras aquí, estas mujeres lo estamos haciendo, yo las veo.</p>

Conclusiones

Para dar continuidad y sostenibilidad a los proyectos de las organizaciones, es indispensable visibilizar el impacto de las actividades colectivas de los diferentes grupos de mujeres, en los territorios que habitan, integrando sus propuestas a los planes y proyectos con recursos públicos y privados y abriendo espacios para su participación en diferentes espacios, reconociendo su protagonismo en la construcción de territorios de paz.

Las mujeres se han organizado para mejorar sus condiciones de vida y de sus familias, buscando la transformación de sus territorios y la reconstrucción del tejido social del que hacen parte, incidiendo en los diferentes escenarios tanto políticos, como sociales, económicos, culturales y ambientales contribuyendo de forma participativa en la construcción de paz a través del desarrollo de proyectos productivos con impacto ambiental.

Para la restauración del tejido social y la construcción de territorios de paz. Es indispensable, que en la formulación y ejecución de proyectos se incluya la participación y reconocimiento de los procesos organizativos de las mujeres en sus territorios, y el trabajo solidario de las comunidades, involucrando formación de las comunidades relacionadas con su rol social, político, económico y ambiental.

Las actividades desarrolladas en el trabajo de campo con las mujeres pertenecientes a los diferentes grupos organizativos, mostraron un panorama que implica enormes retos para la participación de la academia y su compromiso con las comunidades, la importancia del reconocimiento de los saberes rurales y campesinos, para que desde la educación popular se reconstruyan los territorios con un acompañamiento integral que contribuyan a la materialización de los derechos de las personas que sobreviven a sus territorios.

La presencia de organizaciones comunitarias de mujeres o lideradas por ellas en los territorios, es una forma de resistencia, a las diferentes manifestaciones de violencias, y la intención de construir redes de apoyo comunitario que aportan de manera significativa a la construcción de paz, donde se confronta los patrones culturales tradicionales que se aferran a la idea destructiva de la reproducción de violencias, para trasladarlos hacia la generación de espacios de unidad, de confianza, de creatividad, de imaginación, de comunicación, de liderazgo, de pertenencia y de identidad. (Lederach, 2008) Lederach, J. P. (2008). *La Imaginación Moral. El arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Editorial Norma.

Las mujeres en las organizaciones campesinas del Norte y Bajo piensan desde lo colectivo, sus expresiones donde incluyen a sus familias y la comunidad a la que pertenecen, donde predominan proyectos de vida pensados desde lo colectivo, contribuyendo a la transformación de las desigualdades y la construcción de condiciones de vida digna en el territorio que habitan.

Los emprendimientos económicos y ambientales contruidos por las organizaciones campesinas, se han convertido en una estrategia que permite afrontar la precariedad del trabajo en la zona donde los participantes asumen la identidad de emprendedores, y autogestoras de recursos, desde la reflexión constante de involucrar en sus procesos tanto a la empresa privada como a las entidades públicas, y lograr que sus proyectos se conviertan en la actividad principal de su economía.

Esta investigación permite comprender como la construcción de paz en el territorio se hace desde abajo, donde es indispensable y necesario el reconocimiento de la experiencia de las mujeres campesinas que participan y organizan de forma colectiva para el desarrollo de proyectos productivos, ambientales, políticos y sociales, en la búsqueda constante de

alternativas sostenibles, que involucren la participación de las comunidades y la empresa privada, la academia, y el Estado.

EL trabajo con las mujeres en el territorio, y con la perspectiva de género, es darle una oportunidad al retorno y la reconstrucción del tejido social en los territorios por fuera de los entornos urbanos, y recuperar así el trabajo en las áreas rurales desde el trabajo y la sensibilidad de las mujeres, encontrando un equilibrio en la familia y en las comunidades que habitan esos territorios, reconociendo a la mujer como eje fundamental en la construcción de territorios de paz.

Anexos

Anexo N° 1: Consentimiento informado

Lugar: Finca Río Rayo (Tarazá) 9:30 am

Asistentes:

Doce mujeres participantes de tres organizaciones.

Grupo Investigador

Personal de apoyo de la finca y de las organizaciones

“Apreciadas mujeres de FUNDAMUET, AGROAPITA Y MUJERES DE CORAZÓN. Liliana María Lenis y Serio Trujillo Turizo, investigadores de la maestría en educación y DDHH de UNAULA, nos encontramos desarrollando un proyecto de investigación titulado LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES COMUNITARIAS, MUJERES DE CORAZON, FUNDAMUET Y AGROAPITA, EN NORTE Y BAJO CAUCA ANTIOQUEÑO EN LA CONSTRUCCION DE TERRITORIOS DE PAZ, cuyo objetivo es documentar la incidencia y experiencia de las mujeres en las organizaciones campesinas del norte y bajo cauca antioqueño en la construcción de territorios de paz, queremos invitarlas a participar en este proyecto para el desarrollo de las siguientes actividades el día de hoy: tenemos una cartografía de cuerpo territorio, foto-narrativa de experiencias, si ustedes están de acuerdo con esta invitación les solicitamos diligenciar el documento anexo que contiene la manifestación del alcance de su participación en la que se encuentran incluidas autorizaciones de uso de imagen, uso de contenido y datos personales así como el compromiso de cumplimiento de las normas circulares, comunicados, instrucciones, protocolos o cualquier otro documento proferido

por las autoridades públicas y de la universidad para hacer frente al control de la pandemia causada por el COVID 19.

Tenga en cuenta que su participación en esta investigación no tiene ninguna recompensa material o económica y usted es libre de no participar o de retirarse cuando lo desee, sus opiniones y aportes a esta investigación se usaran exclusivamente para este proyecto, y se archivarán de manera segura, así mismo si nos autoriza grabaremos y transcribiremos la participación y si lo desea puede hacerle llegar copia de la transcripción para que usted pueda revisarla y corregirla si considera necesario, si usted lo prefiere su nombre no aparecerá en la investigación o publicaciones que llegaran a hacerse.

Por último le manifestamos que UNAULA propiciara que su participación en lo posible sea a través de medios virtuales y no físicos (en este caso no es posible la virtualidad porque para poder hablar de nuestras experiencias tiene que ser físico) como medida de prevención del contagio de COVID 19 no obstante en aquellos casos excepcionales donde su presencia sea física sea necesaria para el desarrollo del proyecto se tomarán las siguientes medidas para evitar el contagio de la transmutación del COVID 19.

En el anexo encontramos las condiciones que ustedes van a establecer si lo permiten o no dentro de esta jornada de investigación.

Yo (ponen el nombre de cada una) en el proyecto de investigación titulado LA EXPERIENCIA DE LA MUJERES DE LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS: MUJERES DE CORAZON, FUNDAMUET Y AGROAPITA DEL NORTE Y BAJO CAUCA ANTIOQUEÑO EN LA CONSTRUCCION DE TERRITORIOS DE PAZ, me permito manifestar a la UNAULA que (SI/NO) estoy de acuerdo en participar en el proyecto y en

consecuencia declaro que. Acepto participar de manera libre y voluntaria en este proyecto y entiendo que no recibiré recompensa material o económica que puedo retirarme cuando lo desee, lo importante es que podemos tener otras recompensas, en este caso no sería material o económica. Autorizo el uso de mi imagen y el uso de contenidos en los distintos documentos derivados de esta investigación incluyendo base de datos, fotografías o videos u otros contenidos en el que yo aparezca. Autorizo que graben la entrevista y tomen fotos durante la misma (vamos a acercarnos, hablar libremente). Solicito que me haga llegar copia de la transcripción de mi entrevista o del informe que se presente acá (le llegara al correo electrónico cuando esté listo). Solicito que no revele mi nombre y si mis opiniones son citadas, solicito que se haga de manera anónima. Autorizo que mi nombre aparezca en el trabajo de grado o las publicaciones resultantes para gestionar que participe en esta investigación o que mis opiniones sean citadas. Solicito que me hagan llegar copia del trabajo de grado realizado. Así mismo manifiesto que de ser necesaria para el desarrollo del proyecto mi presencia física en un lugar determinado me comprometo a dar cumplimiento en los controles requeridos para evitar el contagio de una propagación del COVID 19 condicionando mi participación al acatamiento de las normas, circulares, comunicados o instrucciones, protocolos o cualquier otro documento publicado por las autoridades públicas o UNAULA obligándome expresamente a cumplir los protocolos de bioseguridad que sean informados y asistir a las capacitaciones a la que sea invitado por la institución, informar al investigador si yo o a alguien de mi entorno presenta síntomas o afectaciones respiratorias o a sido diagnosticado como positivo a COVID 19 caso en el cual me comprometo a mantenerme en completo aislamiento, suspender las sesiones de trabajo presencial si el investigador o algún participante incumple los protocolos de bioseguridad.

Anexo N° 2: Introducción a la Cartografía corporal

Lugar: Finca Río Rayo (Tarazá) 9:30 am

Asistentes:

Doce mujeres participantes de tres organizaciones.

Grupo Investigador

Personal de apoyo de la finca y de las organizaciones

Medio utilizado: Audio No 2: (Audio 33 minutos 3 segundos).

Instrucción y Motivación por parte de los investigadores

Investigador 1: Las contextualizo: han sido invitadas para participar de un proyecto de investigación de maestría de Sergio Trujillo Turizo y Liliana Lenis, con el apoyo del profesor también investigador Renier Castellanos. La idea de este proyecto es visibilizar el trabajo el trabajo de las mujeres en la regiones pero de forma organizada como se han venido haciendo y para ello es necesario que conozcan el proceso de investigación un documento que tienen que mirar y leer y se llama consentimiento informado, el consentimiento informado es un documento en el que ustedes nos autorizan recoger toda la información producida en esta jornada y que la podamos utilizar en el trabajo de investigación, y que nos permitan hacer las tomas de video y fotografía necesarias. Les voy a pasar una copia a cada una de ustedes para que lo lean, y si están de acuerdo lo firmen. Si tienen alguna duda obviamente aquí estamos, gracias a ustedes por colaborarnos.

Lectura del Consentimiento Informado (Se procede con la lectura del consentimiento informado)

Investigador 2: Escogimos esta maestría en Educación y DDHH, porque somos unos convencidos de ello. Fue una escogencia muy pensada en lo que está viviendo hoy el país, y somos unos convencidos, nosotros y la universidad de que definitivamente el país necesita repensarse en los métodos y en la forma de educar a nuestros hijos. Para nadie es un secreto, que Antioquia es uno de los territorios que más ha sufrido con esa educación mal orientada por nuestros dirigentes. El Bajo Cauca de Antioquia, es una de las regiones, uno de los territorios más ricos, con más oportunidades, pero oigan, de los que presentan más indicadores, no de pobreza, si no de miserableza, el 30% de los pobladores de esta región presentan niveles por debajo de la pobreza; junto a Urabá y al occidente de Antioquia comparten esos indicadores de miserableza. Eso nos obliga a los que estamos haciendo el esfuerzo de que nuestro trabajo y el de ustedes sea reconocido. Yo tuve un percance de salud en el COVID, prácticamente estoy vivo por un milagro; y esta es mi primera salida al territorio después de ello, lo hago al Bajo Cauca, porque el compromiso, en lo personal y como trabajo en lo institucional es ponerle una tilde muy grande al Bajo Cauca, ósea el 80% de nuestro esfuerzo en lo personal y lo institucional está enmarcado en el Bajo Cauca, en el Urabá y el Occidente de Antioquia, ayudando en todo esto, y tratando con la universidad, que estos trabajos sean construido colectivamente. Eso es lo que les agradecemos a ustedes, nosotros venimos haciendo toda una tarea, porque estratégicamente creemos en el papel de constructoras de paz del territorio de las mujeres que tienen la capacidad, que según nuestra lectura, creemos no estar equivocados, ustedes tienen esa capacidad de llevar a la familia en su conjunto, y eso es lo que vamos necesitando.

Investigador 1: Vamos a entrarle a la fiesta, voy a bajar un poco el tapabocas, otra vez bienvenidas, gracias por estar aquí. Esta actividad se llama Cartografía Corpo-territorial, una cartografía es un mapa; cartografiar es hacer mapas. Hay mapas que hacíamos en la escuela

cuando calcábamos los mapitas que nos ponían a hacer en geografía, también hacemos mapas cuando hacemos rutas para llegar a un lugar, esa es la cartografía, el arte de hacer mapas; pero hay otros mapas que podemos inventar, trazar nuestros propios mapas.

La cartografía que vamos a construir hoy de manera colectiva pero de también de manera individual integra dos elementos el cuerpo y el territorio, lo primero que hay que señalar es que nuestro primer territorio es el cuerpo, el cuerpo es nuestro territorio base, el cuerpo es nuestra morada, el lugar donde vivimos, existimos, sentimos; el lugar donde esperamos, el lugar desde donde amamos, desde donde tenemos y desde donde deseamos, y es el lugar también donde moriremos; este el cuerpo es nuestro territorio, inalienable, no se puede enajenar, no se puede dividir, no se puede comprar, no se puede vender, no se puede negar; el cuerpo es nuestra apropiación más básica, más fundamenta, él es nuestro territorio. Cuando miramos y eso que miramos también es territorio, uno extensivo como donde estamos, que puede ser el Bajo Cauca, puede ser Taraza, puede ser Valdivia, Cáceres, Caucasia; esos son los territorios extendidos en los que habitan estos cuerpos territorios, y podemos hacer la historia de este territorio del Bajo Cauca, una historia bien contada, una historia de trabajo, una historia de crecimiento, una historia de belleza, pero también una historia de dolor y de dificultad, historia de sufrimiento y amargura. Entonces podemos decir que este territorio extendido del Bajo Cauca es un cuerpo herido, y cuando ese cuerpo extendido es un cuerpo herido esa herida también se sienten en el propio cuerpo, hay cosas comunes en el Bajo Cauca, hay elementos, que nos atraviesan, nos fundan, nos dan sentido en la geografía, el río, el río como vida, como fertilidad, como fluidez, como historia, como camino, como sensación, pero también el río donde se han depositado los muertos, donde se ha explotado indiscriminadamente el oro, río de riqueza, río de vida y río de muerte, y así ha pasado con nuestros cuerpos, cuerpos de vida y cuerpos de muerte, cuerpos con esperanza con

ilusión, pero también cuerpos maltratados y cuerpos heridos; entonces nuestro cuerpo, la manera como nos apropiamos de nuestro cuerpo físico es también la manera de cómo nos podemos apropiarnos de nuestro territorio, y la manera como nos apropiamos de nuestro territorio es la manera de como entendemos nuestro cuerpo físico: no se puede dividir, no se puede prestar, no se puede negar, no se puede vender, no se puede comprar, porque es nuestra unidad es nuestro sentir.

Por eso esta esta investigación que nos convoca que no es de los investigadores ni de la universidad, si no de ustedes, interrogar por el cuerpo singular, por el cuerpo propio, por el cuerpo de la mujer, un cuerpo historia y culturalmente agredido, un cuerpo histórico y culturalmente enajenado, un cuerpo histórica y culturalmente agredido, sometido, negado, regularmente por el cuerpo del varón, del hombre, que ha sido el cuerpo de la guerra, el cuerpo de la fuerza, que se ha impuesto en la sociedad y en la cultura, mientras el cuerpo de la mujer ha estado esperando pacientemente una oportunidad para esto; reconocerse como cuerpo, como género, como sujetos sociales válidos, como capaces de devolverle a la gente, a la familia y a la comunidad, devolverle la esperanza que muchas veces la guerra entre los hombres le ha arrebatado, porque no solamente les ha arrebatado la esperanza si no que les ha arrebatado a sus padres, a sus hijos, a sus hermanos, a sus parejas. Entonces es muy grato saber que hay organizaciones de mujeres jalonando la transformación y la esperanza de este país, porque no es fácil decir lo que estoy diciendo, ¿cómo devolverle la esperanza a este país? Porque cuando yo digo este país, estoy hablando de este país en el que vivimos ahora que no es un lugar fácil, y si decimos que hay un grupo de mujeres que nos pueden, le pueden devolver la esperanza a este país entonces estoy hablando de una tarea de grandeza, la esperanza a cada una de sus familias, de cada una de sus comunidades, para volver a creer. Entonces ese cuerpo tiene que soltarse,

tiene liberarse de ese sometimiento y hacer lo que ustedes hacen, ponerlo al servicio del trabajo de la búsqueda de la unidad de la interacción, y sentir que defienden este territorio del Bajo Cauca del mismo modo como deben de apropiarse de su propio cuerpo, de su propio territorio. De eso se tratan las cartografías que van a construir: Trazar un mapa del propio cuerpo y representar en él con palabras sencillas las buenas y malas experiencias que han tenido, y la relación de esas experiencias con su trabajo en el territorio. Experiencias antes y después de las organizaciones a las que pertenecen.

Las cartografías tienen un elemento lúdico muy interesante, se van a distribuir por parejas, y les pido a los caballeros presentes que si las damas necesitan un servicio sirvan el agua y el café, porque esto es para ellas. Las parejas de mujeres no tienen que ser de la misma organización, hoy tenemos el grupo de Mujeres de Corazón de Valdivia, el grupo de FUNDAMUET de Taraza y el grupo de AGROAPITA, tres organizaciones; a cada pareja le vamos a dar dos piezas de papel, y van a dibujar en cada pieza su silueta, se van a acostar y su pareja les va a dibujar la silueta, que por el hecho de ser suya ya es perfecta, si no es suya, si no la siente propia, si no la ama no es perfecta, pero si es suya ya es perfecta, entonces una vez la compañera le haya ayudado a la otra a delinear la silueta, ese cuerpo esa silueta la van a entender como el territorio, van a entender como si ese cuerpo fuera el territorio también del Bajo Cauca, y van a trazar en ese mapa como se hace en un mapa de geografías, fundaciones, paisajes, van a localizar en ese mapa, y a escribir con palabras sencillas, como percibían ustedes su territorio antes de la intervención y de la organización que ahora tienen; también van a escribir, como han visto la transformación de este territorio a partir de la intervención que ustedes han venido realizando con él. Cuando decimos escribir lo que era antes el territorio, es porque el territorio es una experiencia, y si ese territorio de antes me daba miedo, entonces yo escribo miedo, si el

territorio antes me daba esperanza, entonces yo escribo esperanza. Y si a partir de lo que ustedes han hecho por el territorio, él también les ofrece otras cosas, trabajos, retorno confianza, es lo que nos muestra el territorio, no son los ejemplos que yo estoy diciendo porque yo no soy del Bajo Cauca, a mí me tocará hacer la cartografía, la pista de cartografía del Valle de Aburrá, también lleno de sangre... Entonces en este territorio, ustedes van a contar con palabras, sus palabras, cómo era antes de ustedes, de sus intervenciones y después de ustedes, y escribir lo que ustedes esperan que padece con este territorio del Bajo Cauca que está representado en sus cuerpos, en sus siluetas, porque ustedes mujeres ahora son el territorio. Hay otro un elemento que quiero que ustedes tengan en cuenta, ese cuerpo tiene partes, tiene partes básicas, como nos enseñaron en la escuela, cabeza, tronco, rodillas, manos, pies, y debemos preguntarnos cómo usamos esas partes del cuerpo, yo eso lo voy a dejar para que ustedes se encuentren en el diálogo con su pareja y se ayuden, pero yo no quiero decir que las manos sirven solamente para trabajar, las manos también pueden servir para amar, también pueden servir para ayudar; esas palabras sobre el cuerpo las van a escribir en el lugar del cuerpo al que ustedes consideran corresponden esa palabra, si alguien considera que debe escribir para el pasado la palabra miedo, a qué lugar del cuerpo pertenece la palabra miedo, elaboren sus asuntos, si alguien tiene que escribir alguna vez la palabra memoria, a qué lugar del cuerpo pertenece la palabra memoria, si alguien va a escribir por ejemplo felicidad a qué lugar del cuerpo pertenece la palabra felicidad, o la palabra olvido o la palabra esperanza, yo que sé, ustedes son las que tienen las palabras para narrarse y contarnos cómo han visto este territorio a partir de sus palabras. Cuando no encuentren palabras para explicar lo que quieren decir entonces puede usar dibujos y figuras.

Investigador 2: Usar colores, las formas, si tiene que cortar algo para poner en alguna parte aquí tenemos las herramientas (colores, marcadores, pegante, tijeras, revistas) ósea, lo que

ustedes tengan en la cabeza frente a esta situación, lo que está explicando mi compañero, listo. No hay necesidad de poner río textual, si no dibujar el río, donde lo sienten ustedes, qué significa eso para ustedes.

En cuál lugar del cuerpo están sus organizaciones, porque Mujeres de Corazón, puede que las mujeres de corazón estén en el corazón o estén en otra parte, y el lugar de Agroapita y Fundamuet en sus cuerpos...

Todo lo que puedan distribuir, todo lo que su sitio en experiencia en el territorio, donde ubicar el conflicto, donde ubicar la paz, donde ubicar las víctimas, donde ubicar los cultivos ilícitos, es decir todo lo que se vive en el territorio en qué lugar del cuerpo lo van a representar.

Investigador 1: Procedamos con la actividad, tenemos buen tiempo para ello antes del almuerzo.

Anexo N° 3: Cartografías Corporales

Lugar: Finca Río Rayo (Tarazá) 11:00 am

Asistentes:

Doce mujeres participantes de tres organizaciones.

Grupo Investigador

Personal de apoyo de la finca y de las organizaciones

Recurso: Fotografía.

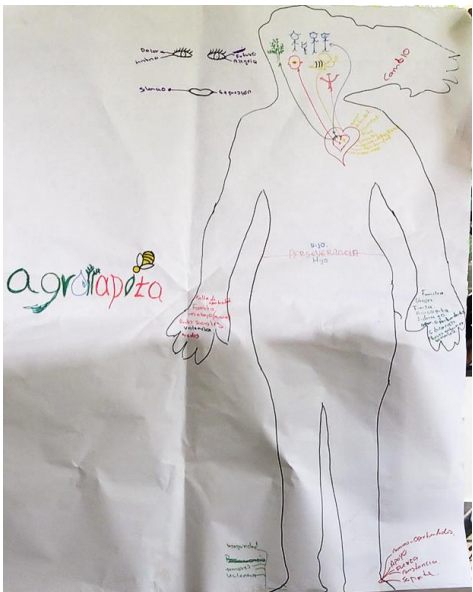
Las fichas de descripción fueron realizadas por el grupo investigador

Cartografías Corporales de Agroapita

FRANCY SUAREZ			
	Partes del cuerpo	Izquierdo	Derecho
		Representa el antes de pertenecer a la organización	Representa el después
	Cabeza	Formación profesional	Perdón maternal
	Brazo	Los amigos, Las oportunidades, El relacionamiento	Cultura del Bajo Cauca Nuevos amigos Apicultores Unidos

	Mano	Mi madre, Mis hermanas	Alianzas empresariales Asociatividad Nuevos conocimientos Agroapita
	Pierna	Emprendedora Rural	Ejemplo Social Esperanza y Economía Emprendimiento Apícola Cuidar el medio Ambiente
	Pie	Inseguridades Miedos	Expreso lo que falta Conformismo Trabajo Individual
	Corazón	Equilibrio emocional, ambiental, Social, equilibrio, financiero, femenino	corazón

	Vientre	Jóvenes de Agroapita Hijos sumando futuro	vientre
--	----------------	--	---------

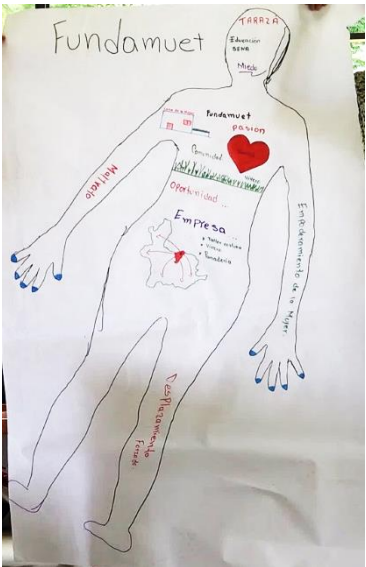
NUBIA GUERRERO			
	Parte del cuerpo	Derecho: El Antes	Izquierdo: Después
	Cabeza		Cambio
	Manos	Falta de oportunidades, Familia, Trabajo (Minería), Redes Sociales, Violencia, Miedos	Familia, Unión, Fuerza, Agroapita, Liderazgo, Oportunidades, Educación Nuevos entornos sociales
	Ojos	Dolor, Tristeza	Futuro, Alegría
	Boca	Silencio	Expresión
	Pies	Inseguridad, Temores, Violencia	Camino- Oportunidades, Apoyo

		Fuerza, Constancia, Soporte
	Corazón	Amor, Seguridad, Felicidad Paz, Vínculos socioafectivos Asertividad, Compromisos
	Vientre	Hijo, Perseverancia

Cartografías Corporales de Fundamuet

PARTICIPANTE DE FUNDAMUET		
	Parte baja del cuerpo (El antes)	
	Piernas	Miedo Bajos recursos Falta de oportunidades
	Vientre centro	Perseverancia
	Parte de arriba del cuerpo (después)	
	Corazón	Tarazá
	Hombros	Familia
	Cabeza	Esperanza Educación

		<p>Cultura</p> <p>Conocimientos</p> <p>Oportunidades</p>
--	--	--

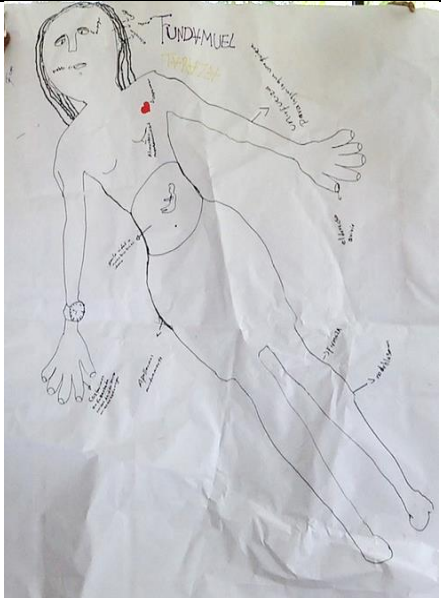
GLORIA ZAPATA			
	Partes del cuerpo	Derecho	Izquierdo
		Antes	Después
	Cabeza	Tarazá	Tarazá
		Miedo	Educación SENA
	Corazón		Fundamuet
Pecho		<p>Pasión</p> <p>Casa de Mujeres</p> <p>Comunidad</p> <p>Vivero</p> <p>Oportunidad</p>	
Ventre		<p>Empresa</p> <p>Taller Costura - Vivero</p> <p>Panadería</p>	
Brazos	Maltrato	Empoderamiento de la mujer	

	Piernas	Desplazamiento forzado	
--	---------	---------------------------	--


Cartografías corporales de Mujeres de Corazón

LUIZA			
	Partes del cuerpo	Derecho	Izquierdo
		Antes	Después
	Cabeza	Desconfianza, Miedos, Incertidumbres, Entornos	Visión del territorio Apoyo Colectivo Idea de desarrollo Colectivo
	Hombros	Estrés, Cargas emocionales, Impotencia Desarraigo Social	Resultados positivos Postres
	Corazón pecho	Fragmentación Social	Familia, Sociedad, Asociatividad
Brazos	Limitaciones sociales, políticas. Económicas,	Acciones Positivas. Desarrollo Individual y Colectivo. Servir	

		culturales, Ambientales	
	Piernas	Territorio limitado social y económicamente por actores y economías ilícitas	Experiencias Nuevos Aliados Logros y adquisición de conocimientos colectivos e individuales Abrir camino a nuevas oportunidades de desarrollo

Mujer embarazada (19 años)		
	Cabeza	Tarazá Boca: Diálogo Ojos: enfoque Cabello: Cambio Orejas: escucha
	Corazón pecho	Senos: Alimentar nuestra comunidad Corazón: esperanza
	Vientre	Darle vida a nuestro territorio

	Brazos	Unir fuerzas para lograr lo que uno quiere
	Manos	El derecho a vivir Construimos un proyecto de vida para un territorio mejor
	Cadera	Apoyarnos mutuamente
	Piernas	Firmeza
	Rodillas	No doblégaros

NARNY ROMERO			
	Partes del cuerpo	Derecho	Izquierdo
		Antes	Después
	Cabeza	Conflicto armado Niños S.O.S	Educación Respeto
	Corazón pecho	Miedo	Familia Amor Propio Esperanza que la violencia se acabe Amor

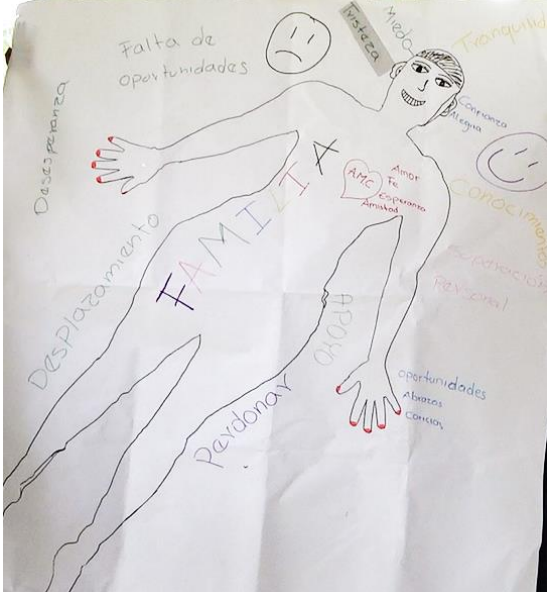
	Brazos y manos	Agresión	Ayudar a la comunidad Abrazos Caricias Vivero Cambio Empoderamiento Oportunidades
	Piernas	Feminicidio Bajo Cauca Desplazamiento Forzado	Cambio

LUZ MARINA SOTO			
	Partes del cuerpo	Derecho Antes	Izquierdo Después
	Cabeza Dios como principal	Tristeza Cultura Valores Miedo	Estudio Salud Oportunidades Respeto Conocimiento Dificultades

	Corazón pecho		Asociación Mujeres de Corazón Amor Fe Familia Amor propio
	Hombros	Desconfianza	Dificultades Equilibrio Logros Asociación Estudio
	Brazos y manos	Ayudar a la comunidad Labor social	Apoyo Abrazos Trabajo Formar Agrosenso
	Piernas	Caminar por senderos oscuros Desplazados	Empezar de nuevo

EDIT		
	Cabeza	Cabeza: Sentir Ojos: soñar-visualizar Oreja: escuchar

			Sentido de pertenencia Hermandad
	Manos	Pocos recursos	Ayuda Apoyo Solidaridad Unión Oportunidad Sociedad
	Piernas	Poca movilidad por violencia	Recorrido Progreso

SHIRLY MOLINA			
	Partes del cuerpo	Derecho Antes	Izquierdo Después
	Cabeza	Carita triste Miedo Tristeza	Carita feliz Tranquilidad Confianza Alegría
	Corazón pecho	Corazón: AMC – Amor – Fe – Esperanza - Amistad	

	Tronco del cuerpo	Familia apoyo	
	Hombros y brazos	Falta de Oportunidades	Conocimiento Superación Personal
	Manos	Desesperanza	Oportunidades Abrazos Caricias
	Piernas	Desplazamiento	Perdonar

Anexo N° 4: Cartonarrativas

Lugar: Finca Río Rayo (Tarazá) 9:30 am

Asistentes:

Doce mujeres participantes de tres organizaciones.

Grupo Investigador

Personal de apoyo de la finca y de las organizaciones

Recurso: Audigrabadora

Nota de los investigadores: A continuación, las participantes relatan sus cartografías corporales, pero también hablan de su historia de vida y de su experiencia en las organizaciones y el territorio. Cada relato debe considerarse como eso, como una historia de vida de las mujeres en el territorio

Investigador 1: En este momento nos vamos a dar el espacio para escuchar cada una de las exposiciones de las compañeras, para entender que fue lo que paso, después vamos a almorzar y continuamos con las que faltan, y luego vamos a sentarnos a hablar de cómo y cuál fue la experiencia en este proceso, qué se nos hizo más difícil, qué se nos hizo más fácil, si me ayudaron o no, porque recibí esa ayuda. Eso es lo que vamos a mirar ahorita.

Vamos a dar inicio con Francy por favor, vamos a necesitar dos compañeras que nos ayuden acá mientras ella nos expone. Muchísimas gracias. Bienvenida Francy por favor se nos presentan nos dicen a qué organización pertenecen para que todas nos conozcamos aquí de una vez. Bienvenida

(Participante 1): Mi nombre es Francy Suarez, estoy trabajando en este momento, formo parte del equipo de trabajo de AGROAPITA, lleva tiempo en Taraza, es una asociación dedicada a la apicultura, y pues la representación de este territorio que parte como ustedes nos orientaron desde el cuerpo desde mi misma, entonces yo lo organicé, porque la idea es que representa una historia. Yo lo organicé, que el lado izquierdo representa el antes de trabajar con AGROAPITA y el lado derecho representa lo que ha significado el después. Yo llegué hace casi un año aquí a Tarazá, entonces mi pasado no ha estado aquí, mi antes no ha estado aquí en el territorio, yo soy nortesantandereana, soy sevillana y vengo de una zona que tiene características similares en cuanto a todo al entorno climático, situación social similar a la que estamos viviendo aquí en el Bajo Cauca, yo soy del Catatumbo colombiano, y he trabajado con organizaciones mucho antes, entonces pues aquí abajo dejé el miedo y las inseguridades porque pienso que siempre están, siempre tenemos miedo, pero no dejo que sea lo más representativo de mi vida, y eso no solamente lo he vivido aquí sino en mis condiciones anteriores. Yo soy de orígenes campesinos y vengo de una tierra pujante, en ese momento llegó, pues digamos, que estábamos todos contentos, tenía como que 12 años o 13 años cuando llegaron personas a dañar lo que teníamos, entonces por eso está ahí, porque forma parte de mi vida, pero no quiero que eso sea lo más importante de mi vida si no que yo sea capaz ante las circunstancias, aunque no sea tan chévere, y sea capaz de ver las oportunidades, en mi tierra llegó un proyecto productivo y yo había tenido una formación profesional que me permitió ser parte de la solución de una situación, entonces todo lo que había estudiado y lo que había mirado fui capaz de ser una profesional sumándome a mi territorio, y además de generar un emprendimiento para mí, parte de mi emprendimiento me generó una alternativa de solución, yo pienso que las situaciones adversas no las vamos a compartir y no es la visión, considero que eso no es mi visión, yo no voy a

compartir nada sino estoy en favor de lo que sí puedo hacer bien, entonces trabaje más de 10 años este proceso teniendo en cuenta como el contexto que ustedes me pusieron al comienzo de tema de género, entonces es valioso que uno de dónde se agarra cuando las situaciones suben y bajan, uno de dónde se agarra, entonces para mí son mis manos de donde me agarro, son las mujeres de mi familia, empezando por mi madre y hermanas que también nos hemos dado en diferentes espacios profesionales o en diferentes entornos, nos hemos dado por sumar a esa sociedad algo positivo, entonces con todos los desaciertos que hemos podido tener como hijas, los desaciertos que puede haber tenido mi madre, que empezó a los 15 años a ser madre, pero que agarraditas pues, yo aprendí esto como mujer, le enseñé a la otra, yo aprendí esto como mamá y nos damos duro pero nos contamos las cosas, pero es que usted sí, pero nos los contamos, supere esto y aprendí esto, y yo creo que de alguna manera a esta edad que tenemos, ya me puse a un par de años de ponerme los pies a los cincuenta, pero son años cierto, existiendo sobre este planeta, entonces, nos contamos, yo pienso que eso es una primera base para mí, mi mamá es muy camelladora y siempre su mensaje fue que hay que estudiar, hay que aprender, hay que estudiar; ella no estudió, pero ese siempre fue su mensaje, le creímos a ella, mi papá le hizo caso, buen hombre de esos que hacen caso y el entorno lo permitió, entonces por eso están ellas en la mano, porque son mi apoyo, todas mis hermanas son profesionales; en los brazos yo considero que es la fuerza, porque el emprendimiento aquí, porque esa tiene que ser la base, no podemos tener solamente una base desde mi punto de vista, no podemos tener solo una base social, bonita, porque uno come, uno se viste, uno tiene expectativas, uno tiene una calidad de vida, entonces el emprendimiento lo puse ahí, acá en los músculos que representan fuerza, entonces para mí qué es una fuerza, es las amistades, las personas que pueden ser de tu círculo social, las oportunidades que se presentan en la vida, eso es fuerza y el relacionamiento positivo

que yo pueda generar con una empresa, con una organización como ustedes, en la situación educativa, entonces eso suma en fuerza, y pues en mi cabeza, está la formación profesional y la lectura, la invitación es que siempre me gusta decir esto, a mi leer me ha salvado de las diferentes situaciones adversas que me puede dar la vida, porque hay respuestas, a otras personas le han pasado lo que a mí, entonces ahí cuentan cómo superaron sus cosas, entonces la invitación siempre es a leer, digamos que por eso llegue aquí, sí; entonces abajo que puedo encontrar al integrarme con Agroapita, pues, me estresa mucho lo que falta si, hay un conformismo, ósea, ya a nosotros nos tocó aquí y de aquí es muy difícil sacar la cabeza o llegaremos hasta aquí un poco más arriba en un trabajo individual muy fuerte; la gente es muy trabajadora aquí, muy trabajadora pero poco servil, entonces pienso que eso se está quedando abajo con el trabajo que hacen todas las mujeres y otras organizaciones más valiosas aquí, entonces en la actividad apícola es bonito porque yo estoy encantada, porque, volviendo atrás, yo cultive palma de aceite que ambientalmente no es tan chévere, entonces cuando uno llega a una apicultura es tan bonito porque uno no solamente suma en un desarrollo si no que suma en el cuidado del medio ambiente, entonces es como tener una misión en ese sentido, está el emprendimiento, además que se puede volver una empresa eso tan bonito de cuidar el medio ambiente y esa actividad tan dulce y tan rica de saborear, y hay esperanza, en AGROAPITA hay esperanza y expectativas de economía, es un ejemplo social, Agroapita es un ejemplo social. Se me olvido decirles que tengo un par de muchacho, un par de gemelos ya profesionales y yo pienso que de las cosas que me siento orgullosa es mi trabajo como madre, entonces uno tiene para enseñar a los demás y por eso lo puse en el vientre, porque es la maternidad, es la comunidad, esto es, de aquí nace la vida, la vida nace de esta parte de nosotras las mujeres, no solamente se fecunda sino que nace, pues toda esa energía positiva que podamos poner ahí se ha venido trabajando con los jóvenes, ósea,

yo les tengo mucha admiración a la cultura de ustedes, déjeme decirles, son unas personas de trato muy amable, muy cordiales y entonces los jóvenes no son la excepción, son muy receptivos, ya sean más, más cosas. Pues por ellos acá en el brazo nuevamente esta la cultura, una cultura de personas muy trabajadoras. Alguien me preguntó ¿Cómo le ha ido allá? Me ha ido muy bien o porque son gente muy trabajadora, cualidades muchas, muchos liderazgos, nuevas amistades y apicultores unidos, ósea es muy fácil para uno que ha trabajado esta parte, ha sido muy fácil trabajar con ellos ese tema de unirse y de trabajar en equipo porque ahí unas bases y un interés y una forma de trato de ellos muy buena muy positiva, entonces, Agroapita está creciendo con alianzas empresariales y nuevos conocimientos; yo he aprendido mucho y espero pues haber enseñado un poquito, pero sobre todo he aprendido, entonces, hay se está trabajando por unas proyecciones empresariales sólidas y que como acá lo vieron acá pueda ser un ejemplo para acá, para el municipio y para otras partes; y en el corazón que puse, equilibrio emocional, porque trabajar con abejas es eso, usted tiene que estar tranquilo, relajado, ósea, un curso hacia eso, trabajar en un apiario; si usted quiere que las abejas estén calmadas y en armonía, el primero que tiene que estar calmado y en armonía es uno, entonces la invitación de esta actividad apícola para mí ha sido eso, equilibrio ambiental, equilibrio emocional, equilibrio social, equilibrio financiero, equilibrio femenino... este grupo de personas, yo puse unidos hombres y mujeres porque, nosotras está bien que salgamos adelante pero siempre de la mano de los varones porque solas no tiene ningún sentido, tenemos hijos varones, ellos no pueden ser aparte, tiene que ser con nosotros, entonces siempre rescatando ese tema, además es más fácil cuando ellos están con nosotros; y en la cabeza pues yo coloqué perdón. Para terminar, me parece que rescatando ese sentido de cuidado nosotras, nacemos con ese chip como dicen por ahí de querer cuidar, cobijar y cuidar esa es la maternidad y perdón porque bueno, no pasamos muy chéveres y aquí estamos,

pero si nos han pasado y otras que sí, ahora habrá que perdonarnos a nosotros por lo que nos permitimos y lo que le permitimos a otros que hicieran con nosotros, y perdonar si bien no sabe qué hacer, todo lo que haríamos con perdonar, entonces lo que quiero tener no siempre lo tengo pero lo que quiero tener en mi cabeza es ese perdón, y que mi maternidad sea como mi bandera que yo puedo sumarle a esta sociedad, tratar como con esa maternidad y ese sentido de cuidado y pues ese fue mi mensaje.

Participante 2: Soy Nubia Guerrero psicóloga de profesión, apicultora, soy del corregimiento de Puerto Triunfo, en este momento tengo más o menos un mes de haberme cambiado de residencia para el municipio, soy la Representante Legal de AGROAPITA a partir de este año, mi dibujo es muy simple, creo que plasmé lo que ha sido mi vida antes y durante lo que es AGROAPITA, en el lado derecho puede contraerse el dibujo. Siempre dejando en parte baja la inseguridad, los temores, la violencia que a diario hemos estado viviendo en el Bajo Cauca y ahora con todo el contexto social de todo el país, no he sido ajena a ser víctima de la violencia, los temores, la inseguridad, las inseguridades han sido labores de tomar una decisión sobre todo de salida en los contextos en el que siempre he vivido las relaciones sociales, las pocas oportunidades del lugar donde en algún momento he estado viviendo y sin embargo allí está la familia y sigo siendo de ahí.

En la parte izquierda, controversia, es la parte positiva; son caminos de oportunidades, apoyo, fuerza, constancia y sobre todo el soporte, porque soportamos toda una carga de cosas positivas y de cosas negativas, pero siempre son los pies los que finalmente soportan todas las emociones que sentimos, en la mano derecha es algo que refleje a modo negativo y tuve tantas oportunidades, siempre mi vida, siempre ha sido entorno a la familia, ha girado allí, ha sido ese núcleo, esa parte central de la familia. Las redes sociales son el círculo social en el que me moví

en algún momento, en un momento no fue de pronto esa parte positiva sino más bien una parte negativa; la violencia sigue marcando las manos porque igual, no es que se hayan ensuciado, pero son cosas que siempre de alguna manera figurada tocamos y vivimos, siguen los miedos porque siempre se reflejan esos miedos a la hora de escribir, pensar, actuar, siempre inculcar como esa mejoría siempre que vamos a tomar una decisión; en la otra parte sigue jugando el rol de la familia, en unos cambios ya viene una fuerza de unión, empieza a reflejarse la asociación; AGROAPITA nació en el 2017, una oportunidad económica que se instauró en el municipio y la que me dio esa oportunidad de hacer otra economía familiar, si porque, si bien en el entorno y en la región hemos sido ancestralmente mineros, entonces he sido barequera, yo ya no lo ejerzo, pero hasta hace dos años mi vida y mi economía giraba en torno a la minería artesanal, barequera de familia, liderazgo, porque marcó el liderazgo, dentro de AGROAPITA y la minería yo hice mi carrera de psicología, estude virtual con las dificultades del mundo, pero finalmente logré sacar mi carrera adelante, las oportunidades, como el emprendimiento en apicultura, esa fue la que se dio en el 2017, la educación, los nuevos entornos sociales, porque ya uno con una base y una formación académica le da la oportunidad a uno de estar con los textos, o relacionarse con otras personas, que sabemos que en lugar o de alguno u otra manera le da perspectiva a lo que uno siempre se ha movido dentro de la comunidad.

El centro es el grupo como digamos es el antes y después, mi hijo ha sido esa fuerza motivadora, soy madre cabeza de familia (llora toma un aire para continuar) mi hijo ha sido mi motor para darme otras oportunidades, para darme otros ambientes, mis ojos, son esa visión de futuro, de alegría que es lo que dan las batallas de lucha por las cosas, es siempre salir adelante; la otra parte de mi ojo (empiezan a aplaudir para animarla), el ojo, son esas partes principales de estrés, también son reflejos del subconsciente, de esas emociones que en algún momento no

queremos desconectar y nos amarramos ahí, el corazón va engranado como a esa mentalidad de cambio, del proceso de transformación por lo que he pasado, lleno de amor, felicidad, seguridad, paz, esos vínculos socioafectivos, afectividad por los compromisos en una vida antes y ahora con la organización; la familia siempre ha sido ese círculo de mi vida personal, aquí están las actividades que han transformado mi vida, una de estas ha sido marcada Riorayo ha sido mi parte fundamental en cambios económicos, no recuerdo muy bien por el año 2010 – 2012 que empezó la reforestación con RIA en un contexto de guerra, entre ese contexto está el proceso de la minería, la grabación con el oro, siempre ha sido la cultura minera y que en algún momento fue la principal fuente de economía familiar desde que me quedé sola, luego vino la oportunidad de la apicultura en el 2016 de seguido con el proyecto de la apicultura en el municipio, inicié ese mismo proceso de formación con el SENA y lo logramos; en su momento fui la tesorera, he venido con esa figura en la junta directiva de la organización, luego este proceso de la minería y la apicultura, logré pasar con unas becas de la gobernación de Antioquia, hice mi carrera becada hasta el 2019 que me gradué, ahorita estoy ejerciendo mi carrera afortunadamente, también soy apicultura, tengo una unidad productiva en Puerto Antioquia, no soy nativa nacida en el Bajo Cauca, pero mis raíces las tengo puestas ahí en ese pedacito de Taraza en Puerto Antioquia, no ajeno a todo el contexto despelotado que hay personas dentro de la violencia, pero he sido consiente que tenemos que ser parte de esos cambios sociales, de esas comunidades tan pequeñas, me muestro allí como una figura en alto, aunque con cosas ajenas por no buscar la movilidad, pero hubiera sido ideal que con el tema de la conectividad se pudiera haber trabajado desde allá, porque eso le da más confianza a la comunidad y ser uno ese referente de cambio en la educación, que la educación si da esas oportunidades que no ven, y bueno esta soy yo. (finalizan con aplausos).

Participante 3: Soy Luisa de Mujeres de Corazón: En cuanto a la dinámica que nos proponen el día de hoy de nuestro cuerpo como primer territorio dentro del contexto, yo lo quise definir principalmente iniciando por el tema de la vida, como ser creador de vida. Hay va todo el tema del cuidado, del autocuidado, del cuidado del medio ambiente, del cuidado de la familia. Dentro del ser creador de vida, yo hago las tres cosas muy importantes que debemos tener en nuestro cuerpo que son la salud mental, la salud emocional y la salud corporal, por estas cosas no podremos ser propulsores de desarrollo tanto individual como colectivo, entonces yo creo que tiene que ser algo que se debe estudiar o se debe llevar de la mano para que se puedan obtener los resultados que se requiere, y esto con los entornos específicos que se necesitan y que lo definen a uno o que lo limitan o que lo impulsen, que son el entorno económicos, el entorno social y el entorno ambiental. Yo pienso que el cuerpo o nuestro territorio tanto corporal como geográfico se define desde esos puntos de vista, en la parte violeta, hay conceptos que a través de la historia, que a través de la experiencia que hemos tenido define y ha definido nuestro pasado pero nos ha dado bases para impulsar nuestro futuro que es lo que principalmente tenemos que tener nosotras, y en rojo, de pronto conceptos más positivos, más futuristas, más acertados y a lo que queremos llegar y queremos tener. Definidos desde la parte emocional, desde la parte mental, desde la parte corporal a través del tiempo, hemos tenido miedo, desconfianzas, incertidumbres de acuerdo a los entornos en los cuales hemos vivido, pues como dicen ustedes y como hemos escuchado, no es ajeno a que nuestro territorio desgraciadamente se ha visto envuelto en situaciones de violencia que ha marcado un antes y un después de cierto tiempo. En la parte de los hombros siempre va a estar o siempre estuvo el estrés, las cargas emocionales, las preocupaciones por lo que sucede en nuestro entorno, eso siempre uno lo siente en los hombros, y en sí la mujer lo sentimos más por lo que decía Isabel Vélez de que nosotros como núcleo

fundamental de la familia y viendo la familia como núcleo fundamental de la sociedad somos quienes sostenemos y le damos desarrollo a la sociedad como tal. La mujer es la columna vertebral de la familia y siempre hemos sabido que la familia es la primera sociedad en la que vivimos, es muy importante que de pronto tengamos en cuenta esto desde la parte emocional, la impotencia el desarraigo social que ha creado los entornos de violencia cuando tienen que desplazarse con sus pobladores, la fragmentación social que vive nuestro territorio; yo siempre simbolizo la parte de las extremidades como las manos y las piernas como lo que puedo hacer, lo que puedo agarrar, lo que puedo sostener, lo que puedo tener o el alcance que puedo tener; y las piernas como motor de recorrido que he vivido por donde pasé a donde puedo llegar, hasta donde puedo llegar con ellas, entonces, por eso pongo en la parte de las manos toda las afectaciones sociales, políticas económicas culturales y ambientales que tienen nuestro territorio. Ahí hablamos de contexto de violencia, de corrupciones, de entornos políticos corruptos porque tampoco somos ajenos a eso, del machismo que nuestra cultura ha tenido y de la cual las mujeres hemos estado inmersas a través de siglos.

También la parte ambiental donde también hemos tenido a las jóvenes de FUNDAMUET, y en lo más del recorrido señalo el tema de territorios limitados social y económicamente por actores y economías ilícitas, esto ha limitado mucho el recorrido en nuestra región y es duro que nos estigmaticen por esto, porque nuestra región es estigmatizada y así mismo estamos estigmatizadas cada una de las mujeres cuando decimos somos del Bajo Cauca, entonces hay unas estigmatizaciones o limitaciones social y económicamente por esos actores o economías ilícitas. En la parte alta tenemos conceptos más positivos, que tenemos desde la parte mental, tenemos visión del territorio, de acciones positivas para con nuestro territorio, apoyos colectivos cuando hablamos de alianzas de actores de la misma colectividad que ejercemos en

nuestras organizaciones, ideas de desarrollo colectivo cuando trabajamos o pensamos en ideas que puedan construir desarrollo no a una sola persona o a miles desde el individualismo sino cómo mi idea de desarrollo puede impactar positivamente a un grupo de mujeres o trabajar cuatro, cinco, diez mujeres una idea de desarrollo; en la parte emocional le da orgullo e impulso a uno cuando se ven resultados positivos, los mejores o los que se puedan ver o se puedan significar, los impactos que se puedan tener. Siempre va a ser un motor principal la familia, la familia es un motor principal en todas y cada una de los cuerpos y de los territorios, la comunidad en sentido de pertenencia y el arraigo de la tierra que uno tiene de su territorio y la asociatividad como trabajo y fuerza colectiva para el desarrollo del mismo.

En la parte de las manos para mí es muy importante un término del liderazgo que he aprendido a ejercer, porque lo he aprendido a ejercer, en algún momento yo estudio un tema que tuviera que ver con animales para no tener que ver mucho con humanos porque me parecía la parte social muy complicada, me parecía difícil o que de pronto no tenía la paciencia para trabajar con personas porque tengo diferentes formas de pensar, de sentir, de actuar y pues la vida no es lo que uno quiera si no de pronto el contexto o donde la vida lo quiera tener a uno, o el ser supremo lo quiera tener a uno y para mí es muy importante el servicio, y aprendí de que a veces como mujer como líder yo estoy para servir, y yo creo que es un verbo que me define mucho y por eso lo pongo en la mano porque es dar, es dar un poco de lo que yo tengo, de lo que yo quiero, de lo que yo soy como persona para el desarrollo de mi cuerpo y de mi comunidad, esto, de la mano de acciones positivas de desarrollo individual y colectivo que es lo que puedo hacer con mis manos, que es el alcance que podemos tener y queremos hacer.

Cuando hablo de oportunidades de mejoramiento de calidad integral de vida, hablo que desde la colectividad podemos ver cómo nos hemos servido del medio para capacitarnos, para

llevar desarrollo tanto en la parte educativa, social, productiva, y cuando hablamos y tenemos todos estos ítems importantes en nuestra vida, hablamos de integralidad y eso lo que queremos apuntar desde la colectividad, que no solo se hable de ley 1257, que no solo se hable de prevención de violencia, sino que también se impulse la parte económica, que se impulse el desarrollo educativo, que podamos llegar con instituciones aliadas como el SENA, con la universidades a llevar esta parte educativa porque sabemos que es un pilar fundamental para el desarrollo de las comunidades.

En la parte del recorrido de experiencias, cuando ingresé a la parte colectiva no tenía tanta experiencia en esa parte, que les digo, pararse acá no es fácil, así sea con dos o tres personas, y no me hago que a veces a uno le tiembla, entonces, es un tema pues de que la experiencia que uno adquiere desde la conectividad de trabajar con otros es que es muy importantes los nuevo aliados o los aliados que se han tenido y los nuevos aliados que se tienen en el camino, logros y adquisiciones de conocimiento colectivos e individuales, eso es muy importante, y abrir caminos a nuevas oportunidades de desarrollo. Pienso que desde la parte del recorrido es hacia donde debemos caminar, hacia abrir caminos a nuevas oportunidades de desarrollo integral y no sé, yo creo que respondí las preguntas que nos daba la actividad. (aplausos, no te falta hablar un poco de la asociación) esto es son las acciones mi cuerpo desde la colectividad. (muy bien).

Participante 4: Mi nombre es Gloria Zapata Representante legal de la Fundación Mujeres emprendedoras de Tarazá (Fundamuet), llevo en la Fundación un año. El año pasado iniciamos, nos tocó todo el proceso de la pandemia, entonces estábamos un poquito quietas, este nuevo año, ya un nuevo año con nuevas oportunidades, como dice acá (muestra el pecho en el dibujo), de pronto con un poco de temor o miedo que lo tengo acá arriba (señala la cabeza en el

dibujo), porque en medio de las circunstancias y el entorno siempre no habíamos podido efectuar como nada de lo que queríamos hacer. Tenemos dentro del principal, tenemos este corazón (señala la parte en el pecho), allí va la familia, entre ellos está el grupo familiar que son mis hijas, mi madre y mi hermana, que son mi apoyo fundamental en mi vida. Me apasiona de pronto lo social, entonces detrás de todo esto hemos buscado fortalecer como el centro de las mujeres, buscando, tenemos una casa de la mujer donde teníamos la infraestructura, pero la parte de enseres y mobiliario no estaba dentro de la casa de la mujer, hace ocho días la entregaron en comodato entonces un logro que hemos tenido para nuestra comunidad, como empresa vamos a montar un taller de confecciones, tenemos el vivero que ya tenemos bastantes árboles 40 mil árboles y tenemos el proyecto de la panadería que desarrolla a través de la casa de la mujer, con 22 mujeres que actualmente son técnicas en cocina y repostería y panadería, y nos queremos dar a conocer en todo el departamento de Antioquia y nuestra región del Bajo Cauca, ya hay fortalecimiento con las mujeres, y ver que realmente que ser asociado, tener un grupo de mujeres si funciona, también queremos con eso, en la manos coloqué el maltrato, porque muchas de las mujeres han sido maltratadas en diferentes formas, también el empoderamiento de la mujer, porque a raíz de todo eso pensamos que la mujer es la mano fuerte en toda esta comunidad, también tenemos muchas mujeres que han tenido desplazamiento forzado, por eso lo coloqué en los pies, porque tratamos que todo esto sea un cambio en nuestra vida, sobre todo en la educación también, pensamos en la educación acompañadas del SENA, que es nuestro primer aliado en cuanto a la educación, más otros aliados como RIA; si las mujeres se educan, ya pueden tener una mejor calidad de vida y transformar su entorno familiar, siempre pensar en empresa, en ser empresarias y así poder salir adelante.

Participante 5: Soy Narny Romero. Hago parte de la Asociación Mujeres de Corazón, yo acá puse, en mi cuerpo, por ejemplo, en mis ojos yo he visto el conflicto armado en los territorios, grupos que se pelean por ciertos territorios, ya sea por Tarazá; he puesto cosas así: SOS significa Auxilio (llora...). Yo hablo de Valdivia que he visto niños que los utilizan para muchas cosas que no son adecuadas para ellos. En el corazón puse primordialmente el amor propio, el amor a la asociación, la esperanza de que en este territorio cambie todo, esta violencia que hay, el amor por mi familia y mucho miedo, en varias circunstancias porque tenemos un vivero acá abajo y a veces salimos y nos da miedo que nos pueda pasar algo; acá puse (en las manos) empoderamiento, oportunidades, una de las oportunidades que se nos está presentando ahora es un nuevo proyecto, ya empezamos a dar el primer paso es el de las lombrices. En las piernas puse feminicidio porque se ha visto ya últimamente, en los últimos cuatro años ya se han visto varias veces. También en las manos puse los abrazos, las caricias y que hemos trabajado en el vivero, y en los pies puse Bajo Cauca, desplazamiento forzado y el cambio, que mucha gente ha cambiado, por ejemplo, la siembra de coca por los criaderos de pescado, cultivos de cacao. La educación y el respeto hacia los demás.

Participante 6: Mujer embarazada de 19 años: El enfoque (señala los ojos) con mis ojos puedo ver, es decir, lo que estoy expresando aquí en lo que yo quisiera que fuera mi vida actual, yo me voy a enfocar, solamente a mirar y hacer lo que yo quiera, nosotros no podemos ni mirar, Colombia no es un país de libre expresión, ya ni siquiera se puede uno expresar, ya uno no puede decir nada, las uñas se nos caen, todos tenemos derecho a vivir, como todo ser humano, y como vemos eso no está pasando; por acá los oídos, escuchas porque nosotros debemos escuchar a nuestros compañeros, hay reuniones, sitios en que la gente habla y otros están haciendo otras cosas, por aquí la mente sueña, como yo sueño en salir adelante, sacar mis hijos adelante, tener

mi negocio, porque la verdad a uno la violencia lo ha atropellado mucho y como pueden ver yo no soy de Tarazá, soy de Zaragoza y voy para 5 años de haberme venido, porque la violencia, también como muchas de las que estamos aquí, me ha atropellado. Ustedes me pueden ver, así como yo soy, me pueden ver feliz, riendo, pero normal, también me pasan mis cosas. En el cabello puse cambiar, porque las mujeres somos muy vanidosas, cierto, nosotras nos pintamos el cabello, nos echamos una cosa y la otra, entonces eso es lo que yo quisiera que pasara en este territorio o a nivel nacional, de que la gente pueda ser libre. Por acá coloqué alimentar nuestra comunidad, porque como pueden ver en las comunidades necesitamos mucho apoyo, que la gente les eche una manito, que le colaboren a aquel vecino, a aquellas personas que tienen necesidades más que nosotros, porque todos tenemos necesidades, sino que algunos tenemos más necesidades que otros. La esperanza, yo espero, o sea, tengo la esperanza de que algún día esto va a cambiar, de que pueda ser Tarazá o los lugares del Bajo Cauca que hemos sido más atropellados por la violencia, que pueda ser feliz, donde los niños puedan divertirse, incluso tengo la esperanza que mis hijos que están creciendo en esta violencia que estamos viviendo y que más adelante todo pueda ser normal, y que no sientan el miedo, que si yo salgo al parque con mis hijos pueda ocurrir un accidente como ha pasado, que me falta aquí. Aquí como pueden ver yo estoy en embarazo, darle vida a nuestro territorio, porque nosotras las mujeres les damos vida, o sea, tenemos como una pauta, donde nosotras tenemos bebeses y cada quien tiene los hijos que quiere y eso se va, que se va poblando, una comunidad o una población de diferentes miembros, pero de igual manera todos somos iguales. Por aquí construimos un proyecto de vida para un territorio mejor, pues como ustedes pueden ver el proyecto de vida puede ser desde mí, cierto, el proyecto de mi vida, pero si nosotros nos ponemos a construir esto con muchos niños como adolescentes, pues yo pertenezco al grupo de juvenil de Tarazá, del barrio Miguelista, quisiera

que hubieran proyectos donde los jóvenes se enfocaran, desde niños hasta cierta parte, que se enfoquen en las cosas buenas en lo que puedan hacer, que se mantengan ocupados. Apoyarnos mutuamente, o sea, nosotros el uno al otro, porque hoy en día las personas son individuales, se dice que la salvación es individual, pero qué debemos nosotras hacer, apoyarnos, un ejemplo como podemos ver, aquí hay muchos que no somos de la misma parte, y si un ejemplo de alguien tiene una idea, nosotros que debemos de apoyar a esa persona, para que esa idea que tiene salga adelante, a fluir, y pues que no quede como muerta, porque muchas veces uno da una idea y otra persona no comparte lo mismo que yo, quiere otra cosa. Que más me hace falta... unir fuerzas para lograr lo que uno quiere, o sea, como yo pues quiero algo, yo voy y toco una puerta para que esas personas me ayuden para yo poder lograr lo que yo quiero, un ejemplo, yo estoy estudiando y pues a veces uno no tiene ni el recurso para uno, hace milagros para uno llegar donde uno está, ustedes no creen, pero a mí como me tocó para poder venirme, ya se habían venido, gracias a Dios me tocó caminar, pero aquí estoy. Firmeza, o estar firme en lo que yo voy a hacer, porque nada me va a detener, eso es lo que yo me he propuesto, eh... no doblegarme, porque es que yo no me doblego a nadie, porque yo siempre he pensado que así sea que uno esté en la peor dificultad del mundo, uno no se puede doblegar a nadie, uno que tiene que sacar fuerza desde uno no la tenga, para que nadie lo vea a uno caer. De todas maneras, aquí como dice, pertenezco, soy nueva de la fundación Fundamuet de Tarazá, eso es todo no tengo nada más que decir.

Participante 7: Buenas tardes Mi nombre es Luz Marina Soto Montoya, hago parte de la Asociación Mujeres de corazón, creo que primeramente Dios (señala la cabeza), que lo puse aquí en la parte de encima, estoy donde estoy a partir de ese momento, creo que ya he tenido muchas posibilidades a pesar de que en ciertas partes he tenido dificultades, pero dándole gracias

primeramente a Dios. Eh... he hecho parte de lo que es Mujeres de Corazón, esta Asociación comenzó en el 2012, y como les he dicho he tenido muchas tristezas, pero también tengo cultura, mis padres me enseñaron muchos valores, gracias a Dios, he tenido mucho miedo porque en cierta ocasión nosotros fuimos desplazados, acá abajo la tengo, caminar por senderos oscuros, en ese tiempo pues no sabíamos ni para donde pegar, pero, o sea, con ayuda de Dios uno alcanza muchas cosas, luego ya empezó la desconfianza que, o sea, donde uno llegue, entonces uno es con muchas desconfianzas de mirar la vida de quienes por ejemplo los amigos, que muchas veces dicen ser amigos de uno pero son mentiras, bueno eh, por este otro lado tengo lo que es el estudio, me gusta demasiado estudiar, terminé el bachillerato gracias a Dios y a partir de ese momento no tuve la oportunidad de entrar a una universidad pero si de hacer muchos cursos en el SENA, dándole gracias también a la representante de Mujeres de corazón que por medio de ella, nosotros hemos tenido muchas oportunidades, una de ellas es estudiar, otra de ellas es participar también en otra asociación que tenemos que es un vivero que se llama Agrosenso, pues ella, o sea, tuvo la oportunidad de que la invitaron a hacer parte de ese vivero, de esa asociación, entonces ella nos invitó a todas las mujeres, o sea, a todas las que éramos asociadas. También gracias a Dios he contado con una buena salud, he tenido las oportunidades como le digo de pertenecer a esas asociaciones, de estudiar, de sacar adelante mi familia. También me inculcaron mis padres el respeto, no solamente por lo que llamamos este el territorio que vendría siendo este mismo (muestra el dibujo de su cuerpo), sino para respetar a las demás personas. También tengo conocimiento, porque como ya les dije me gusta mucho estudiar, entonces usted sabe que el que estudia, lee, aprende y algo se le queda a uno en la cabeza para el futuro. Dificultades como les había dicho por la cuestión del desplazamiento, y otra de las dificultades fue empezar de nuevo, que lo tengo aquí a este lado, empezar de nuevo, es muy duro, por ejemplo, a uno que le toca

abandonar el territorio, irse para otra parte para empezar desde cero, es demasiado y más si uno tiene familia con mayor razón. Bueno en este momento estoy como en un equilibrio, gracias a Dios, de conocimiento de salud, de por ejemplo, llamémoslo así de estar, o ósea, en una forma que no estoy mal, pero tampoco estoy bien, si me entienden, en una forma digamos es un equilibrio en que yo me siento mucho mejor, porque a pesar de todo he tenido mucho conocimiento, he participado en muchas cosas, el otro equilibrio es que no les había querido comentar, pero si, lo que es yo pararme aquí al frente, o sea eso es algo que mejor dicho, no sé ni de donde saco las palabras pero hago el esfuerzo. Los logros que he tenido es lograr que mi hijo entre a la universidad, es el mayor logro de mi vida, de yo saber que tengo un hijo, porque no tengo sino uno, pero que en este momento yo lo tengo en la universidad es uno de los logros maravillosos que he tenido, el otro logro es estar en las asociaciones que en este momento que estoy en dos, estamos conformando la otra que como les comenté la compañera es para trabajar con el lombricultivo y trabajar también con la apicultura, y el otro es el estudiar. Por qué encierro esto acá en el corazón, esto es Asociación Mujeres de Corazón, con ella tengo mucho cariño, lo quiero mucho y le diré tengo mucha fe y le pido mucho a Dios de que por ejemplo esta asociación no se quede donde está, sino que cada día avance un poquito más. En esto también encierro a mi familia que es el todo, ósea, mi familia es el todo para mí, no solamente mi esposo, mi hijo, sino que son mis sobrinos, mis hermanos, o sea, todo lo que es mi familia. El amor propio, si yo por ejemplo, lo que decimos en este territorio, si yo por ejemplo me miro en un espejo y no me quiero, téngalo por entendido que si yo no me quiero nunca voy a tener aprecio, ni respeto ni amor por otra persona... Por este lado en las manos, perdón por este lado, el de ayudar a la comunidad, me encanta, me encanta, porque la labor social de nosotras mujeres de corazón, es ayudar a la comunidad, entonces eso me encanta, la labor social por igual parte, ósea

por ejemplo Luisa nos invita que vamos a hacer por ejemplo algo para una reunión, o sea para ayudar a alguien, o de pronto en navidad, las novenas navideñas que darles un detalle a los niños o algo por el estilo, eso es algo que a nosotros, pues o al menos a mí me encanta demasiado y yo me imagino que también a mis compañeras, puesto que nosotros fortalecemos eso. Buenos aquí está también el apoyo a los demás, como les decía, me encanta, los brazos también están en los abrazos; lastimosamente ahora en día no se puede hacer eso, pero antes de que llegara por ejemplo el COVID me encantaba que me abrazaran y yo abrazarle a los demás, porque muchas veces una persona tiene un problema o algo entonces uno le colabora, de pronto no económicamente, digámoslo así, pero si de pronto lo fortalece mucho un abrazo. La cuestión de formular Agrosenso también lo puse en las manos porque fue algo que nos costó demasiado, digo demasiado, porque nosotros llegábamos a las 7 de la mañana, salíamos 4 o 5 de la tarde, muchas veces llegaba a las 6 a mi casa, era un trabajo arduo, demasiado duro, pica y pala, mejor dicho, yo creo que en ese tiempo un hombre se le quedaba en palotes como se dice, teníamos compañeros que nos decían, yo no abandono esto porque las vemos a ustedes que son muy berracas y porque le están metiendo empuje a esto, o sino yo ya me hubiera retirado, entonces agrosenso fue, nos costó sudores, ampollas, de todo nos costó agrosenso, por eso lo coloque aquí formar agrosenso. No, y nada, ya pues tengo para decirles que aquí estoy, que si de pronto alguien cuenta que necesita algo de mí, con mucho gusto soy una persona que me gusta colaborarle a la gente, y me gusta mucho participar, no muy así a fondo de pararme aquí al frente, pero si me gusta participar en otras actividades, pero igual no muchachas, esta es mi forma de pensar este es mi territorio y créanlo que así es.

Participante 8: Buenas tardes mi nombre es Edit, soy una nueva integrante de Fundamuet, apenas me estoy empapando de lo que es la fundación y en todo lo que se está

haciendo, entonces pues... empiezo por acá, explorar, me encanta mucho explorar, conocer, eh, me encanta también mucho el deporte, estoy ahora con una técnica con el SENA, soy tecnóloga en el SENA de agropecuaria ecológica y también me encanta mucho todo lo que tenga que ver con el campo y los animales.

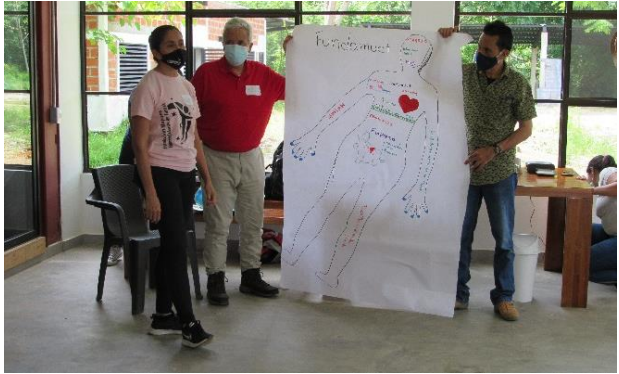
Empuñar, o sea me parece que es como que empuñemos nuestro territorio, nuestra población en nuestras manos, tratemos de sacarla adelante. Dar, me encanta mucho de que yo pueda dar también en todo momento y en todo lugar. Fortalecerme yo misma, fortalecer los que están a mi alrededor y ante todo la naturaleza. Poder, poder dar vida, dar lo más que pueda de mí, alimentar mis ganas de soñar de seguir estudiando, seguir aprendiendo más de lo que nos pueda enseñar la fundación. Amar todo lo que hacemos en todo momento, amar nuestros sueños, amarnos nosotros mismos, escuchar pues para aprender, escucharnos nosotros mismo y corregir nuestros errores. Sentir pues todo lo que estamos viviendo en una población, no por eso dejarnos decaer, sino seguir luchando, y seguir saliendo adelante, hacer nuevas cosas que todo sea para bien. Visualizar todo lo que está pasando en nuestro entorno y a partir de eso, tomar buenas decisiones y buscar buenos proyectos. Soñar pues con un futuro y un Bajo Cauca mejor. Expresarnos, pues que lleguemos en un momento que podamos expresarnos libremente, en todo lugar. Apoyarnos unos en otros para así seguir continuando con lo que es la formación y construyamos un Bajo Cauca mejor, libre de violencia.

Participante 9: Hola mi nombre es Alejandra Cristina Barrera, soy de Valdivia y hago parte de las Mujeres de Corazón. Bueno este es mi cuerpo que se supone es mi territorio. Lo negativo, miedos, lo que ven pues digamos que en el pasado, miedos, violencia, vulnerabilidad, explotación, el orgullo, pocos recursos, poca movilidad por violencia; sabemos de que somos un territorio demasiado violento, cierto, por eso pues digo que es poca movilidad por violencia,

porque a la mayoría nos da miedo digamos, de Valdivia decir que va para Caucasia o va para Tarazá, en este momento es un temor. Lo positivo, la visión, el conocimiento, esto es lo positivo hacia lo que la Asociación o lo que veo que la Asociación me pueda aportar, conocimiento eh, esperanza; hay amor, compromiso, sentido de pertenencia y hermandad. Apoyo, ayuda, solidaridad, unión, oportunidad y sociedad. Recorrido, un recorrido del progreso, con la asociación, veo de pronto, avance, en cuanto a la posibilidad de estudiar, ver cosas nuevas en el municipio.

Participante 10: Mi nombre es Shirly Molina Toro, pertenezco a la Asociación Mujeres de corazón, en mi lado izquierdo están las cosas negativas, como el desplazamiento, no solamente por combos sino también por falta de oportunidades que hace que uno se desplace a otro municipio; desesperanza, falta de oportunidades, el miedo, la tristeza, en el lado derecho está la confianza, la alegría, el conocimiento, la superación personal, oportunidades; los abrazos, las caricias, el perdonar, el perdonarme a mí misma y el apoyo; toda esta parte la he aprendido mucho en la Asociación porque me ha ayudado a superarme a mí misma, y en mi núcleo, mi familia, todo está en mi familia.





Anexo N° 5: El Grupo de Discusión

Lugar: Finca Río Rayo (Tarazá) 2:30 pm

Asistentes:

Doce mujeres participantes de tres organizaciones.

Grupo Investigador

Personal de apoyo de la finca y de las organizaciones

Recurso: Audigrabadora

Nota de los investigadores: Las siguientes intervenciones fueron categorizadas como “participante” y el número de orden de intervención, independiente del nombre propio de la mujer que la hizo o de la organización a la cual pertenece

Investigador 1: Todo el trabajo que llevamos hoy nos ha ayudado a entenderlas y a entender un poco más este territorio, queda mucho por aprender para que cada una de nosotros, igualmente queda mucho que aprender de nosotras mismas, no sabemos ni siquiera a dónde vamos a poder llegar, creo, a medida que vamos subiendo un escalón, sentimos que podemos llegar un poco más allá, así tengamos que devolvernos un poco, pero eso también, es algo positivo, por ahí dicen que devolverse pero para tomar impulso, yo les pregunto a las que participaron, que fue lo más difícil, pararme allá, o participan mejor desde la silla, si parase se les genera una barrera.

Participante 1: Pues la verdad yo no sabía, no tenía como la idea, pero después fui como más o menos como metiéndome en el cuento.

Investigador 1: Y después a otras que participaron y contaron su historia ¿qué les dejó eso?

Participante 2: Bueno para mi me dejó mucha enseñanza, porque, o sea, uno cree que uno nada más tiene sufrimiento, como se dice, la gotera cae en casa ajena, pero nadie sabe cómo cae la gotera en la casa de otras personas, entonces yo sé, que yo tengo dificultad de pronto para desplazarme a otro lugar o que yo fui desplazada, que no tengo como darle estudio a mi hijo, una comparación, yo sé o no sabía cómo vivían mis compañeras, cuál era la vida de mis compañeras, entonces eso para mí fue una gran enseñanza, ver que ellas tuvieron ese valor de pararse al frente, contarnos su vida, entonces, ósea, eso de pronto también motiva a uno, de pararse al frente, pero sin embargo, que le tiemblan a uno las piernitas, sin embargo eso fue una enseñanza maravillosa; yo no pensaba que iba a llegar acá a compartir con tantas mujeres, que iba a conocer la vida de ellas, no del todo, pero si un poco y me gustaría que más adelante volviéramos y nos reuniéramos para seguir compartiendo y aprendiendo más, no solamente de ellas, sino de todos los compañeros aquí, del profesor, de él, de Carlos Mario, o sea, es algo maravilloso, y no gracias, gracias por la invitación y quedo muy contenta.

Participante 3: Son como diferentes miradas ¿no?, hay una mirada de cómo se expresan las demás, usted primero hizo una pregunta sobre cuál era la dificultad más grande, para mí la dificultad más grande fue poder, porque debía hablar desde mí, hacia la organización y hacia al territorio, entonces en qué momento era yo, era el territorio, en qué momento era la organización, entonces digamos que juntarlo todo para mí fue difícil y fue la mayor dificultad. Y lo que valoro del proceso fue las experiencias de las demás, cómo hicieron la tarea, unas hablaron más de la organización, otras hablaron de ellas mismas y otras desde el territorio, entonces la diferencia a la hora de expresarnos eso me pareció valioso, enriquecedor, aprendí mucho de la manera de expresarse, aprendí más de la cultura de aquí y la valoro más, sigue sumando en el conocimiento que tengo de las personas.

Investigador 2: Yo hago una pregunta, después de escucharnos y 100% mujeres, eh, y teniendo en cuenta que las redes nos pone en contacto con todo el planeta, no cierto, ustedes creen que ustedes van por el camino correcto, van aportando, desde el territorio, desde el cuerpo, desde la asociatividad, creen que esa juntanza que se hizo en su momento, si servirá, no servirá, hay esperanzas, no hay esperanzas, ustedes cómo notan en el contexto que está el planeta y en el contexto en el que está Colombia, y nosotros como Antioquia en el Bajo Cauca no estamos desconectados, somos parte, no cierto, quien nos habla sobre esto.

Participante 4: Yo comparto y rescato de la compañera de allá del fondo algo que decía y de Franci, nosotras somos mujeres dadoras de vida, y por ende somos esa columna vertebral de la sociedad nos tras damos vida, formamos y fundamos valores en los hogares y el principal círculo de la sociedad es la familia porque de allí es donde formamos esas personas que van a hacer esa exposición afuera, entonces yo creo que estamos haciendo la principal tarea a nivel de sociedad y eso es un referente mundial, porque en todas las culturas diferentes en las que nos movamos siempre va a ser la familia, siempre va a ser la mujer la que va a empezar esos primeros pasos de formar las personas, esos seres humanos.

Participante 5: En la parte que usted expone, la colectividad es un factor importante a la hora de construir desarrollo, es unir perspectiva, porque es unir opiniones, es unir sueños esperanzas y no es en vano ese dicho que hemos escuchado a través de nuestra vida que la unión hace la fuerza, en efecto el trabajar unidos por una meta, por un desarrollo, por superar ciertas cosas, eh se hace muy importante a la hora de construir un mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y si la pregunta es que si creemos que estamos haciendo lo bien lo correcto entonces yo soy una convencida que el trabajo asociativo puede llegar a mostrar y ha llegado a mostrar en muchos ejemplo positivos, de resultados tangibles, resultados sociales, resultados

económicos, resultados políticos, en nuestras comunidades y para mí el trabajo colectivo, el trabajo asociativo, el trabajo en red, siempre va a dar una perspectiva más amplia, y más apoyada en los conceptos de cada uno de sus integrantes, entonces si una de las preguntas es sí que con la colectividad estamos haciendo lo correcto o creemos que estamos haciendo lo correcto pues, mi respuesta es sí, y una colectividad bien fundada, porque eso también es muy importante, es la fundación es para que se hace la colectividad, porque es que hay gente, o hay individuos que buscan una colectividad por un beneficio momentáneo y eso es muy importante tenerlo en cuenta y tenerlo dentro del ADN de las organizaciones, dentro del ADN de cada uno de los miembros, y es que cuando uno hace parte de un colectivo, de una red de una asociación, es para trabajar por un desarrollo comunitario, por un desarrollo colectivo que prima sobre lo individual, obvio van a haber beneficios individuales y pues eso uno lo espera dentro del mejoramiento de la calidad de vida de cada uno de los participantes, pero debe incluirse dentro de las bases, y dentro del ADN de cada una de las organizaciones, asociaciones, redes y es que siempre vaya a primar el trabajo colectivo, del beneficio colectivo sobre el individual, entonces mi respuesta es que si, estamos haciendo lo correcto.

Participante 6: Yo que les digo, para mí ha sido importante, pues trabajar en el medio de la fundación porque en esa aparte he conocido personas nuevas, con vivencias que cada una trae y ayudarles como a superar y a que se empoderen, de que deben de ser líderes de su vida, de educación sobre todo, siempre he pensado que nos tenemos que educar para tener una mejor calidad de vida, y conseguir nuevas oportunidades, entonces, el beneficio de la comunidad, entonces yo soy parte de que quiero hacer cosas buenas por la comunidad cierto, a través de la fundación que me ha dado la oportunidad y eso es lo que estoy empezando a hacer en este periodo, a ayudar a que las cosas se ven y que esas cosas que uno empieza perduren en el tiempo,

porque la gracia es que empiece un proceso y que el proceso no se pierda a los seis meses sino que siga ahí para futuras generaciones, que es lo que estamos haciendo con la nueva generación de Fundamuet, como cambiar ese chip que solamente sea un proceso cortico y cada una se despida para su casa, sino que siga, de apoyarlas en sus nuevas oportunidades de lo que quieren, darle ese empoderamiento a los jóvenes que hay que emprender, oportunidades para ser cada una responsable de su vida, de su carrera como profesional o que miren ante la sociedad, ser mujer es muy valioso y cada una sea responsable de sí misma, que se empoderen y tengan unas mejores bases ante la sociedad, entonces principalmente en la educación siempre, me he concentrado en esa parte, porque si no educamos no tenemos nada, porque es la base inicial de todo, de una sociedad, de todo.

Investigador 2: Yo quiero que sea un espacio para aprender, esta es una maestría, que será lo que nos ha pasado, qué le falta a la educación, qué ha dejado que el país y el mundo coja hacia esos estados tan críticos, y hablando de Colombia, para no irnos a otro lado, qué le ha pasado a la educación, que le falta, en la mirada de ustedes qué es lo que está pasando.

Participante 7: Yo pienso y opino y es la realidad, que lo que falta es más oportunidades, es que no es justo que un joven salga de la universidad o salga de bachillerato y se quede estancado porque somos muchos que no tenemos oportunidades, somos de bajos recursos, algunos corren con la suerte de que pueden ganarse una beca, por ejemplo ella, ella queriendo una beca y no la ha tenido cierto, y así nos quedamos, y otra cosa, nosotros los jóvenes salimos de la universidad de estudiar una carrera y qué pasa, nos toca quedarnos sentados en banca y morir así, sin hacer nada supongamos, que está pasando, muchos jóvenes están haciendo, están ejerciendo cosas que no pueden ejercer, porque hay tanta violencia, porque son muchos

jóvenes no tiene oportunidades y ven que esa es la oportunidad más fácil que hay sobre todo aquí, en Colombia

Participante 8: Yo adjunto algo también, es que la falta de oportunidades y también de comunicación, porque muchas veces llegan los programas, pero llegan a las entidades que no replican la información, si bien yo cuento mi experiencia yo estudie mi carrera virtual y la información la supe simplemente por estar en ese circulito pequeño de la rosca digámoslo así, afortunadamente cierto, porque muchos no lo pueden tener, son poco asequibles a ellos, entonces es eso, que llega la información de pronto a unas cuantas personas y allí se queda, no se transmite esa información como debe de funcionar esa red de comunicación extensa, se queda limitado, y así es más, pasa con los proyectos que llegan puntualmente a unas alcaldías, no sé si todas serán en ese mismo círculo, pero en algunas partes de los proyectos llegan y no se difunden quizás hasta mueren ahí donde llegaron, entonces no solamente la falta de oportunidades, sino que las oportunidades pueden llegar pero el tema de comunicación nunca se da, no es accesible, no se esparce como se debe de esparcir, no llega a donde tiene que llegar.

Investigador 2: Yo voy a hacer otra pregunta, ya como para terminar y no cansarlas; nosotros como país ¿si tenemos un propósito, si sabemos para dónde va el país? Cómo país ¿si sabemos para dónde va Colombia? qué es lo que estamos armando de país, a nosotros nos educan, salimos, entramos a la universidad con todos los tropiezos, salimos profesionales, todo ese cuento, nos tenemos que quedar un gran porcentaje sentados porque no hay oportunidades, pero como país así lo decía Luisa, la empresa más importante es la familia, y es la que uno empieza y uno dice voy para allá con mi familia, voy para allá, como país nosotros ¿sí sabemos para dónde vamos? ustedes que dicen si estamos educando buscando ese propósito, vuelvo y repito¿ hay un propósito común como país? Esa es la pregunta que tenemos.

Participante 9: Si lo llevamos al contexto que tenemos yo diría que no, porque es que hay muchas limitaciones en el tema de educación, la están privatizando, la información no llega a donde tiene que llegar, digámoslo así también, la pandemia nos enseñó algo también, en tema de redes estamos mal, porque en la parte rural han fallado en ese tema de la educación a distancia, virtual, porque no hay unos implementos físicos, tecnológicos con que los niños puedan tener esas formaciones y no formaron en su momento para recibir una, caso como el que estamos viviendo ahora, entonces si hay muchos limitantes, para donde vamos con el país como estamos.

Participante 10: Yo digo que, como país, si hablamos del país Colombia incluyéndonos a todos porque es que muchos apoyan una cosa, otros apoyan otra, y otra cosa que no hay oportunidades, pille, usted cree que uno hace una carrera y si usted una oportunidad para usted tener la experiencia, la experiencia se la deben de dar a uno, entonces a usted como lo van a dar empleo, ah, es que usted no tiene experiencia laboral, como la va a tener si no le han dado la oportunidad de ejercer.

Participante 11: Es que hicieron varias preguntas... la última pregunta que si sabemos para dónde vamos, yo pienso que lo primero que tenemos que responder es de dónde venimos, porque lo que somos hoy es de dónde venimos, y usted hacía una primera pregunta que qué nos ha faltado como sociedad, yo entendí así esa pregunta, y es que de donde venimos hay formas de dinámicas de sociedad que hemos perdido, no hemos perdido los valores, hemos perdido la forma de transmitir los valores, entonces, antes estos espacios de mujeres, perdonen los caballeros, estos espacios de mujeres antes eran comunes donde nos enseñábamos las más mayorcitas a las más chiquitas que es la familia, que es la base de la sociedad, que hemos dicho y lo decimos, lo decimos, lo decimos, pero cómo lo aplicamos, entonces antes hacíamos esto, esto

era común de reunirse las más mayorcitas y enseñarles a las más chiquitas, ah usted esta embarazada venga le cuento como es un embarazo, como lo debes llevar, como te cuidas, todo eso lo enseñábamos antes, entonces hubo un momento en el proceso de la sociedad, de civilización, de formación, de educación formal que las mamás les dejamos eso a la escuela, entonces soltamos, soltamos como padres, unas responsabilidades que teníamos, ahí soltamos los valores, dejamos que cualquier otra persona enseñara los valores, entonces es uno de los factores, que yo pienso sin irme a otro lado, porque no he vivido en otra parte, cierto, entonces de pronto esto le pasa a otro caso, entonces ahí hemos dejado, eso es uno de los elemento que yo pienso hemos dejado y me parece valioso que sea en este espacio de nosotras donde hemos dicho y repetido que somos las responsables de los hogares de la base de esta sociedad, nosotras las madres, las mujeres, entonces pues henos aquí siendo responsables además de generar emprendimiento y empresa, porque lo otro que yo digo es que si sabemos para dónde vamos, sabemos para dónde queremos ir, como país, sabemos para donde queremos ir, de pronto no sabemos cómo hacerlo, por lo mismo que los valores se nos quedaron por allá refundidos en alguna parte, pero es como ir a lo básico, ósea, lo otro es que no tenemos que estudiar para que nos contraten, nos vendieron, nos convencieron que teníamos que estudiar porque alguien nos tenía que contratar, entonces ahora qué está haciendo Fundamuet, que está haciendo Agroapita, que está haciendo las Mujeres de Corazón: están creando una empresa para que sus hijos se formen y sencillamente trabajen ahí, no tenemos que salir a buscar a otro lado, formémonos y formemos la empresa en la que podemos trabajar, eso es yo pienso, que de las cosas que nosotras estamos haciendo, o yo no sé, yo como en la hora de generar emprendimiento, es eso lo que hago, es que yo sea capaz de generar una alternativa económica y financiera para mí y para mis hijos, eso es lo que yo hago, ese es mi mensaje, por eso ustedes vieron mis hijos ahí, en las fotos

en lo que hablé, yo genero emprendimiento y mis hijos si deciden si quieren trabajar en otra parte o trabajan conmigo, pero es una opción, el día que no los contraten no quedan por fuera no quedan volando, o sea, seamos capaces, seamos capaces de generar una empresa, para nosotras que estamos ahorita mayorcitas, para lo que estamos cultivando y para los hijos que vienen, o sea, seamos capaces de eso, no esperemos y más en la ruralidad tenemos esa oportunidad, de pronto la gente que está en las ciudades no las tienen, somos privilegiados de vivir en zonas rurales, dejemos de pensar que somos los menos favorecidos, somos los más favorecido de vivir en zonas rurales, que somos capaces de hacer esto, las pobres jóvenes y madres que están en las zonas urbanas están muy limitadas, están mucho más limitadas que nosotras, entonces aquí hay menos competencias, entonces para dónde queremos ir como país, pues generemos empresa, generemos empresas pequeñas, seamos capaces de ofrecernos servicios, ahorita estábamos en un intercambio Agroapita, Fundamuet, seamos capaces de generarnos servicios entre nosotros, armemos rosca le decía yo ahora a Gloria, formemos una rosca, la rosca de las empresas de aquí de la zona, armemos una rosca, entonces yo necesito un servicio se lo contrato a usted, usted necesita un servicio un producto, contrátemelo a mí, y empecemos nosotros a generar eso, para donde queremos ir, ya sabemos, como, pues ya lo estamos haciendo, comenzamos, de que nosotras aquí, estas mujeres lo estamos haciendo, yo las veo. La otra pregunta qué si le parecía que le estábamos apostando a lo correcto, claro que sí, todas estas mujeres están convencidas de que le están apostando a lo correcto, cada una sabe una más de unas cosas que otras, vi muchos saberes, muy bonito, les aprendí mucho, les agradezco mucho la oportunidad.

Participante 12: En cuanto a la pregunta, yo creo que acá, desde lo personal, es de pronto mi punto, yo pienso que hay mucho, no sé cómo decirlo sutilmente, lo que pasa es que, el país o el sistema de nuestro país desde mi punto de vista está corrupto, y cuando digo que está

corrupto el sistema, es todo legislativo, educativo, económico, en la salud y eso pues ha sido un dolor y un daño que ha sufrido nuestro país, más allá de los más de 60 años que llevamos de guerra interna que tenemos, en cuanto a eso sumarle eso, pero desde mi punto de vista del sistema corrupto, es algo que ha podrido mucho a la sociedad, y ha hecho mucho daño, en tema de derechos humanos, y el tema de represión de pensamiento, represión de actuación, represión como dice la compañera cuando hay un emprendimiento bueno que está atentando contra los intereses de un emprendimiento grande de un político, de un empresario grande, hay muchos celos, entonces tratan como de opacarlo, el mismo sistema pone las trabas que usted quiera para crear empresa crear emprendimiento en Colombia. Desde la parte educativa yo pienso que hay esperanza, pero hay esperanza desde que no se formen desde lo teórico, sino, de que, o sea, no tener la necesidad de que nosotros nos desplazemos a la ciudad para tener unos conocimientos teóricos, sino que de pronto la teoría venga hacia nuestros territorios para poder complementarlos con la experiencia. Vemos y no es malo, ni yo estoy diciendo que sea malo del todo, nuestro sistema profesional es de esa forma, se crean allá y luego vienen a aprender lo práctico a los territorios y a aprender de pronto de los saberes ancestrales y cometer muchos errores, con los campesinos, con las comunidades en general, entonces para mí una de las grandes dificultades del sistema general de nuestro país. En este caso lo tornamos a la educación es la corrupción y la parte de que se hace muchas cosas detrás de un escritorio, mucha teoría, muchos trabajos de investigación, pero detrás de un escritorio, y no vienen de pronto a los territorios donde está el verdadero dolor, el verdadero conocimiento donde van a aplicar los estudios o las investigaciones que hagan allá detrás de una parte teórica. Además, pues eso forma a las personas de untarse, de tener esa parte de extensionismo, de parte de extensionismo la rural como tal, eso hace a los profesionales más humanos y a veces vemos y nos encontramos

profesionales, o personas estudiantes universitarias, profesionales muy poco dolientes a lo que es el ser, a lo que es las personas, a lo que conforma una sociedad desde su base, yo creo que hay muchas falencias, la principal son sistemas corruptos, pero la que yo más resalto es la poca aplicabilidad de las teorías escritas o muchas cosas estudiadas allá detrás de un escritorio, aplicadas en nuestros territorios rurales.

Con estas intervenciones se cierra el grupo de discusión y con los aportes finales de los investigadores:

Investigación 1: Muchas gracias por su participación en esta jornada de campo. Para nosotros fue muy valioso escucharlas y conocer de sus propias voces las experiencias que han tenido en el territorio, no solamente con las organizaciones sino con el conflicto, con las comunidades; pero también conocer sus demandas al Estado y a la institucionalidad.

Esperamos regresar pronto para compartir la sistematización de este trabajo que es de ustedes, que son ustedes.

Investigación 2: Yo comparto esas dificultades que han tenido para fortalecer sus proyectos, pero también celebro la manera cómo han superado tantos obstáculos. Sabemos que tenemos una deuda con ustedes, desde el Estado y la institucionalidad, y creo que con trabajos como estos podemos hacer visible esas necesidades y esos logros obtenidos. Nuestro compromiso es más social que académico, pero es importante reconocer este trabajo que se hace desde la universidad.



Referencias Bibliográficas

- ABRAMOVAY, Ricardo. Para una teoría de los estudios territoriales. En Desarrollo rural Organizaciones, instituciones y territorios (2006) Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (compiladores). Conicet y Ediciones Ciccus (p, 51-70)
- APIOLAZA, Andre (2018) #ELQUISINMINERAS: Movimiento y ecofeminismo en el Valle de Elqui. En: Erpel Jara, Ángela (Compiladora) *Mujeres en defensa de territorios: reflexiones feministas frente al extractivismo*. Fundación Heinrich Böll, Oficina Regional Cono Sur, pág. 49-57.
- ARANEDA Valdés, Aladino (2005) La triangulación como técnica de científicidad en la investigación cualitativa, pedagógica y educacional. Revista Rexe, Vol. 4, N° 7, pp 11-37
- BARROSO, Inmaculada *et al.* El desarrollo local en el contexto de la globalización. En Desarrollo rural Organizaciones, instituciones y territorios (2006) Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (compiladores). Conicet y Ediciones Ciccus (p, 129-151).
- CABNAL, Lorena en Sin ser consultadas: la mercantilización de nuestro territorio cuerpo-tierra el contexto (2016), en “Mujeres defendiendo el territorio: Experiencias de participación en América Latina”. Fondo Acción Urgente América Latina, 2016, 41-55.
- CARVAJAL, Laura María, CABNAL, Lorena, et al (2016) Mujeres-territorio de “Mujeres defendiendo el territorio: Experiencias de participación en América Latina”. Fondo Acción Urgente América Latina.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la Convivencia y la No Repetición, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), La Friedrich Ebert Stiftung

Colombia (FESCOL) y Rutas del Conflicto. (enero de 2021). rutasdelconflicto.com.

Obtenido de <https://rutasdelconflicto.com/especiales/bajo-cauca/#texto>

-GALEANO Marín, María Eumelia (2004) Estrategias de la investigación social cualitativa. La carreta editores.

-GEERTZ, Clifford (2003) La interpretación de las culturas. Gedisa Editorial.

-GIL Flores, Javier (2014) La metodología de investigación mediante grupos de discusión Dpto. Didáctica y Organización Escolar y M.I.D.E. 199-212.

-GUBER, R. (2001). La etnografía, método, campo y reflexividad. Grupo editorial Norma.

-IBARRA Melo, María Eugenia (2007) Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. Revista Sociedad y Economía, núm. 13, pp. 66-86.

- KAPLAN, Oliver (2020) Resistir la guerra: o cómo se protegían a sí mismas las comunidades. Fondo de cultura económica.

-LARROSA, J. A. (2008). Déjame que te cuente: ensayos sobre Narrativa y Educación. Laertes.

- LASCARRO Quinto, Ángela María, MARÍN MIRA, Claudia Patricia & CASAS DUNLAP, Yaneth Yirlíasny (2017) Territorios étnicos, mujeres e iniciativas de paz en chocó y Medellín entre 2013 y 2017 (Tesis) Universidad EAFIT Escuela de humanidades departamento de gobierno y ciencias políticas 39 pág.

- LATTUADA, Mario (2001) Articulación de intereses y movimientos sociales en argentina: El caso del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha (MMAL) CONICET. Rosario. Argentina. Revista Internacional de Sociología (RIS). Tercera Época, septiembre-diciembre, 2001, pp. 107-137.

- LEDERACH, Jean Paul. (2007) en su texto Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bakeaz y Gernika Gogoratu.

-MANZANAL, Mabel y NIEMAN, Guillermo (2006) Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios / compiladores. Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS.

- MEDINA, Venus (2007) El empoderamiento de la mujer y la acción colectiva. Revista venezolana de estudios de la mujer. Julio-diciembre, Vol. 12- N° 29

-Renovación del Territorio y Presidencia de la República (2018) Plan de acción para la transformación regional – Patr. subregión Bajo Cauca y nordeste antioqueño

- RICOEUR, Paul (2006) Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido. Siglo XXI editores.

-SÁNCHEZ Mora, Mayra Lucia y RODRÍGUEZ Lara Zuriñe (2015) Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia. Revista de Paz y Conflictos. Vol. 8, N° 2, pp. 149-177

- SCHNEIDER, Sergio y PEYRÉ Tartaruga, Ivan G. Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En Desarrollo rural Organizaciones, instituciones y territorios (2006) Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (compiladores). Conicet y Ediciones Ciccus (p, 71-102)

-SILI, Marcelo (2018) La acción territorial: una propuesta conceptual y metodológica para su análisis. Revista Brasil Estudios Urbanos Registro (ONLINE), Sao Paulo, V.20, N.º 1, p.11-31

-SILVA, Jimena, BARRIENTOS, Jaime, & ESPINOZA-Tapia, Ricardo. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. Alpha (Osorno), (37), 163-182.

- SOSA Velásquez, Mario (2012) ¿Cómo entender el territorio? Ed. Belinda Ramos Muñoz. URL; Editorial Cara Parens, 2012.

-STAKE, R. E. (1999). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.

- VALENZUELA Cristina. Los agentes locales del desarrollo rural: el accionar de las organizaciones cooperativas y solidarias, el sector empresario y el estado provincial en la dinámica agrícola de los '90 en el Chaco. En Desarrollo rural Organizaciones, instituciones y territorios (2006) Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (compiladores). Conicet y Ediciones Ciccus (p, 293-314)

-VÁZQUEZ García, Verónica (2014) Mujeres y autogobierno en un territorio indígena: Oaxaca, México (Estudio de caso). Revista EUTOPIA Número 5, pág. 51-65